

Eliphas Levi

CURSO DE FILOSOFIA OCULTA

SOBRE LA CABALA
Y LA CIENCIA DE LOS NUMEROS

Prólogo

El siguiente Curso de Filosofía Oculta consiste de la correspondencia que se efectuó entre el Barón Spedialieri y Eliphas Levi entre el 24 de Octubre de 1861 y el ocho de abril de 1863.

Junto con ellas Eliphas Levi le envía al Barón su versión de las Clavículas de Salomón, las cuales fueron publicadas más tarde. Sin embargo la explicación de estas Clavículas nunca fueron publicadas si no que formaban parte de las enseñanzas secretas que Eliphas Levi le impartía a sus discípulos por correspondencia privada, como es el caso del barón Spedialieri.

Al final de este periodo de correspondencias, Eliphas Levi envía unos gráficos del Árbol de la Vida Cabalístico o “Décadas”. Las mismas parecen estar cifradas pues los “Sefiroth” están organizados en un orden irregular. Algunos aparentan estar invertidos o incorrectos pero al ponerlos frente a un espejo la imagen aparece en la forma correcta o tradicional, otros como el de la carta CLXXIX requieren que su Kether sea bajado al nivel de Malkuth. Este tipo de prácticas era común en la época en la cual muchos autores al publicar sus obras cifraban partes de ellas de manera que sus discípulos privados al aprender más tarde la forma de descifrar los mismos pudieran comprar los libros y utilizarlos como guía mientras que los no iniciados no tendrían acceso a esta información a pesar de tener los libros necesarios.

Frater :. Alastor

I

SEÑOR BARÓN:

Le ruego me disculpe por escribir tan poco a los amigos:

Tengo que escribir y trabajar tanto por el bien de todos que dos existencias como la mía no bastarían.

Para comprender a fondo los misterios de la Ciencia, y principalmente los del espiritismo, es indispensable poseer las llaves de Salomón, es decir las Llaves Mayores y las clavículas. Las he encontrado íntegras y no las publicaré sino que haré unas copias para aquellos discípulos que considere dignos de ellas.

Estas copias están adornadas con multitud de dibujos. Podrá encontrar los setenta y dos signos de los treinta y seis talismanes, y el gran alfabeto jeroglífico de la cábala, con explicaciones que le satisfarán plenamente.

Le agradezco, Señor Barón, todas sus alabanzas y quedo a su entera disposición.

Hoy jueves 24 de octubre de 1861(I).

(I) Eliphas Levi fue aceptado como miembro de la fraternidad masónica del Gran Oriente de Francia, el 14 de marzo de 1861 a la edad de 51 años. Entró a formar parte de la Logia del Perfecto Silencio y se le concedió el Grado de Maestro el 21 de agosto del mismo año.

II

SEÑOR BARÓN:

He recibido su envío y usted recibirá pronto el mío. He enviado hoy, por tren, la copia de las Santas Clavículas (1).

Los talismanes, en número de 36, corresponden a las nueve jerarquías o más bien a las nueve órdenes angélicas, subdivididas en cuatro grados jerárquicos; representan a los bastos, copas, espadas y oros de los jeroglíficos del Tarot.

Los setenta y dos nombres correspondientes constituyen los rayos ternarios de las veinticuatro perlas que forman las letras del tetragrama sagrado; son los florones de la corona apocalíptica de los veinticuatro viejos.

El sentido de estos nombres nos indica la virtud de las figuras. Cada talismán explica una síntesis relativa y puede servir para fijar el espíritu y para dar mayor firmeza a la voluntad.

Al ser absolutas las verdades expresadas por estos signos, comulgamos a través de ellos con todos los espíritus de la luz, a los que se puede conjurar siguiendo las instrucciones del texto que acompaña a las figuras.

En cuanto a las corrientes de los fluidos que mueven las mesas ha de comprender que no tienen nada que ver con la luz gloriosa y que obedecen a la fatalidad ciega de la luz astral (2).

Me pide que le dé lecciones por escrito. Será un placer para mi enviarle siempre las aclaraciones que me pida y usted de vez en cuando podría enviarme lo que quiera y lo que pueda, para que la lámpara de este pobre viejo mago no se extinga por falta de aceite. A su entera disposición.

Hoy, 11 de noviembre de 1861.

(1) Las Santas Clavículas fueron editadas por primera vez en 1895 por Chamuel con el título Llaves Mayores y Clavículas de Salomón. En 1926 (editor: hermano Chacornac) apareció una segunda edición y acaba de publicarse una tercera edición.

(2) Eliphas Levi ha advertido a sus discípulos de los peligros del espiritismo; en efectos es peligroso manipular sin control las corrientes de los fluidos. Da una descripción maravillosa del espiritismo en La Ciencia de los Espíritus. Págs. 179 a 181.

III

SEÑOR Y QUERIDO DISCÍPULO:

Es verdaderamente afortunado al sentir hambre y sed de esta viva luz, que conduce a la justicia, ya que será plenamente saciado. Pero hay que buscar para encontrar: le he dado las llaves y ha de ser usted el que intente abrir.

Cada talismán tiene una cara y un reverso; cada talismán tiene dos nombres, 72 nombres nos dan por lo tanto 36 talismanes.

Para comprender las 21 llaves de las letras y las 4 series de números que figuran, tendrá que conseguir un tarot italiano antiguo; lo encontrará fácilmente en Marsella. Cuando consiga uno, dígamelo, le enseñare como usarlo.

Mientras tanto vuelva a leer lo que he escrito al respecto en mis libros, y compruebe si no he hecho reproducir alguna figura análoga a las de las llaves mayores y de las clavículas. Paciencia y perseverancia, todo le será explicado.

A continuación respondo a sus preguntas:

1. Los diferentes grados de pureza de los espíritus corresponden a sus méritos y a las dificultades que tienen para responder a la gracia. El pecado original fue una corrupción del género humano.
2. Los espíritus se elevan de grado en grado por medio del sacrificio voluntario y completo de los atractivos egoístas del grado inferior.
3. La realeza de la humanidad, es decir de la raza humana militante, es la realización, en un solo hombre, de toda la perfección humana.
5. Moisés ha de volver junto a Elías cuando se consuma el misterio de la transfiguración de Jesucristo.
6. Jesús se diferencia de Moisés y de Enoch como la síntesis del análisis. Pero al ser exotérica la doctrina católica, los cristianos tienen la idea equivocada de que la divinidad es el verbo perfecto.
7. y 9. Desbarrolles no es un maestro serio, es un intelectual que se divierte con la parte superficial de la ciencia y que jamás la estudiará en profundidad.
8. Se corre el peligro de sufrir alucinaciones y de padecer enfermedades nerviosas.
10. El anticristo es una doctrina, pero las doctrinas siempre han sido recogidas por algún hombre.
11. La nueva creación constituirá el perfeccionamiento y el complemento de la muestra. Me gusta San Martín y considero que es un adepto de la verdadera ciencia, pero quizás un poco demasiado inclinado a las abstracciones y al misticismo. Intente obtener y leer un librito del consejero de Eckartshausen cuyo título es: La Nube sobre el Santuario, o algo de lo que los filósofos actuales están seguros. Todo suyo en la Santa Verdad.

Domingo 17 de noviembre.

IV

HERMANO Y AMIGO:

Voy a intentar conseguir un tarot y se lo enviaré.

¡Gracias sean dadas a Dios por todo lo que ya ha buscado y encontrado! El libro sagrado del Schéma Hamphorasch ya le habla al corazón; pronto iluminará su inteligencia con su maravillosa luz gloriosa.

Respondo a las dos preguntas que me hizo por segunda vez.

1. Una estrella fija podría convertirse en errante en-el caso de que se dejase destrozarse por un astro errante, o chocara con él; lo mismo sucede con los espíritus.
2. Las reencarnaciones que no constituyen misiones pueden ser conseguidas por los espíritus a título de penitencia o prueba.

Ahora, sobre el peligro de la médium-manía. ¿Es peligroso realizar determinados esfuerzos para cambiar parte de nuestra luz vital en luz espectral? Desde luego que sí. Es lo mismo que si quisiera habituar a su sangre a circular fuera de las venas; no sería posible sin tremendos esfuerzos.

Es como si pidiese a la embriaguez y a sus vestigios una lucidez particular.

Paracelso ha utilizado esta evocación peligrosa de la luz astral y ha perecido fulminado.

Sin embargo era un gran maestro.

Volvamos a nuestras lecciones. Doy a mis discípulos, según las necesidades de su inteligencia, lo que el espíritu me concede para ellos.

En mis próximas cartas le trazaré el plan de nuestro curso. Contésteme de vez en cuando para decirme si lo va entendiendo y para pedirme cualquier otra explicación sobre lo ya escrito.

Le indicaré los libros que tiene que leer y también, siempre que me sea posible, le ayudaré a conseguirlos.

Voy a empezar, como ya le he dicho, a ocuparme de su Tarot (I).

Mil saludos cordiales y fraternales.

(I) Eliphas Levi da al Barón Spedialieri el tarot clásico de Marsella

HERMANO Y AMIGO:

He enviado hoy por tren un paquete a su dirección. Contiene:

- 1, un tarot italiano corregido y rectificado (comprobará que está editado en Marsella);
 2. la preciosa colección de los Cabalistas, de Pistorius, editada en un solo volumen, el único aparecido aunque el editor anunciara que aparecerían otros;
 - 3, la Llave de las Causas segundas de Trithemius, con un manuscrito intercalado que es como un comentario oculto a las clavículas de Salomón;
 4. un ejemplar de un libro del que soy autor y que escribí antes de mi iniciación. Le servirá para ver el punto del que partí para llegar a la Santa Montaña (1).
- Le sorprende el don de lenguas que parece tener la luz astral. Pero como constituye el espejo común de las imaginaciones y de las reminiscencias no debe encontrar extraño que un cristiano haya podido leer las respuestas que usted imaginaba.

He sido testigo de un fenómeno muy parecido, y el médium ha escrito en latín una respuesta fútil en la que yo estaba pensando, haciendo la pregunta al mismo tiempo. La reencarnación como penitencia es una gracia del perdón y supone siempre una aceptación anterior. La memoria del pasado es inútil en ese caso e incluso haría que la paciencia en el sacrificio fuese menos meritoria.

Envíeme más detalles de su enfermo. ¿Quizás haya experimentado un gran terror? ¿No tiene algún hábito secreto y solitario?

Esto es lo que tenemos que saber urgentemente.

Si su caso solamente tiene que ver con un maleficio relativo a los fluidos estoy seguro de que puedo curarle. Dígame si padece, cuál es su estado mental ¿Es religioso y practica?

¿Le gustan o teme a las personas del sexo opuesto? ¿Tiene visiones en sueños o de cualquier otra manera?, etc.

Le recomiendo la lectura del Sepher Jezirah que encontrará en la colección de Pistorius (2). Es el más importante de los libros sagrados de la filosofía oculta.

Espero comenzar pronto nuestras pláticas de forma regular y continuada.

30 de noviembre

(1) Eliphas Levi escribió este libro bajo su verdadero nombre, Abate Alphonse Costant. El título era la Madre de Dios. Epopeya religiosa y humanitaria publicada por Editions Charles Gosselin (1844).

(2) Sepher, Jezirah. Texto sacado de la antología de Pistorius.

VI
אמת

HERMANO Y AMIGO:

Mi sociedad es la de los siete mil de la que se habla en la Biblia: Reliqui mihi septem milis virorum qui non curvarerunt genua ante Baal. Eckartshausen habla de ella sabiamente en su hermosa obra: La Nube sobre el Santuario, y por supuesto que usted forma parte de ella, ya que ha venido a mí.

Todavía le dejo buscar y encontrar durante algunos días. Se encuentra en la fuente y tiene sed, seguro que beberá. Mi pensamiento está con usted y le dirige, la palabra activará la obra comenzada por el espíritu.

Usted me ha escrito: Fac ut videam, y yo le he respondido mentalmente: vea. Antes de comenzar el curso normal, ya que las lecciones reales han comenzado desde que nos hemos comenzado a escribir, hágame, se lo ruego, un gran favor: hágase una pequeña fotografía sobre papel o tela, y envíemela con la próxima carta; a cambio le enviaré la mía. Las próximas veces que le escriba, colocaré esta evocación solar ante mí, usted podrá hacer lo mismo cuando lea las mías, y de este modo estaremos el uno en presencia del otro, incluso físicamente. Nos hablaremos y nos veremos.

Respondo a sus últimas preguntas.

César fue un gran Hombre y al mismo tiempo un degenerado; tenía vanidades y debilidades a consecuencia de sus vicios. Si no se hubiese expuesto al desprecio, nadie hubiera intentado atacarle.

Si Louis Philippe hubiese tenido más grandeza de carácter y unas costumbres menos ruines y burguesas, no hubiera caído bajo la revolución del desprecio. Si Napoleón se hubiera hecho menos el héroe nebuloso y fatal, siguiendo el ejemplo de los héroes de Ossian, no hubiese confiado una fortuna tan poética al terrible y frío positivismo de Inglaterra.




El buen párroco Vianney no era un adepto, era un vidente natural con facultades exaltadas por la fe.

He tenido el honor de recibir hoy a un delegado científico inglés que ha venido de Londres expresamente para verme (1).

Jueves por la tarde

(1) Se trata de Kenneth Mackenzie, miembro de la Sociedad Rosacruz de Londres. Eliphas Levi estuvo en Londres el 2 de mayo y ese mismo mes se publicó en las Editions Bourdilliat (1861) El Brujo de Meudon. Este libro lo dedico a la Señora de Balzac, a la que daba lecciones de Cábala.

VII

Universalitas	Mutatio	Unitas	Ameth pax
			
finis	medium	principium	et Veritas

HERMANO Y AMIGO:

Trabaja con éxito y ya me pide soluciones que conoce usted muy bien. Calme la impaciencia de su espíritu y proceda por orden, obtendrá los resultados que desea. La Alta Ciencia comprende dos cosas: la palabra o el verbo, y las obras, que son la última forma o el complemento del verbo.

La ciencia de los signos y de sus correspondencias se inicia con la ciencia de la palabra: la ciencia de la luz y del fuego constituye el secreto de las obras.

La Cábala es la ciencia de los signos y de sus correspondencias.

La magia es la ciencia de la luz; el hermetismo la ciencia del fuego.

La ciencia de los signos comienza con la ciencia de las letras.

Las letras son ideas absolutas.

Las ideas absolutas son números.

Los números son signos perfectos.

Uniendo las ideas con los números, se puede operar, tanto con las ideas como con los números y se puede llegar a las matemáticas de la verdad.

El tarot es la llave de las letras y de los números; los treinta y seis talismanes constituyen la llave del tarot.

El Sepher Jezirah es el texto explicativo de los talismanes de las letras, de los números y del tarot.

Todo esto le será demostrado.

Gracias por el envío de su noble y austera figura. Le envío la impresión de la mía y de ahora en adelante nos podremos ver.

El método que me pidió es el siguiente: no estudie todo a la vez y sea tan paciente como si fuera eterno.

Comience por el número uno y la letra Aleph, el jugador del tarot, el as de bastos o la vara de Moisés, el primer capítulo de mi Dogma y el Ritual, el primer capítulo del libro de San Martín: Cuadro natural de las relaciones, etc. (1), el primero de los Sephiroth o Kether y hágame un resumen de todo esto y envíemelo; en el caso de que se pierda, ya le indicaré por dónde ir. Procederemos del mismo modo con el resto de los números.

(1) Louis Claude de San Martín: Tableau naturel des rapports qui extent entre Dieu Homme et l'Univers,. La primera edición, publicada en Lyon data de 1782.

El enfermo del que me hablaba es un simple idiota epiléptico.

Ha experimentado como yo suponía un gran terror debido a la extrema sensibilidad de su sistema nervioso. Esta sensibilidad exclusiva, suele provenir de hábitos prematuros y secretos o de estúpidas manipulaciones de las nodrizas que cosquillean los órganos genitales de los niños mientras duermen. Pero no veo en todo lo que me dice el menor indicio de embrujamiento.

No tengo nada más que decirle sobre el milagro de San Javier que lo que ya conoce usted mismo; es un milagro de electro-biología y de simpatía entusiasta y relativa a los fluidos. Leeré y corregiré cuidadosamente su traducción del Sepher Jezirah; el Zohar es imposible de encontrar, si no ya se lo hubiera comprado. Pero como resulta que lo tengo y lo estoy corrigiendo ya le comunicaré qué partes son las más importantes.

Completamente suyo en la Santa Chocmah.

VIII

Verdad



Justicia



Paz



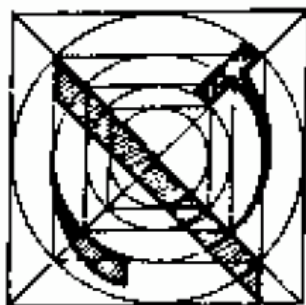
HERMANO Y AMIGO:

Trate de considerar cada letra como un concepto universal y absoluto regido solamente por el número que representa la letra.

Así, vea en Aleph todo lo que es uno: el ser concebido en su universalidad, el espíritu de Dios, el espíritu del hombre, el principio del pensamiento, el de las armonías, etc.

Las letras son jeroglíficos geométricos.

Las letras del alfabeto hebreo provienen de un pentágulo denominado el plano del paraíso terrestres, y que representa cuatros círculos inscritos en otros tantos cuadrados concéntricamente, y los unos dentro de los otros.



Vea que el Aleph representa tanto el diámetro como la circunferencia, con el movimiento circular en ambos sentidos, ascendente y descendente, para indicar la unidad del ser, del movimiento y del equilibrio. ¿No es maravillosa la precisión de esta figura? Le daré del mismo modo, sucesivamente, las restantes.

En Aleph tenemos un...



Tenemos dos



Tenemos tres



y por último cuatro



Por lo tanto diez, es decir todos los números.

Escriba ahora el nombre de la letra con las llaves del Tarot.

Tenemos a Dios 𐤀𐤍 y a la naturaleza 𐤁𐤏
Tenemos al ser I,
El movimiento perfecto I2 y la vida completa I7.
El juglar o panurgos, el hombre del conocimiento universal

El ahorcado o el sacrificio y la estrella brillante o la inteligencia de la naturaleza, y usted comprenderá el simbolismo de esta cabeza con tres caras que se puede ver entre las figuras del Enchiridion de León III con la triple leyenda:



Busque ahora en el Salterio los salmos alfabéticos; hay cuatro, y medite los cuatro versos que comienzan por Aleph.

Ya sabe que las tres madres son: Aleph, Mem, Sehin o Aleph, Mem, Thau, ya que Schin o Thau son letras contrarias y análogas que representan el ser y la vida, como veremos más tarde. De este modo se llega a la palabra Ameth que se encuentra en el encabezamiento de esta carta y que significa: paz, justicia, verdad.

Ya ve, amigo mío, qué cantidad de cosas se pueden llegar a explicar en cuatro páginas pequeñas con una escritura un poco apretada; medite sobre todo esto y hasta pronto.

Su hermano.

IX

HERMANO Y AMIGO:

Ya había enviado mi última carta cuando recibí la suya. Respondo a sus preguntas.

El Espíritu divino que está en nosotros no forma parte de nosotros, o mejor, no nos hace formar parte de él, más que en el momento de nuestra justificación perfecta. Este espíritu nos deja cuando cerramos los ojos de nuestro interior a su luz, y vuelve cuando abrimos los ojos; es la vida del alma.

Cuando decimos que vuelve al cielo hablamos de forma figurada, es como si dijéramos que la luz vuelve al sol.

La memoria no se pierde nunca entre los vivos, se extingue entre los muertos. Trate de comprender bien esto: *non laudabunt te, Domine, mortui neque omnes qui descendunt in infernum.*

Se ha divagado mucho sobre el infierno, pero existe una definición de este estado que contiene más horror y espanto que todas las torturas imaginadas por los monjes de la edad media: ¡el infierno es el olvido de Dios!

Me pregunta usted si las relaciones que tenemos en esta vida durarán también en la otra. Es como si me preguntara que si al quitamos una ropa usada guardaremos las costuras. *Eccefacta sunt omnia nova.*

Veo por otro lado con gusto que ha presentado mi respuesta.

Mi opinión con relación al tema de la medicina homeopática es la misma que la vuestra; cura cuando se cree en ella, actúa sobre la imaginación gracias a los nombres enérgicos de sus remedios y une a estas ventajas las del régimen y la hidroterapia. Pero existe una medicina superior a ésta, se trata de la medicina preventiva que consiste en una vida perfectamente equilibrada y en huir de cualquier tipo de exceso, ya sea espiritual o moral: ¡Paz profunda, hermanos! decían nuestros predecesores, los antiguos Rosacruces.

Una gran calma de espíritu, gran limpieza corporal, una temperatura siempre igual, más bien un poco más fría que caliente; una vivienda bien aireada y seca en la que nada esté en desorden y en la que no se nos recuerden las necesidades groseras de la vida (me sentiría tan avergonzado si encontrara en mi casa un barreño como si fuera a la calle sin pantalones); comidas ordenadas y proporcionadas al apetito, no excitado sino satisfecho, una comida simple y sustancial; abandonar el trabajo antes de que aparezca la fatiga; hacer un ejercicio moderado y ordenado; no sobreexcitarse jamás por la noche, ni acalorarse, para que la calma más absoluta preceda al sueño. Con una vida así se pueden prevenir todas las enfermedades que se presentan siempre en forma de indisposición y que son muy fáciles de combatir con los remedios más simples y agradables... una taza de vino caliente para un debilitamiento o un resfriado, como purgante unos vasos de hidromiel, agua de borrajas y leche en infusión para el reuma, mucha paciencia y alegría para el resto. Estos son, querido amigo mío, todos los arcanos de mi medicina y desde hace más de treinta años me encuentro perfectamente bien.

Completamente suyo.

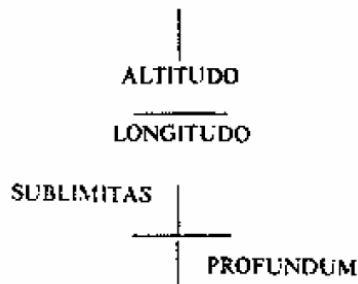
X


HERMANO Y AMIGO:

Hay cuatro formas de concebir la Unidad:

- 1, como universal, produciendo y abarcando todos los números, no teniendo por consiguiente ningún binario, unidad innumerable, inconcebible, infinita, universal, absolutamente necesaria y absolutamente incomprensible;
- 2, como relativa y manifiesta, con un binario, comenzando el número y resumiéndolo, haciéndose cada vez más grande; lo que la vuelve progresivamente indefinida;
- 3, como viva y fecundando en sí misma el movimiento y la vida;
- 4, como visible y revelada por la forma universal.

Estas cuatro nociones de la Unidad están representadas por el tetragrama divino, cuya figura jeroglífica es la cruz.



Dese cuenta de que esta figura es análoga a nuestra Aleph 

Pero en Aleph la altura está inclinada porque es como si Dios se hubiera inclinado sobre nosotros al darnos las letras santas. Se trata del árbol de la ciencia que se inclina hacia los hombres y alrededor del cual se enrolla la serpiente de la vida.

Esta disposición de la figura del Aleph tiene también, como finalidad, imitar el movimiento circular de la cruz, que constituye la vida de los soles y que forma el círculo a través del movimiento eterno del cuadrado, la única y verdadera cuadratura del centro. La unidad universal e inconcebible es Dios.


La unidad revelada y reveladora de los números es el verbo.

La unidad viva es el Espíritu Santo.

La unidad visible de las armonías universales es la providencia.

La unidad suprema tiene por jeroglíficos la línea vertical, el cetro, los bastos del tarot.

La unidad revelada tiene por símbolo la línea horizontal o la curva 

La copa 

La unidad viva une los dos anteriores; forma la cruz o la espada 

La cuarta parte está representada por el círculo 

XI

HERMANO Y AMIGO:

Mil gracias por el envío de su nuevo retrato. Sabe usted que voy a pensar que soy un gran taumaturgo, y que voy a sentirme orgulloso de haberle rejuvenecido, por lo menos diez años, con la acción de mi pensamiento.

Tiene usted muy poca confianza en sí mismo, y a veces se parece un poco a esos niños que te aseguran que son incapaces de pronunciar bien esta o aquella palabra extranjera y cuando te la dicen la pronuncian correctamente.

Únicamente tener la paciencia de no querer comprender todo a la vez; no se lee toda una página de un vistazo, hay que mirar detenidamente línea por línea y palabra por palabra. Nos encontramos todavía en la unidad y en la primera letra, ocupémonos exclusivamente de esto hasta que lo sepamos bien.

El signo de la unidad absoluta I, representada por el número 1, se confunde con la primera letra del alfabeto en las lenguas:



En hebreo, la unidad absoluta considerada como síntesis de los números no se encuentra más que en el número 10, es la Jod de donde proviene nuestra J, totalmente igual a la primera letra de la escritura siríaca.

En la escritura Estranguelo o caldea primitiva, el Aleph está representado por una porción de círculo que parece caminar sobre dos ángulos rectos y la Jod representa algo así como un lingam pero con una extensión más grande de la unidad pasiva.



Hay que releer en el Sepher Jezirah todo lo relacionado con la primera y décima vía, meditarlo y tratar de comprenderlo.

Hay que estudiar también en el Génesis la obra del primer día.

Todos estos son estudios relativos al conocimiento de la primera letra; pero habría que decir como el Cristo de la leyenda: no diré beth hasta después de haber comprendido perfectamente Aleph. ¿Ha leído los Evangelios Apócrifos? (1).

Mil saludos y hasta pronto.

(1) Eliphas Levi hace referencia al Diccionario de los Apócrifos de Migne, publicado en 1856 (dos volúmenes, en folio). Hoy en día se puede consultar El libro de Enoch de François Martin, publicado en 1906 por Letouzey y Ane, y reeditado en 1975 por las Editions Arche, y El Evangelio según Santo Tomás, por Editions Metanoie, 1975.

XII

HERMANO Y AMIGO:

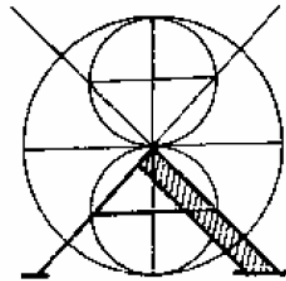
Las cuatro unidades que no son más que una se representan con las cuatro letras del tetragrama divino y se representan jeroglíficamente con el basto, la copa, la espada y el denario del Tarot.

La unidad numeral, o la letra Aleph, que está en relación con la undécima vía del Sepher Jezirah (1) está representada en el tarot por el símbolo del juglar.



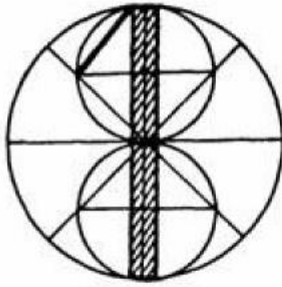
La figura de este juglar es la misma que la de la letra Aleph; está coronado por un nimbo en forma de 8, tumbado como las alas de un gran sombrero; tiene delante de él, sobre la mesa, la copa, los denarios, las espadas; tiene un basto en la mano. Representa a la inteligencia primera de los símbolos y de los números. El nimbo que le corona es la luz de la vida equilibrada, igual que las serpientes de Hermes, por el antagonismo armonioso del movimiento.

La letra Alpha de la lengua griega y la letra A de nuestro alfabeto no son menos curiosas. Son el punto generador del ángulo, con el movimiento paralelo y equilibrado de dos líneas, cuyas secciones son proporcionales y crecientes hasta el infinito, están reguladas anteriormente por una primera sección mientras que las dos líneas se prolongan indefinidamente, la letra queda por lo tanto necesariamente abierta, como el espacio A. Las letras hebreas están determinadas geométricamente por un pentáculo denominado el plano del Edén, del cual le he enviado la figura. Las letras griegas y latinas que son iguales que las letras francesas se forman y se calculan sobre otro pentáculo llamado el plano de Tebas y cuya figura encontrara en mi Llave de los Grandes Misterios (2).



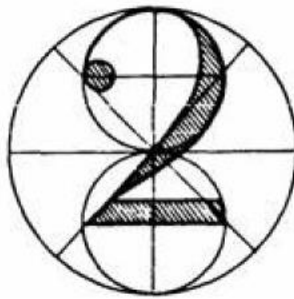
Este pentáculo nos da la significación de los jeroglíficos geométricos, no solamente de todas nuestras letras, sino también de todos nuestros números.

-
- (1) Se trata del árbol de la vida sacado del OEdipus Aegyptiacus de R. P. Kircher.
(2) La Llave de los Grandes Misterios (edición Germer-Bailliere 1861, pág. 12)



Encontrará fácilmente siguiendo este modelo todas las demás figuras, ya sean alfabéticas, o numerales.

Ya ve que todos los números y las letras expresan ideas absolutas en un sentido, y relativas en otro. La verdad y la certidumbre están asociadas, pues, con los números y las letras, como le demostraré pronto.



XIII

H. y A.:

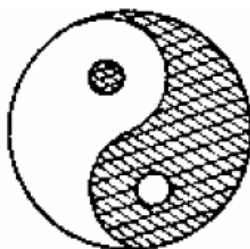
La unidad grande e indivisible se presenta a nuestro espíritu de dos maneras: como espiritual y como material; como oculta y como manifiesta.

La materia es inmensa como el espacio, no se vuelve visible y palpable más que en los agregados y en las combinaciones; en los demás casos se divide y se subdivide hasta el infinito escapando como el espíritu a nuestras prisiones y a nuestros análisis.

Hay pues dos Aleph; el Aleph blanco y el negro; el negro es la sombra del blanco y el blanco es la luz del negro. El espíritu se refleja en la materia y la materia sólo se muestra para revelar el espíritu. La materia es la letra del espíritu; el espíritu es el pensamiento de la materia.

Si no existiera la sombra, la luz no sería visible; si no existiera la luz, la sombra sería inapreciable e informe.

Dios escribe en la página negra de la noche con el esplendor de las estrellas y en la página blanca del día con la negrura de la tierra.



La vida única serpentea entre el día y la noche y se mantiene para su equilibrio. Es lo que los chinos expresan por medio del pentáculo de Confucio.

Esta sombra y esta luz existen también en el pensamiento. El pensamiento indecible es la sombra, el pensamiento accesible al verbo es el día.

Ya puede comprender que nuestra sombra es el día de Dios y que la luz de Dios es para nosotros una sombra infinita.

El nombre Jehovah expresa las dos formas intelectuales de la unidad invisible por él, y las dos formas de la unidad visible por 'I'. Las dos letras últimas constituyen el espejismo de las dos primeras y cada pareja de letras constituye el espejismo de la otra. En el fondo del Tetragrama sagrado solamente hay una letra, la jod, que no se manifiesta

al principio y que existe por sí misma, después se manifiesta por medio de su espejismo y por medio de su propia unión con el espejismo formando la letra conyugal, la vau.

Los números existen solamente en relación con la unidad y ellos mismos no son cosas, sino modos o modificaciones de la unidad; solamente existe la unidad, solamente la unidad se fracciona y se multiplica.

A partir de la unidad y del movimiento que la obliga a reproducirse, tenemos las matemáticas con todas sus complicaciones.

En este momento suenan las campanas y el reloj pronto dará la hora en que nació Emmanuel.

XIV

H. y A.:

Del mismo modo que hay solamente un Dios, una sustancia, un universo, una ley, una vida, también hay solamente una religión y una Iglesia.

La religión consta de cuatro cosas que son una:

- 1º, el objeto infinito de, la fe- ♪ jod;
- 2º, la ley tan infinita como su objeto- ♪ hé;
- 3º, el culto que fecunda la fe- ♪ vai;
- 4º, el pueblo creyente y practicante- ♪ hé.

La Iglesia es el aspecto exterior de la religión; la religión produce la Iglesia al manifestarse exteriormente, del mismo modo que jod produce hé.

La Iglesia produce la religión al manifestarse. La unión de las dos se representa por medio de la cruz + y el poder de la cruz se desparrama hasta el cáliz (segunda hé). La Iglesia subsiste gracias a cuatro cosas indisolubles e inseparables:

- 1, un jefe, cuyo espíritu es siempre el mismo y por consiguiente misterioso y divino- ♪
- 2, un símbolo invariable- ♪
- 3, un sacrificio perpetuo- ♪
- 4, una doctrina infalible- ♪

La Iglesia, igual que nosotros, tiene un espíritu y un cuerpo.

Un espíritu incorruptible y un cuerpo corruptible. Pero en ella el espíritu renueva al cuerpo cuando éste se ha corrompido.

El mal actual que afecta al cuerpo visible de la Iglesia romana es la anarquía espiritual; lo he repetido bastante en mis obras. Pero, ¿si mi madre se vuelve leprosa no sigue siendo mi madre?

No tema que Roma me condene. Ya he sometido mis libros a la curia de París, que dictaminará en caso de necesidad las decisiones de la Iglesia romana; ésta es su respuesta: “Ni aprobamos, ni desaprobamos; vuestros libros no son ni heréticos, ni impíos; son extravagantes”

Observe que en teología, extravagante no quiere decir insensato ya que todo un cuerpo de constituciones pontificias recibe el nombre de extravagantes; esto quiere decir: Que vaga libremente por fuera de la línea normal; extravagante.

Vuelva a leer la introducción principal de la segunda edición de mi Dogma y Ritual y me comprenderá mejor (1): Modicae fidei quare dubitavi?

(1) La primera edición del Dogma y Ritual de la Alta Magia se publicó en 1856 (Germer-Baillière). Aconsejamos a los lectores que traten de obtener la segunda edición publicada por la misma casa en 1861.

La verdad es una, no se llama ni Joseph de Maistre, ni San Martin, ni Jacob Boehme. Estos grandes hombres han sido igual de extravagantes que yo, en teología, extravagantes.

Ecclesia autem non extra vagalus, sed regnat infra et extra.

Por ello, al marchar libremente por el exterior para explorar y allanar el camino, guardo el hilo conductor que me une al santuario. ¿Así que todavía no lo había comprendido?.

Philippe sancta tempore vobiscum sum et non cognovisti me?!...

Ya olvidaba que hace solamente un mes que le doy clases.
¡Pero, de cualquier modo, qué cantidad de cosas en un mes!

HERMANO Y AMIGO:

El hombre es cuatro en uno: espíritu y alma, luz y cuerpo; también su alma es cuaternaria: pensamiento, voluntad, amor, verbo — pensamiento activo, voluntad pasiva y reactiva, amor, verbo. El hombre constituye la síntesis de la vida en la sustancia equilibrada.

La sustancia una tiene cuatro formas: activa, pasiva “equilibrada, producida; la sustancia en forma elemental: caliente, fría, húmeda, y seca se transforma en: fuego, aire, agua, y tierra, o con la terminología moderna, oxígeno, ázoe (1), hidrógeno y carbono; pero primero era luz y sigue estando siempre impregnada y llena de luz universal.

La luz es una y cuaternaria en sus manifestaciones.

Es activa o pasiva, visible o latente.

No es ni fluido ni vibración; es la sustancia primera, real y viva que tiene dentro de sí misma el principio de su propio movimiento.

Sustancia cuya visibilidad, palpabilidad, etc., no constituyen más que accidentes condicionales. Sustancias cuyas moléculas, aunque hipotéticamente sean primarias, solamente pueden ser concebidas como agregados y como modificaciones externas, ya que cualquier cuerpo se compone de partes, porque todas las partes son cuerpo y por lo tanto divisibles, etc.

Sustancia que constituye el resultado eterno de su propia fuerza productiva.

Serpiente que se devora- y que sale de sí misma.

Es lo que Dios creó eternamente, el primer día, e incluso antes del primer día. Porque el Génesis no es la historia del pasado, es la revelación del trabajo eterno. La luz existe porque Dios quiere que exista y todo comienza y acaba en ella.

Dios es la razón de ser de la luz; la luz es la manifestación externa del verbo eterno de Dios.

La luz esta encinta de la inteligencia y da a luz a la razón porque ha sido fecundada por el espíritu.

La luz universal (2) es luz astral en los astros, luz vital o magnética en los seres que producen los astros.

(1) N. del T. Ázoe, termino antiguo para denominar al nitrógeno.

(2) Los lectores que quieran estudiar este tema pueden consultar las cuestiones tratadas bajo el nombre de Mediador plástico, que pueden encontrar en el índice de la reedición de las obras de Eliphas Levi, publicadas por Editions de la Maianie, como son el magnetismo, el agente universal, la fuerza vital, la luz astral, ob-od-aour, la luz ódica, luz humana, luz intelectual, serpiente Pitón, etc...

Une entre sí a todos los seres, porque todos provienen de ella.

No es en ellos ni un fluido particular ni vibración especial; constituye en cada uno de ellos un modo particular de la fuerza vital universal.

Suyo en la Santa Ciencia.

XVI

H. y A.:

Mil gracias por todas las alabanzas que me hace y por lo que me envía: no se me ocurrirá confundirle con sus frutos secos; en cualquier caso tienen algo en común con usted: son excelentes.

Después de haberle felicitado y dado las gracias, tengo que reñirle. Su espíritu va siempre a toda velocidad y quiere ver todo a la vez. ¡Me pide que le explique los Sephiroth! Trate de esperar a saber las letras y los números y a que hayamos salido de A para llegar a B.

Más allá de todas las unidades o quizás más allá de todas las concepciones de la unidad, una hipótesis necesaria nos fuerza a admitir la unidad absoluta e inconcebible, el principio sin principio, la causa sin causa. Aquello que existe por sí mismo sin ser el ser ni uno de los seres. La unidad sin igual y por consiguiente sin binario. Al llegar a este punto todos los conceptos dejan de ser válidos, todas las comparaciones blasfeman, todas las imágenes son ídolos. Este terrible desconocido no tiene un nombre que podamos deletrear, ya que incluso el tetragrama se aplica solamente a su imagen convencional y jeroglífica, pero él es Aleph y Tau, Alpha y Omega en todos los seres; solamente podemos afirmar de él una cosa: es Ehieh.

Se manifiesta por una sabiduría inmutable y una inteligencia siempre activa.

La armonía entre esta sabiduría y esta inteligencia constituye el poder supremo, más que el poder; la corona espiritual, la esencia de la suprema realeza, el Ser — la Verdad — la Realidad — la Razón — la Justicia: la Divinidad.

Es decir, que la Divinidad es una porque es innombrable; impersonal porque es incalificable e incomparable, completamente indecible, completamente inconcebible en sí misma.

Todo lo que se dice, se dice de la idea que nos hacemos de ella, de sus obras, idea limitada como nosotros, idea hecha a nuestra imagen y semejanza, fantasma del hombre agrandado por un microscopio solar.

O luce qui mortalibus Lates inaccessa Deus!

Estamos ante la nube terrible. ¡Prosternémonos y adorémosla!

2de Enero de 1862.

XVII

H. y A.:

Los antiguos filósofos herméticos decían que la sustancia universal al manifestarse toma tres formas y tres modos:

- 1, forma activa y motriz: el Azufre (entendían por azufre solamente el de la tierra);
- 2, forma pasiva y móvil: el Mercurio (no tiene nada que ver con el azogue corriente);
- 3, forma equilibrada y mixta: la Sal, sustancia fija y que no se descompone, a pesar de estar compuesta de dos fuerzas.

Los modos son lo que ellos llamaban los cuatro elementos, análogos, como ya le he dicho, al oxígeno, hidrogeno, azoe, y carbono. Tenían como principio que a sustancia una se diversifica con el movimiento y adopta diferentes aspectos según las angulaciones de sus atracciones polares (ya que cada molécula de la -sustancia está imantada y polarizada igual que los mundos). Creían en el movimiento eterno que constituye el supremo arcano de la física y pensaban con razón que dirigiendo artificialmente las fuerzas naturales se puede, en un determinado círculo y según determinada medida, acelerar o frenar el movimiento. Este secreto es simplemente el de la creación.

La gran obra no es, pues, el arte quimérico de producir oro: es el arte de dirigir el fuego natural del mismo modo que el jardinero dirige el agua para que fructifiquen las plantas. Siguiendo esta dirección no se crean los minerales, se les hace madurar, El absoluto en física y en química existe necesariamente como el absoluto en filosofía y en religión.

Cada uno de estos tres modos de absoluto necesita de los otros dos restantes. El sabio Eckartshausen no soñó pues, cuando vio junto con Jacob Boehme, en los dogmas de la religión, el símbolo y la imagen de los misterios de la naturaleza. Nuestros predecesores los hermanos Rosacruces (1) no fueron pues unos locos cuando afirmaron que tenían la llave de la gran Obra. Esta llave es la medicina universal de las almas y de los cuerpos.

Es la aureola de Adán y el cetro de Salomón.
Es la realización terrestre del Sanctum Regnum.
Aquí termina lo que tenía que decirle acerca de la Unidad.
¡Ya conoce la primera letra!

(1) Eliphas Levi hace alusión a la gran línea de la que desciende. Tuvo por maestro a Bulwer Lytton, que fue desde 1849 a 1865 el emperador 51 del orden R + C de Londres; le suceden de 1865 a 1874 como 52º emperador Eliphas Levi. Para entrar en esta orden tuvo que pasar la prueba tradicional relativa a la evocación de Apolonio de Tyana.

XVIII

H. y A.:

Celebramos hoy la fiesta de la Epifanía.

La Epifanía es la manifestación de la luz, de esa luz que crea la razón de las almas y revela el genio de las naciones.

Lumen ad revelationem gentium.

Esta luz emana de la sabiduría divina; de ella proviene la ciencia y de ella nace la libertad.

Abordamos el terrible y glorioso binario, terrible porque comienza el antagonismo, la sombra se proyecta, la carne se afirma, el infierno se vuelve necesario.

Glorioso, porque la faz del hombre se ilumina con los rayos de Dios, porque el hombre y Dios discuten y hablan entre sí. He aquí que Adán se ha “vuelto semejante a nosotros, dice Dios en el Génesis, es lo que la paráfrasis caldea explica así: ¡He aquí que me encuentro solo en el cielo y que el hombre esta solo sobre la tierra!

Recuerde esas dos caras que se miran y se contemplan la una a la otra: una negra; otra blanca; una al derecho, otra al revés, y enmarcadas en los dos triángulos que componen la estrella de Salomón. He reproducido esta figura dos veces en mis obras, representa la creación del binario.

El Siphra Dtzennioutha, o, Libro del Misterio (I), que es el primer libro y la llave del Zohar y que comienza con estas palabras:

“El Libro del Ocultismo describe el equilibrio de la Balanza universal. Antes de la manifestación de la Balanza las dos caras no se miraban entre sí.

“Así pues, los reyes del antiguo mundo fueron destruidos porque la naturaleza les negaba los alimentos.”

“Y el mundo quedó desolado hasta la aparición de la figura venerable.”

En este notable pasaje se encuentra toda la teoría de las dos formas del binario.

El binario no equilibrado que padece acciones y reacciones en las que se destruyen las fuerzas, a falta de un alimento o de un elemento conservador, y el binario equilibrado que coloca a la cabeza como jefe de la armonía de los miembros.

Así pues, el binario malo solamente existe para que se manifieste el bueno. El impuro solamente existe para que se dé el triunfo del puro.

(I) El libro de los esplendores se publicó en 1894 en Editions Chamuel Se publicó una segunda edición en 1902 por Chacornac. Recientemente fue reeditado por las Editions de la Maisnie, por Guy Tredaniel (1975), con un prefacio Y un índice nuevos.

Jacob antes de llamarse Israel tuvo que luchar contra el ángel y volverse inseguro en esta lucha por la que Adonai le castiga y le recompensa a la vez.

El triunfo es el precio de la audacia; pero la audacia se estrella contra la razón eterna si no se prosterna con humildad ante su vencedor diciéndole: ¡Bendecidme!

XIX

H. y A.:

Dejemos a la India sus poéticas y oscuras ficciones renovadas por el gnosticismo disidente. San Pablo no quiere que nos preocupemos por lo que él llama fabulas sobre la genealogía de los ángeles. Nada de todo esto que no pertenezca a la ciencia o a la fe sería acogido por la poesía razonable.

El pecado original no ha sido nada más que una decadencia moral parecida al paso en falso que da el niño que aprende a andar; y, en cuanto a los ángeles, recuerde que los reyes caídos ya no son reyes y que los jefes de los bandidos no son tolerados por los Estados bien gobernados.

Nadie puede amar el mal por el mal. Se ama el mal considerándolo equivocadamente por bien. Los hijos de la luz han podido enamorarse de la noche con la esperanza de fecundarla y de hacerle concebir una luz nueva. Los ángeles rebeldes han querido ser como dioses, han querido crear. La mujer ha querido ser como el Verbo, ha querido saber. El hombre ha querido ser Paracleto, ha querido amar.

Todos han querido seguir su camino y Dios les ha retirado su mano. No por estar encolerizado, sino por respeto al libre albedrío de sus criaturas. Al mismo tiempo ha cargado la culpa de sus pecados y ha asumido en la persona de su hijo la inmensidad de la expiación por sí solo. O felix culpa! Si el ángel no se ha arrepentido, es porque su naturaleza, más perfecta que la nuestra, excluye nuestras debilidades, y por lo tanto su elección sin arrebatos ha debido ser irrevocable. No es que Dios no le perdone, es que él no perdona a Dios. Trata de destrozar todo lo que es débil por que desprecia lo Imperfecto y porque ama la fuerza.

Pero sólo tiene fuerza en relación con sus derechos. No puede nada contra el bien, por lo tanto no hace nunca mal. ¡Se trata de Samuel el exterminador y el lugar donde está se halla marcado por el círculo de los ángeles! Adfuit inter eos etiam Sathan.

Este ángel que también se llama legión porque son una gran multitud, no es un personaje sino un espíritu o más bien una forma de ser de los espíritus. Su nombre verdadero es el orgullo, el genio de antiguo Prometeo.

Antes de doblar mi carta, le envió una hoja de “stachys” de Siberia para que pueda entender cómo las plantas de la isla de Creta pueden ser llevadas por los espíritus. Esta hoja la he encontrado en uno de mis libros y desconozco totalmente quien ha podido meterla allí... ¿Qué quiere decir esto?

XX

H. y A.:

La naturaleza no tiene un centro; cualquier punto que podamos imaginar es el centro de círculos que se pueden multiplicar hasta el infinito.

Los mundos giran alrededor de los soles, los soles alrededor de los archi-soles y así sucesivamente hasta el infinito, sin que exista un centro común, ya que en ese caso la circunferencia sería común y el infinito sería la unidad.

Todo lo que vive, ha vivido y vivirá, y los espíritus están ordenados jerárquicamente igual que los astros. Cualquier vida particular que cesa, entra en la vida universal. Los cadáveres se descomponen porque están vivos solamente.

Que aquello que está arriba es como lo que está abajo.

Los espíritus son infinitos en número y en jerarquía, igual que los astros, y cuando mueren alienando su libre albedrío la vida espiritual universal los descompone y los reabsorbe: es el verdadero fuego del infierno.

Es eterno y sin piedad porque es la vida que no puede entrar en combinación con la muerte.

Solamente Dios es el espíritu puro que dispone de todos las apariencias y no tiene ninguna.

El espíritu limitado se anularía si no tuviera apariencia. En efecto estaría en todas partes pero casi no estaría en ninguna.

Las apariencias de los espíritus están en relación con los medios en los que habitan.

Un espíritu separado del cuerpo terrestre no podría vivir y respirar sobre la tierra.

La luz astral, convertida en luz vital o magnetismo en los vivos, es un imán de una gran potencia, atrae y rechaza los objetos que le dicta el instinto, más que la voluntad.

Los médiums son imanes desarreglados. Si ha estudiado mis libros debería saber y comprender todo esto. Se trata de las leyes jerárquicas sin las que nada puede existir en la naturaleza ni un solo instante.

Los demonios, Dei-monas, son, como indica su nombre, dioses aislados; son espíritus solitarios e insociables. Los diablos son espíritus arrojados a través de la armonía; solamente pueden existir en nuestra atmósfera con una apariencia grosera. Los cabalistas los llaman apariencias, cortezas (I), cortices, porque no tienen vida interior.

Son impotencias, que no potencias.

La justicia eterna los balancea, los arroja y los quebranta según sus necesidades.

Volveremos dentro de poco al binario.

(I) Un texto sobre las cortezas comunicado por una discípula del Maestro, Madame Hutchinson, se publicó en el número de la Iniciación de noviembre de 1894, pág. 109.

XXI

H. y A.:

¿Cómo he podido merecer que me preguntase si me molestan sus cartas? ¿Quizás me encuentra un poco brusco en mis respuestas? Si es así, es bien a mi pesar, por lo tanto, amigo mío, ha de perdonarme. Me acepta como maestro y yo le hablo un poco como tal: después de todo es culpa suya y haría mal castigándome por ello. Admiro la honorable desconfianza en usted mismo con la que me da sin saberlo las soluciones que me pide.

“El que esta hoja haya aparecido en uno de vuestros libros sin que usted lo supiera, no quiere decir que haya sido un espíritu quien la ha puesto”. Esto es suyo y está muy bien. No tengo nada mejor que decirle en relación con su planta de la isla de Creta.

Ahora, en principio:

1º, niego que un espíritu sin cuerpo pueda actuar sobre los cuerpos; en ese caso toda la creación corporal sería inútil;

2º, niego que los espíritus de una estación puedan confundirse con los de otra, medite estas palabras de la parábola del rico avariento El gran caos se ha solidificado de forma que los de aquí no puedan ir hacia los de allí.

Estudie el mecanismo de la digestión y el de la circulación; vea con que cuidado la naturaleza cierra las puertas tras las sustancias que empuja hacia adelante e imagine las analogías universales que también demuestran la unidad de la Gran Obra. Es por esto por lo que hay que cerrar las puertas tras las ilusiones perdidas para que no vuelvan más. Tenemos ante nosotros un infinito de sublimes realidades que deben impedirnos que nos preocupemos por estas ilusiones.

La misión del hombre en este mundo está bastante bien definida por la del mismo Jesucristo, que es el tipo contemporáneo de la humanidad.

Medite bien esto:

Ego veni ut vitam habeant et abundantius habeant (J.C.).

Desarrollar y propagar la vida completa y por lo tanto disminuir y negar la muerte.

Novissima omnium destritur inimica mors (San Pablo).

Hace bien en tener confianza en mí, ya que camino apoyado en la razón eterna y en la ciencia exacta que la demuestra; ya que en esto puedo decirle, como el maestro, que no soy un hombre, sino un principio que habla.

Principium qui loquor vobis.

Ahora le suplico que sea paciente con su sed de verdad y que esté seguro de que la fuente eterna no se va a agotar.

Siga escribiéndome, pues estoy contento de recibir sus cartas pero sepárese lo menos posible del tema; de otro modo no terminaremos nunca.

Dentro de poco le explicaré la continuación de la letra .

XXII

H. y A.:

Se arrepiente de sus hipótesis, que le dejo, sin embargo, si consiente en no ver en ellas más que alegorías y en no denominar doctrinas más que a las cosas doctas, es decir, lo que es afirmado a la vez por la fe y respetado por la ciencia, y a la inversa. Fuera del campo de la ciencia y de la fe, se extiende el campo indefinido de las hipótesis libres, algunas de las cuales pueden ser aceptadas por analogía, y otras que son absolutamente improbables.

El punto central de la fe es la doctrina de la Iglesia, a partir de allí irradia y progresa a través de la ciencia, pero circularmente y en relación directamente proporcional a dos fuerzas análogas a las de los astros, la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga.

Considere atentamente y estudie las cuatro estrellas que le he hecho litografiar, una de las cuales se encuentra en la parte superior de mi Historia de la magia (I) y las otras tres en mi Llave de los grandes Misterios; lea tomando como punto de partida el centro, y siguiendo cada rayo, lo que está escrito. Se trata de doctrinas, y de doctrinas absolutas porque son incontestables tanto por la ciencia como por la fe.

He dejado alguna de sus preguntas sin respuesta, y ha sido por olvido. Me ha preguntado si estaba contento por la visita de Inglaterra. He encontrado a este señor muy inteligente, pero quizás demasiado predispuesto a las experiencias mágicas y magnéticas, es el espíritu de la nación. Los ingleses son curiosos hasta la puerilidad y solamente comprenden los hechos y las realizaciones externas.

Me ha preguntado mi edad: tengo 52 años, lo que no me impide sentirme más viejo que Matusalén.

Tengo tan poco tiempo para mí que todavía no he podido dedicarme al libro que me indicó. Trabajo menos de lo que querría, pero quizás un poco más de lo que hace falta. ¡Imagine a un hombre que ha descubierto un mundo subterráneo y que no pudiendo invitar a la gente a descender a él se ve obligado a excavar por sí solo y a anunciar su descubrimiento!

Me escriben de toda Europa y también de algunos otros países.... Trato de responder a todo el mundo. Los pobres y los enfermos acuden a mí, no puedo rechazarlos.

(I) La Historia de la Magia publicada en 1860 (Ed. Germer-Bailliere) fue reeditada en 1964 (Ed. La Misnie-Trédaniel). La Estrella que figura al principio de la Historia de la Magia es el pentagrama del absoluto. Un índice de la Historia de la Magia será publicado por los cuadernos del "círculo Eliphas Levi".

XXIII

H. y A.:

O vere necessarium Adae peccatum! dice la liturgia de la Iglesia. En efecto, el pecado ha representado el nacimiento moral del hombre, exteriorizando su libertad y separándole de Dios, del mismo modo que el niño se separa de su madre por la sección del cordón umbilical.

Todo este misterio se encuentra magníficamente explicado en la parábola del hijo pródigo. Dios deja que el hombre se precipite sobre la tierra y se compromete a ir a buscarlo y de este modo el hombre subirá al cielo apoyado en la cruz del que había descendido de él. O felix culpa quae talem et tantum habere meruit redemptorem! Nemo ascendit in caelum nisi qui de caelo descendit.

Todos los hombres han pecado con el primer hombre y todos los ángeles habrían pecado con el primer ángel si estuvieran sometidos a la generación carnal. Pero el secreto de la caída de los ángeles y el todavía más profundo de la posibilidad de su vuelta se encuentran fuera de nuestras posibilidades intelectuales. Todo lo que podemos decir es que tenemos una idea muy falsa de la misericordia de Dios si creemos que perdona un pecado no expiado. Cuando Dios perdona el pecado ya ha dejado de existir y se ha transformado en bien. Los ángeles no pueden convertirse en hombres, del mismo modo que el oro no puede convertirse en plomo. Ra-cine pone en boca de Joad unas palabras absurdas cuando le hace exclamar: “¿Cómo ha podido transformarse el oro puro en plomo vil?”.

Las Santas Escrituras, que traduce muy mal en este caso, dicen solamente: Quomodo obscuratum est aurum? mutatus est color optimus. Se puede ennegrecer el oro, pero siempre será oro, incluso si ha perdido su color regio.

Por ello hemos de rechazar la fábula de la encarnación de los ángeles, ya sea para amar a las hijas de los hombres o incluso para volverse a sumergir en las fuentes vivificadoras de la redención, por medio de la sangre, del mismo modo que hemos de rechazar el absurdo que representa la metempsicosis según la cual los hombres se reencarnan en animales como penitencia.

El dogma judaico completado con el dogma católico constituye en religión la base inquebrantable de la verdad.

Este dogma es una noche oscura para los ciegos creyentes, hasta la llegada de este espíritu de la verdad, que renovará la faz de la tierra y que ya se encuentra en el mundo. Aquí tiene pues, amigo mío, algo para meditar como un consuelo por haber perdido algunas ilusiones poéticas.

XXIV

21 de enero

H. y A.:

La letra mata y el espíritu vivifica. Dios es el espíritu y los que le adoran deben adorarlo en el espíritu y en la verdad. Estas palabras, como sabe, son de las Santas Escrituras. Deben enseñarle que el dogma de la Iglesia universal tiene un lado luminoso y un lado oscuro.

Muchos de los católicos al pie de la letra son estúpidos idólatras y nosotros hemos de atenernos a la catolicidad según el espíritu.

El Clero actual suele estar inmerso en la oscuridad de la letra; la jerarquía también ha vuelto a ella los más ignorantes y los más interesados por la letra muerta son los jefes; y estos ciegos conductores de ciegos se lanzan a la fosa con sus rebaños.

¿Hemos de separarnos por ello de su comunión? Por supuesto que no, ya que son los guardianes de la letra, guardiana del espíritu. Están sentados en la cátedra de Moisés. Hemos de comulgar con su trigo, pero guardándonos de la levadura que le ponen. Cavete a fermento Pharisaeorum

Le escribo todo esto porque parece estar atormentado y querría tranquilizar su espíritu antes de continuar con las grandes explicaciones de nuestras letras santas.

Llegará un día en el que un papa inspirado por el Espíritu Santo declarará que todas las excomuniones son retiradas, que los anatemas son retirados, que todos los cristianos están unidos dentro de la Iglesia, que los Judíos y Musulmanes son bendecidos y llamados por ella.

Que, conservando la unidad e inviolabilidad de su dogma, permita a todos los cultos acercarse progresivamente, abrazando a todos los hombres en la comunión de su amor y de sus oraciones; entonces ya no podrán existir los protestantes. ¿Contra qué iban a protestar? El Soberano Pontífice será entonces verdaderamente el rey del mundo religioso y hará lo que quiera de todos los dominios de la tierra.

Hemos de preparar la llegada de este gran jubileo extendiendo el espíritu de caridad universal, ya que es el espíritu de las naciones lo que constituye el genio de los príncipes. Ánimo pues, hermano y amigo, y no se deje abatir por las dificultades de esta época de transición. Sufrimos, pero caminamos.

XXV

24 de enero

H. y A.:

Casi había respondido a su última carta antes de haberla recibido, y había adivinado simpáticamente sus preocupaciones. Poco puedo añadir con relación al Marianismo que, según usted, ha sustituido al Cristianismo.

Adorar a la Providencia bajo el símbolo de una madre, amar la pureza del amor bajo la figura de una virgen, exaltar hasta Dios a la mujer, con cuyo nombre se ha formado la palabra familia, declarar sin mancha, esta María que santifica el matrimonio es ser más que cristiano, es ser católico, ya que la familia es universal.

Lea mi libro titulado: La Madre de Dios. No se trata todavía de lo más importante sobre la iniciación sino más bien de lo último sobre el catolicismo; y cómo la iniciación solamente será para un muy pequeño número, este libro representa la futura religión.

Usted es protestante sin saberlo, ya que se interesa demasiado por la letra de las Escrituras. Vuelva a leer el pequeño ritual manuscrito intercalado entre las páginas editadas de Trithemius, y vea hacia el final lo que digo de los sacramentos, comprenderá que son siete, y que deben ser siete.

Espero que mis lecciones epistolares le permitan entender aquellos libros míos que contienen toda la doctrina, pero de forma resumida y sucinta.

Me pregunta si mis teorías sobre los ángeles constituyen una doctrina. Respóndase usted mismo, después de haber averiguado si mis hipótesis se basan en las analogías de la ciencia o en las necesidades de la fe. No me considero ni un inspirado ni un nuevo revelador.

Dios me ha concedido el espíritu de la inteligencia que ha prometido al mundo, y este espíritu no sabe de creencias ciegas. Por el contrario toca los ojos de los ciegos y les dice, como el Salvador: Eph' phéta! ¡Abríos!

¡Paciencia y dulzura! recemos por estos pobres curas, que me quemarían, si pudieran, en la hoguera de Savonarola y de Urbain Grandier, mientras yo diría, con el más grande de los maestros: “¡Padre mío, perdónales porque no saben lo que hacen!”.

XXVI

26 de enero

H. y A.:

La letra Beth ב se forma con la unión de dos líneas, una curva la otra recta horizontal. Estas dos líneas representan el movimiento y la vida.

La línea recta horizontal es la imagen jeroglífica del principio generador pasivo, del substratum, de la materia idealizada. Es la exteorización, la letra, el sujeto del verbo. La letra Beth se representa también a menudo por una figura compuesta por dos líneas rectas horizontales unidas por un segmento de curva para significar que la vida y la materia se reproducen por medio del movimiento.

El nombre de Abba, padre, del que proviene abad, contiene el misterio completo del gran binario, y constituye una exteriorización, una explicación del tetragrama sagrado.

Aleph-Beth explican Jod-Hé. Dé a esta palabra, dándole la vuelta, su espejismo, su sombra, Beth-Aleph, y tendrá la palabra Abba.

Si separa Beth de Aleph, tendrá la unidad simple. Constituirá el primer número exterior y en lugar de la unidad principio tendrá la unidad número.

Pero es la unidad decapitada, Truncatio regni, como dicen los Cabalistas, y si no la ponemos en relación con Aleph afirmamos el efecto por la causa.

Es así como se produce el mal binario o el culto de la naturaleza sin autor.

Es el crimen de Tifón, que vuelve viuda a Isis y que dispersa a los miembros de Osiris. La naturaleza misma, Isis, encontrará los miembros de su esposo excepto el órgano reproductor, el Jod inefable que está oculto en la cuna de Moisés y que no puede llegar a ser conocido por la naturaleza más que por la revelación del superior.

También en los jeroglíficos sagrados de Egipto el órgano de Osiris está representado por un ojo abierto, acompañado de los signos de la virilidad, ya que el jod divino es inteligencia y luz y la naturaleza no explica a Dios, sino que concede al hombre un ojo interior que puede abrirse para contemplar la verdad.



Por esto Osiris no es ni un hombre ni un Dios, sino una imagen, una sombra.

Por ello la última palabra de los antiguos misterios era ésta echada al pasar en el oído del neófito: “Osiris es un Dios negro”. Y lo mismo se aplica a cualquier Dios antropomorfo. Entre la divinidad y la humanidad sólo existe una alianza posible. Es la unión hipostática del verdadero Dios con un hombre real.

XXVII

10 de febrero

H. y A.:

En principio el matrimonio es indisoluble —excepta fornicationis causa—. Son las palabras de Cristo.

La esposa, cuyo marido frecuenta otras mujeres sin renunciar a ella, fornicaría si se entregase a él. Además, una mujer siendo madre, se debe más a sus hijos que a un marido indigno. Hay que evitar a cualquier precio que los hijos sean educados en ese infierno denominado matrimonio roto. Pero es necesario que la mujer que se separa esté dispuesta a perdonar al marido si se corrige.

He aquí la respuesta a la muy delicada cuestión que me dirige con relación a su señora sobrina.

Respecto a sus dificultades con relación a Osiris, le contesto: sí, Osiris es un dios negro, porque es antropomorfo. Sí, los grandes Hierofantes de Egipto conocían la verdad.

Es usted un cristiano según el espíritu, un católico Mesianista, y no entiendo los problemas que le causa la letra de las Escrituras. Le repito que la letra mata y que solamente el espíritu vivifica. El libro que he escrito titulado la Madre de Dios consta de tres partes que corresponden al pentáculo del Enchiridion de León III (¿tiene el Enchiridion?).

Formación, Reformación, Transformación. El catolicismo tal Como es — la revolución que ha de experimentar— y la nueva forma que tendrá en el futuro.

Por ello le toca la primera parte. Por decirlo así, tenemos primero la larva, después viene la crisálida y por último la mariposa.

Lea y relea este libro. Lea también mi Diccionario de Literatura Cristiana (I); si no lo tiene, ya se lo conseguiré. Ya que Dios nos ha puesto en comunión de espíritu, debería conocer todo el verbo que Dios me ha dado.

Tenga fe en Dios que me ilumina, pero no atribuya nada al hombre. Una pobre vieja candela de sebo apestoso puede iluminar; no es la luz, sino el instrumento de la luz, Suelo ser el primero en admirar lo que escribo. Es para aclararle que no me atribuyo nada a mí mismo.

Que el verbo le dé de verdad la paz profunda de los hijos de Dios.

(I) Eliphas Levi habla del “Enchiñdion” en su: “Historia de la Magia”, págs. 22 y 255 a 258 y en su “Ritual de la alta Magia”, segunda ed. 1861, págs. 112, 131 y 234.

XXVIII

4 de Febrero

H. y A.:

Revelándole la verdadera doctrina de la Iglesia sobre la confesión, creo haberle proporcionado el medio de conciliar perfectamente sus costumbres con sus principios. Como ya sabe, la verdadera razón no está nunca en contra de la verdadera fe. Eso es lo que quiere decir el *rationabile obsequium* de San Pablo. Es la razón obediente y cuando el creyente exclama: ¡Credo quia absurdum! el vidente termina la frase y dice: Credo quia absurdum non credere.

La señora Baronesa se equivoca al considerar que la adulo. Los dones de Dios son admirables y el más admirable de todos es la caridad. Si le he hablado de mi admiración, pues, me dirigía a ese sentimiento tan legítimo que es la caridad, *mira bilis Deus in sanctis suis*.

He aquí las desgracias que me preocupan en este momento.

Dos madres jóvenes, una de las cuales es viuda y cuyos hijos ya están destetados. No se trataría pues de canastillas, sino de vestidos que pudieran irles bien a niños de uno a dos años.

Un padre, obrero sin trabajo, o más bien un artista, ya que es un poeta eminente y desconocido todavía: tiene cuatro hijas, todas tan inteligentes como él y que casi no pueden vivir con el trabajo de sus manos, cuando lo encuentran. Estas jóvenes morirían de hambre antes que hacer algo que pudiera deshonrarlas; tienen de quince a veinte años. Les he dado todo lo que he podido, y ayer toda esta pequeña familia cenó conmigo; han olvidado por un instante su profunda miseria, les he hecho reír y me han entristecido profundamente.

Oh amigo mío, no desprecie demasiado las riquezas de este mundo. Suelo sufrir bastante a menudo por no ser rico, y aparte de lo que es deshonesto, a veces me parece que haría cualquier cosa en el mundo para hacer dinero.

El primero de Enero, mi primera visita fue para un pobre peón que había escrito a uno de mis amigos.

Encontré en una buhardilla sin fuego una mujer enferma dando de mamar a un pobre niño. Casi me desnudé para cubrirlos; afortunadamente, tenía quince francos en el bolsillo, todo ocurrió como muy bien pensáis, después escribí, y llegó la ayuda, los vestidos, la ropa blanca, pan para un mes. ¡El pobre Jesús había recibido sus azotes!

¡Oh bienaventurado mil veces Aquel que ha podido remediar todos los dolores y dar a la humanidad su carne para comer y su sangre para beber! Bien merecería ser inmortal.

XXIX

9 de Febrero

H. y A.:

Un incrédulo y una mujer piadosa platicaban un día y hablaban de Jesucristo. Fue un gran hombre, dijo el incrédulo. Sí, respondió la devota, y un gran Dios. He oído a algunos sacerdotes admirar esta réplica. Tanto ellos como la mujer eran idólatras. Jesucristo es Dios, pero no es un Dios.

Es Dios por unión personal o hipostática con la única e indivisible Divinidad, del único e inmutable Padre. Si adoramos a Jesucristo como a un dios distinto y separado, lo convertimos en un dios antropomorfo, un dios negro como Osiris.

La unión hipostática es la adhesión espiritual y perfecta entre dos naturalezas, sin fusión, sin embargo, y sobre todo sin confusión, lo que hace de la naturaleza humana un espejismo de la naturaleza divina, y la vuelve partícipe, por iluminación y por penetración, de la luz divina, que se apropia por medio de la identificación completa de su voluntad con la voluntad divina.

Las dos siguen siendo sin embargo totalmente distintas, aunque estén perfectamente unidas. Como ve, mucha gente se equivoca al hablar de la divinidad de Jesucristo. Como si pudiera haber una divinidad diferente de la de Dios, del que Jesucristo decía: vuestro padre y mi padre, vuestro Dios y mi Dios.

Que Jesucristo haya sido Dios humanizado y hombre divinizado, esto es indudable; que haya habido en él una absorción de la persona humana en la persona divina, de forma que no se deba reconocer en él más que una persona divina con dos voluntades perfectamente unidas, esto es seguro. Pero por eso no es un Dios antropomorfo, la forma humana pertenece en él al verdadero hombre, exclusivamente, como la luz divina al verdadero Dios.

Todo esto, amigo mío, es rigurosamente ortodoxo, y no nos salimos de la sana teología católica, la única que tiene autoridad, porque es cabalística, es decir tradicional, apostólica y universal. Una ignorancia profunda cubre en este momento el santuario de sus tinieblas.

La lámpara santa está velada, pero arde siempre y ¡cómo podría extinguirse, ya que es la luz de Dios!

XXX

10 de Febrero

H. y A.:

La letra beth es la primera de la Biblia, es el principio de la palabra Bereschit, que significa Génesis o generación. Representa pues la unidad que se exterioriza creando, y a guisa de explicación o de paráfrasis se traduce la palabra Bereschit por lo siguiente: en el principio o al principio, o más imperfectamente todavía, al comienzo, porque todo comienza al principio, y también porque toda generación supone el comienzo de la cosa engendrada. Beth es, pues, en este caso, la imagen jeroglífica de la madre divina que los Cabalistas llaman Imma.

La figura del tarot que corresponde a esta letra representa una gran sacerdotisa o la divinidad misma bajo rasgos femeninos. Lleva una tiara con tres coronas, porque es la reina de los tres mundos; abre un libro, velando la mitad, porque es la divinidad hecha a imagen de nuestros amores, es la concepción humana de la Providencia, es la Gnosis divina, la misteriosa Isis de los Egipcios y lleva los cuernos simbólicos que asoman a ambos lados de la primera corona.

El binario es también el número de los Elohim o fuerzas que constituyen el equilibrio de la balanza universal. Liber occultationis est jile qui describit librationem bilancis. Estas palabras son las primeras del Siphra Dtzenioutha, el libro del Misterio, la Teogonía oculta del Zohar. Antequam enim bilanx esset non respiciebat facies ad faciem.

Comprendemos así lo que significa esta expresión simbólica: ver a Dios cara a cara, o en otros términos, lo que es la misión intuitiva de Dios. Es el sentimiento y la conciencia iluminada de la armonía de los Elohim.

Es la inteligencia perfecta del binario. Es la humanidad iluminada por el reflejo divino y proyectando a su vez en su sombra un espejismo luminoso, que es la idea divina. Es el hombre contemplándose en Dios que se contempla simbólicamente en él. Es el sentido de esta palabra misteriosa que retumbaba en los éxtasis de Sta. Teresa: “búscate en mí y me encontrarás en ti”.

Es la última palabra de la Divina Comedia de Dante cuando la triple luz del centro de la rosa celeste se funde en único esplendor que refleja la figura humana.

XXXI

13 de Febrero

H. y A.:

Dios no está sometido ni al tiempo ni a la forma ni al número: no le conocemos. Concebimos una cierta idea de Dios, relativa solamente a nosotros, y esta idea de la unidad suprema se refleja en el binario.

Todo lo que decimos de Dios lo decimos de nuestro ideal divino. Videmus eum in enigmate quasi per speculam, dijo San Pablo. Es a esta imagen a la que damos las tres formas intelectualmente hipostáticas de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta imagen es la primera unidad de nuestras concepciones. Sin embargo es un binario, porque es un reflejo.

Dios fecunda el pensamiento humano como un esposo, y este pensamiento es su esposa. Todo lo que para nosotros puede ser nombrado, solamente comienza después de lo innombrable. Praeter ineffabile, como dicen los Cabalistas, cada vez que hablan de Dios.

Las figuras del binario son: el hijo, que es el esplendor del padre, el verbo, que es la forma del pensamiento, o para darle a las palabras el género que les corresponde, la palabra fecundada por el espíritu, la luna que refleja el sol, la mujer que refleja el hombre, el agua que refleja el cielo. El binario de Dios es Chocmah, que es para nosotros la unidad que tiene por binario a Binah.

En otros términos, Dios se contempla en su suprema sabiduría y nosotros lo concebimos en el espejismo de este espejismo; ya que Chocmah se refleja en nosotros. De la noción de esta sabiduría emana la idea de inteligencia: In lumine tuo videbimus lumen.

Chocmah y Binah son los dos soportes de la Corona suprema que representa para nosotros la realeza de lo Invisible. Son las dos columnas del trono, los dos obeliscos de Salomón, los dos brazos del ángel apocalíptico, son los Elohim. Son las dos pilastras que sostienen el coronamiento o el frontón del templo, y la armonía de los Elohim dijo: que se haga la luz y la luz se hizo: o jamar Elohim iaf aour! ouizaz aour.

El binario es pues también, la luz manifiesta, el esplendor del Zohar, el centelleo del Schechinah (Schechinah quiere decir “luz de gloria”). Pero si esta luz se toma como unidad, su binario será la sombra y llegamos al binario negro, que es corteza, sombra, velo, opacidad, materia, inercia, ininteligencia, estupidez, pecado, infierno.

El infierno y el cielo tienen su génesis y resumen todo el binario, son alfa y omega, el principio y el fin.

XXXII

H. y A.:

14 de febrero

Mil gracias sean dadas a usted y a la señora Baronesa por su agradable y muy maternal envío. Voy a ver dentro de poco a las personas a las que destino estas cosas tan buenas y bonitas y la alegría que tendrán al recibir las será una recompensa muy agradable para la señora Baronesa y para mí.

He encontrado a la querida y pobre familia del, poeta acostada sobre la paja y sin mantas para enfrentarse al frío riguroso de estos últimos días. He compartido con ellos el colchón de mi lecho y les he comprado unas mantas, he sentido mucha alegría al enterarme de que me enviaba una ayuda de 40 francos para ellos.

Ya les he adelantado algo, y esto, junto con otras limosnas ya recibidas va a ponerlos al abrigo de las necesidades más urgentes, por lo menos durante un mes. Espero que durante ese tiempo encuentren algún trabajo. Pienso enviarle próximamente algunos libros: lo, el hermoso trabajo del sabio Kircher sobre el doctor iluminado Ramón Lull.

Es una magnífica introducción a la parte práctica de la Cábala, es decir, a la ciencia de las combinaciones exactas que constituyen las matemáticas del pensamiento. Este libro me ha sido muy útil y pienso que lo apreciará, es, por otro lado, muy raro, como todas las obras de Kircher: su título es: *Ars Magna Sciendi* y forma un gran infolio; 2º, mi Diccionario de literatura cristiana; 3º, la Llave mágica de la ficción y de la acción de M. Vaillant, la última obra de un sabio que sería un iniciado si no fuera un profanador.

Quiere retirar el velo de la gran Isis. Es un insensato; pero sabe muchísimo y su trabajo es de los más importantes para nosotros. Este escritor es uno de nuestros adversarios. Ya lo he citado en mis obras porque aparte del conocimiento que tiene de la jerarquía hago muchísimo caso de sus investigaciones. Su libro está adornado de figuras muy curiosas.

Estoy muy impresionado por lo que me dice sobre su satisfacción interior y sobre esta paz de espíritu que ha encontrado buscando solamente el reino de Dios y su justicia.

Podemos, pues, ahora, en nombre de Emmanuel abrazarnos como hermanos de la orden Rosacruz, y dirigirnos este saludo de verdaderos adeptos: Paz profunda, hermano mío.

Que esta paz sea siempre con usted y con su digna compañera.

XXXIII

16 de febrero

H. y A.:

Un día, a Cristo le preguntaron sobre la época de su reino y respondió con estas misteriosas palabras: “Cuando dos sean uno, cuando lo que es exterior sea interior y cuando el hombre con la mujer no sean ni hombre ni mujer.”

Este oráculo del maestro no se encuentra en los Evangelios pero es citado por uno de los escritores apostólicos: el Papa San Clemente.

Así pues, la armonía en el binario o la realización creadora del equilibrio universal, la manifestación de la idea por la forma, y la identificación de los sexos en un matrimonio verdaderamente uno e indisoluble, éste debe ser, en efecto, el Mesianismo o el reino de Cristo como Mesías; ese reino cuyo advenimiento pedimos todos los días en nuestras oraciones: ¡Adveniat regnum tuum! El Mesianismo es el cristianismo consumado y es lo que hará cesar el antagonismo del binario. Hasta ahora hemos intentado sostenemos sobre una pierna o sobre la otra y caminar sobre un solo pie.

Unos quieren tener por guía una razón sin autoridad, otros, una autoridad sin razón. La Ciencia y la Fe (I) se excluyen y se proscriben mutuamente; las matemáticas condenan la poesía y la poesía no acepta las reglas de las matemáticas. El papa y el emperador han sido siempre dos potencias rivales que tienden a absorberse mutuamente, sin entender que Sansón al reunir en sus brazos los dos pilares del templo hizo caer todo el edificio.

El buen binario es el binario armonioso y equilibrado. Es el deber como base del derecho; es el derecho garantizado por el deber; es la ley protectora de la libertad. Es la libertad voluntariamente sometida a la ley.

Es la mujer, amor del hombre; es el hombre, inteligencia de la mujer. Entonces los dos son uno y ya no hay ni hombre ni mujer; hay un ser humano completo y único, compuesto por dos mitades inseparables.

Es lo mismo que la naturaleza quiere darnos a entender al dar al hombre los signos distintivos de la mujer, y a la mujer los del hombre; al hombre pechos rudimentarios; a la mujer, signos equivalentes y más secretos.

(I) Tema muy apreciado por Eliphas Levi Ver Dogma de la Alta Magia (2da edición), páginas 16 y 337 a 338, Ritual de la Alta Magia (2da edición), páginas 17 y 319. Historia de la Magia, páginas 30, 549 y 550.

XXXIV

18 de febrero

H. y A.:

La más alta expresión del binario en el sentido divino es la encarnación. La identificación sin confusión y sin mezcla de la divinidad y de la humanidad. Dios revelándose en el hombre para que el hombre se eleve en la vida divina. La filiación directa sustituye a la simple creación. La idea divina dejando de ser vaga y realizándose en la vida mortal que inmortaliza: esto constituye el misterio.

De este modo Dios será en nosotros hasta el punto de ser nosotros mismos sin ser nosotros solos. El espejismo divino va a iluminar la cara humana, Dios y el hombre van en cierta manera a mirarse cara a cara.

El primero de los hombres perfectos, el Cristo, el sacerdote y rey por excelencia, va a darnos para siempre toda su sangre y toda su vida. ¡Seremos él, igual que él es Dios! y esto sin que la Divinidad se divida, derogue o degrade.
¿Desciende el sol del cielo cuando ilumina la tierra? Sin embargo nuestro símbolo dice: Descendit de Caelis.

Así el rayo solar parece descender otra vez de las nubes que atraviesa y disipa; pero el núcleo central de la luz universal no consume más energía para los valles que para las montañas. Es la tierra la que sube y el sol el que descende.
San Juan expresa todo el misterio de la religión diciendo: Qui solvit christum hic antichristus est.

Un Dios sin humanidad o una humanidad sin Dios no pueden constituir una religión. Los que quieren negar el verbo humano blasfeman, como los que niegan el verbo divino. La autonomía del hombre es necesaria para su binomio divino. Para obtener algo de Dios hay que obedecerle. Pero para obedecer hay que tener una voluntad independiente. El esclavo no obedece, sufre. Este binomio divino y humano fue adivinado en cierta manera por Voltaire cuando resumió sus vagas y dudosas creencias en estas dos palabras: Dios y libertad.

El movimiento revolucionario que trabaja el mundo es el nacimiento del derecho humano, el único capaz de aceptar y de confirmar el derecho divino. Encontrará esto más desarrollado en mi introducción al Ritual, es decir, en los preliminares de la segunda edición.

El enigma de la esfinge tiene dos palabras que solamente son verdaderas en una tercera.

La primera, Dios; la segunda, el hombre, y la tercera, el hombre-Dios.

XXXV

H. y A.:

21 de febrero

Al mismo tiempo que le agradezco a mi querida hermana la señora Baronesa las cosas buenas y agradables que me envía, hago alusión a la cauta: ¿cómo puede pensar que pueda encontrar malas las pequeñas alegrías de la amistad? Sus naranjas de Marsella son verdaderamente deliciosas, y el Sur de nuestra hermosa Francia me parece ser el verdadero jardín de las Hespérides con sus maravillosas manzanas de oro.

Lee a Agripa, y ha sufrido, me dice, una decepción; ¿Lo tomaba, pues, por un maestro? Agripa no ha sido más que un audaz profanador, afortunadamente muy superficial en sus estudios. Jamás ha poseído las llaves del Sepher Jezirah y del Zohar. Agripa fue un alma atrevida, inquieto y ligero. Sin embargo, su libro fue el primero que difundió un poco la erudición de las altas ciencias.

Demasiado superficial para ser maestro, le gustaba hacerse pasar por mago y por brujo. Se le acusa incluso de haber falsificado moneda con el pretexto de la ciencia hermética; y casi no podía hacer otra cosa, ya que ignoraba los elementos fundamentales de la filosofía fundamental de Hermes.

Sin embargo, sus obras son útiles para aquéllos que saben más que él; era un investigador como el padre Kircher, un poco más charlatán y menos afectado por los prejuicios establecidos, porque no era jesuita. Trithemius era mejor que Agripa.

Paracelso, en sus momentos lúcidos era más vidente que Trithemius. El querido y bueno Guillaume Postel (1), nuestro padre en la Santa Ciencia, ya que a él debemos el conocimiento del Sepher Jezirah y del Zohar, hubiese sido el más grande iniciado de su siglo si el misticismo ascético y el celibato forzoso no hubieran hecho subir a su cerebro los vapores embriagadores del entusiasmo, que a veces hicieron delirar su alta razón.

He encontrado un antiguo retrato de este hombre santo y sabio, al que me parezco de forma extraordinaria, y esto no me ha asombrado, él y yo somos espiritualmente de la misma familia.

(1) Eliphas Levi sentía una gran admiración por Guillaume Postel, ver Historia de la Magia, páginas 347 a 352.

XXXVI

H. y A.:

22 de febrero

El binario representado por la curva y por la línea recta horizontal es también el signo jeroglífico del binario de los fluidos el aire y el agua ya que recuerda la forma del cisne que es un pájaro y que nada:



Como letra está perfectamente representada en griego y en latín por las dos mitades del círculo unidas a la línea recta B. En el Alfabeto rúnico representa el agua que descende del cielo.



Está representado también por los cuernos de la luna y por los del carnero de Ammon. En la escritura estranghelo, que es el antiguo caldeo, la letra se parece a la Beth hebrea



pero con las diferencias que le hacen parecerse a una barca con el mástil erguido y la vela al viento (siempre el aire y el agua) en el siriaco la letra forma un ángulo compuesto por dos curvas, y parece así un fórceps o unas tenazas, el instrumento del demiurgo, del partero a veces violento de la naturaleza.



La expresión física del Binario es el firmamento que separa las aguas de las aguas, es decir el punto de estabilidad que regula los movimientos de la materia. Este punto está situado entre las dos fuerzas contrarias; no hay que imaginarse, pues, que Moisés pensara en un cielo de cristal.

El firmamento existe entre todos los mundos y entre todas las partes del mundo. No existe ni una molécula de sustancia animada que no tenga su firmamento, igual que todas tienen su atmósfera, firmamentum, lo que consolida el punto fijo de cohesión y de equilibrio.

El signo celeste del Binario es el toro, símbolo de la sustancia visible o de la materia como podemos verlo en las figuras alegóricas de Mithra, en las que el espíritu triunfa inmolando la materia. Vemos a un Dios joven, cubierto con el gorro de la libertad, clavar una espada en el costado de un toro, cuya sangre se convierte en una fuente de nueva fecundidad.

XXXVII

23 de febrero

H. y A.:

Generationem eius quis enarrabit?

Nemo ascendit in caelum nisi qui de caelo descendit.

Qui modico quam angeli minoratus est eum videmus propter passionem crucis gloria et honore coronatum.

En Jesucristo Dios se hizo hombre y el hombre se hizo Dios.

Misericordia et severitas abviaverunt tibi; justitia et pax osculatae sunt.

Christus ad caelos ascendens captivam duxit captivatem.

De este modo Dios descendió al hombre y ascendió arrastrando al hombre, permaneciendo las naturalezas distintas. Si Jesucristo hubiera sido un ángel hubiera hecho falta angelizar a Dios y después encarnar al ángel. Pero este ángel deificado sería entonces un Dios intermediario; un ídolo espiritual. ¡No! Jesucristo es un hombre, un verdadero hombre parecido a nosotros, pero personificado divinamente por la unión hipostática.

La divinidad que atribuimos a su humanidad, e incluso a su carne, es una divinidad de alianza y participación, alianza que ha realizado por nosotros, participación a la que todos somos llamados, de forma que la Iglesia es el Cristo y que la humanidad es la Iglesia, igual que la nación es el Estado. Somos pues realmente y en verdad los miembros de Jesucristo, siempre presente sobre la tierra por su espíritu y verbo.

Nuestra desgracia consiste en comparar, siempre interiormente, las cosas espirituales a las cosas materiales, imaginar los desplazamientos de Dios, los encarcelamientos de la divinidad en la carne, finalmente todo aquello que indigna tan legítimamente a los judíos cuando dicen:

Dios no ha caído jamás en la carne y en la sangre, y no puede ser ni encamado ni enfangado, el que Dios muriera para aplacarse a sí mismo es un absurdo o una blasfemia. Dios no descendió para rescatar a Adán. Maestro absoluto de todo, ¿a quién lo hubiera vendido?

Admitir que para Dios cuenta el tiempo, la medida y el número Es manchar la luz y desnaturalizar la sombra.

¡Por Dios! ¡Por quién tomáis a este hombre! ¡Por un criminal! ¡Y bebéis la sangre de un cadáver eterno!

Estos terribles versos están traducidos del hebreo y se encuentran en un libro rabínico que poseo; son la expresión de un doble error y de una gran verdad.

XXXVIII

26 de febrero

H. y A.:

He recibido el libro que graciosamente ha decidido mandarme. Ya poseía su contenido en la Biblioteca de las Filosofías Químicas.

No se lo agradezco menos afectuosamente, ya que aunque no he tenido el placer de conseguir un libro que me faltara, me he visto muy contento de recibir este nuevo testimonio de buena y simpática amistad.

El tratado de Artéphiús es muy apreciado a causa de las indicaciones que da sobre el fuego secreto o fuego de la fermentación natural, que ha sido ocultado con tanto cuidado por los otros filósofos herméticos. El tratado atribuido a Flamel, que viene después, pasa generalmente por apócrifo, y las figuras del cementerio de los Inocentes representan simplemente un exvoto de Flamel y de su mujer, presentados a Jesucristo por San Pedro y San Pablo el día del juicio final.

Este bajo relieve existe todavía y se encuentra en el museo de Cluny. Poseo los manuscritos más curiosos sobre el arte hermético y conozco ahora a fondo todos los misterios de la ciencia de Hermes. He visto producirse el fuego secreto, he visto como se forman los dos espermatozoides metálicos, el blanco que se parece al mercurio, y el rojo que es un aceite viscoso parecido al azufre fundido. ¡Sé que se puede hacer oro, pero créame que no lo haré nunca!

El oro es el símbolo del trabajo y del intercambio entre los hombres; no se fabrica, se gana, y el que utilice el de otro o el del comercio sería a mis ojos un falsificador de moneda, tanto más infame cuanto seguro de su impunidad, ya que siendo su oro de buena ley, su fraude solamente podría ser descubierto descubriendo su secreto, lo que representaría la ruina universal. Con razón, pues, se niega la existencia de este secreto, para que nadie lo busque. Hay que ser educado moralmente en una especie de supremo pontificado para conocerlo y no abusar.

Este secreto es la producción química del Binario en el reino metálico y mineral. De una sustancia se sacan dos sustancias, y de las dos, una que no se parece en nada a la primera. Ya tendré ocasión de hablarle de esto más largamente (I).

(I) La obra de Eliphas Levi es una obra hermética. Utilizando los símbolos de la Cábala, ha hecho todo lo posible para transmitir el mensaje Rosa Cruz. Fue una prueba de fuerza para su época y le costó muchos sinsabores. Los diferentes manuscritos del Eliphas Levi que no se publicaron nunca demuestran que se le puede clasificar entre los grandes herméticos.

XXXIX

27 de febrero

H. y A.:

No debe fatigar su espíritu con una tensión excesiva. La verdad es una belleza pura que se asusta de cualquier movimiento apasionado de nuestra alma. Busquémosla sin prisas y sin quietud, no nos faltará nunca.

Confieso no entender que tema que le falle la memoria en relación con las instrucciones escritas cuando puede leerlas siempre que quiera. Hará bien en probar la electricidad y el magnetismo por simpatía para su brazo enfermo; es decir, dirigiendo una acción más fuerte sobre el brazo sano que sobre el debilitado, después hacer un ejercicio alternado con los dos brazos; es decir, hacer pasar de una mano a la otra una pesa de las utilizadas en los gimnasios, no muy grande.

Haga este ejercicio por la mañana y por la tarde; colóquese por la noche antes de acostarse, un guante doble o una especie de mitón que contenga carbón vegetal de abedul, de laurel o de avellana en polvo muy fino, y sujete sobre las sienes con una cinta fina bolsitas conteniendo este mismo polvo. Si no tiene las maderas que le indico utilice carbón vegetal de encina.

Voy a responder ahora a sus preguntas sobre la Iglesia oculta. No hay en verdad más que una sola Iglesia, pero en la Iglesia hay dos ministerios; el ministerio eclesiástico y el ministerio profético, la tiara de Aarón y la varita de Moisés. Ya sabéis que Aarón no ha dejado de ser soberano pontífice a pesar de haber erigido y haber hecho adorar el Becerro de Oro. El sacerdocio oficial ha perseguido siempre al sacerdocio del espíritu que no deja de estar por ello exteriormente sometido al sacerdocio oficial, no erigiendo jamás altar contra altar, lo que es abominable ante Dios.

Eckhartshausen pertenecía a la Masonería oculta del rito de Misraim y era el gran maestro de ésta. Este rito fue profanado en Francia por los discípulos materialistas del misterioso Cagliostro. El rito Misraim estaba afiliado a los Joanitas o Templarios cuyo Gran Maestro actual es el Barón de Szapari. Su doctrina se ha materializado y corrompido, como os lo demostraré haciéndoos leer su libro secreto, al que llamaban, Lévitikon.

Spiritus ubi vult spirat. Super quem viderit spiritum sanctum descendentem, ille est qui baptisat.

El círculo profético actual es el Mesianismo. Ha sido manifestado en primer lugar por los polacos Towianski, Wronski y Adam Mickiewicz.

2 de marzo de 1862

H. y A.:

Los reyes se casan a veces por poderes. El embajador que lo representa es como si estuviera revestido de la persona del rey, ya que el sacramento que él recibe es como si lo recibiera el rey mismo.

Así es como Jesucristo es Dios. Es Dios como el Papa es Jesucristo. Si adoramos con este pensamiento, ya sea al Papa, ya sea a Jesucristo, ya sea al sacramento de Jesucristo, somos cristianos y católicos. De cualquier otro modo somos idólatras.

Jesucristo no dijo: Vado ad patrem meum et patrem vestrum Deum meum et Deum vestrum.

¿No está escrito que cuando todo esté consumado volverá a poner el reino en las manos de su padre? ¿No ha leído cómo explica él mismo la divinidad del Evangelio? Cita este pasaje de los Salmos en el que David dice hablando de los reyes: sois dioses y moriréis como hombres. Y añade: si David ha podido llamar dioses a los príncipes de la tierra porque ejercen en parte el poder divino, ¿por qué dice que yo blasfemo llamando hijo de Dios a aquél que Dios ha enviado sobre la tierra y santificado (es decir, encargado de una misión)?

No ha comprendido lo que dijo el apóstol: Han de flexionarse en nombre de Jesús todas las rodillas, en el cielo, en la tierra y en los infiernos. En su nombre, me entiende, por él y a través de él... ¡Pero sólo ante Dios!
Conservus enim tuus sum, Deum adora.

Jesucristo no dijo: Todo lo que me pidáis, lo tendréis de mí'. Dijo todo lo que le pidáis a mi padre en mi nombre lo obtendréis.

Pero dijo también: Pater et ego unum sumus. Qui videt me videt et patrem.

Esta es la expresión de los plenos poderes del embajador y del mediador.
Del lado de Dios, embajador; del lado de los hombres, abogado, y como tal identificado a su clientela y respondiendo por los crímenes de los hombres de los que se hace responsable solidario.

Por esto los hombres le adoran y Dios lo somete al último suplicio. ¿No está esto admirablemente claro o todavía la sombra de una duda inquieta su espíritu?
En este momento, los terribles versos del rabino caen por tierra como las flechas que no alcanzan. Tranquilícese pues, y entre en la paz profunda de los hijos de Emmanuel. Piense, desde luego, que sus penas de espíritu pueden afligirme pero nunca me ofenden.

XLI

H. y A.:

Me alegraría mucho hacer el viaje a Marsella e ir a reposar a su casa durante unos días: pero esto es por ahora algo imposible. Estoy atado a París por el deber, y es preciso que me quede aquí hasta el otoño próximo por lo menos. Ya veremos lo que dispone la Providencia entonces.

En su última carta me ha hecho preguntas de niño cansado que quiere que le cuenten historias. Todos somos niños en según qué momentos y no le aprecio menos por eso; pero si me pusiera a contarle aventuras fantásticas, no sé muy bien cuando terminaría. Escojamos algunas. Me pregunta particularmente si no he recibido, igual que le pasó a Cazote, la visita de algún sombrío iniciado, envuelto en un gran manto.

Le declararé en primer lugar que el gran manto no forma parte de este lote, pero que he recibido un número bastante grande de visitantes extraños, sobre todo uno que me ha buscado durante dieciocho meses con mi libro bajo el brazo y un puñal en la manga; le miré tranquilamente, le hablé con sencillez y se fue temblando.

Todas las sectas místicas me han enviado sus embajadores. El Gran Oriente de Francia me ha pedido instrucciones y las logias masónicas más avanzadas me han admitido sin gastos y sin pruebas. ¿Por qué me pide semejantes detalles? ¿Cómo harán que su confianza sea mayor si la palabra que Dios me confía para usted no basta? ... Continuemos, sin embargo, ya que hemos comenzado.

El Barón o Conde de Szapary (no me acuerdo muy bien de su título) me envió un manifiesto que contenía el ofrecimiento de su dimisión voluntaria y de su unión a la Iglesia oficial, que yo no tenía autoridad para aceptar oficialmente, lo que me obligó a dejar su comunicación sin respuesta...

Ahora me pregunta usted si conozco al gran profeta de nuestro tiempo. No, amigo mio, no lo conozco. Si lo conociese, dejaría todo para ir a escucharlo y le enviaría a todos aquellos que vienen a mí.

XLII

7 de marzo

H. y A.:

Buscaré y le enviaré junto con los otros libros la traducción protestante del pequeño libro de oraciones de Eckhartshausen. Le enviaré también el Lévitikon que podrá guardar todo el tiempo que quiera, ya que no me hace ninguna falta.

Towianski no ha escrito más que algunos folletos, uno de ellos bastante notable, titulado El Banquete; encontrará extractos de éste en mi Diccionario de Literatura (1). Es un entusiasta, de una gran potencia magnética. Se parece mucho al alucinado Vintras que vi en Londres. Son hombres embriagados por deseos mal satisfechos que ven la verdad en sueños, a través de mil divagaciones y fantasmas.

Wronski fue un hombre más serio pero menos puro. Había estudiado prodigiosamente y conocía las verdaderas bases de la ciencia, pero quería venderla y no escribía más que para ocultarla. Sus libros son ilegibles a causa de las obscuridades y reticencias que se encuentran en ellos. Su genio es una lámpara que se ha ocultado con afectación. Así mismo se extinguió en la oscuridad y casi en la miseria. ¡Qué Dios tenga piedad de su alma!

Mi discurso preliminar a la segunda edición del Dogma y Ritual resume, aclarándolas, las principales ideas de los Mesianistas que me precedieron. La fórmula del Absoluto que Wronski (2) quería vender a 150.000 francos, se encuentra junto con su complemento al principio de mi Historia de la Magia, en esa estrella que afirma la existencia de la verdad, de la realidad, de la razón y de la justicia de una forma tan irrefutable como la existencia del ser.

Esta fórmula que Wronski no me confió jamás, pero que yo descubrí siguiendo sus enseñanzas, no es más propiedad mía que suya. Las verdades importantes y fundamentales pertenecen a todo el mundo. Es simple como la infancia y profundo como la vejez del anciano.

Añada a esto las estrellas que se encuentran en la Llave de los Grandes Misterios. Reúna, deduzca, compare y tendrá toda la ciencia nueva.

(1) Ver el Diccionario de Literatura Cristiano, págs. 901 a 909.

(2) Eliphas Levi habla de Wronski en su Dogma de la Alta Magia (2da edición págs. I y 147 y en su Historia de la Magia, pág. 478).

XLIII

H. y A.:

8 de marzo

Al darle el título de amigo desde el principio de nuestra relación, crea que no he obrado a la ligera y que cuento con su amistad del mismo modo que puede contar con la mía. Me pidió un talismán para fortalecer la memoria, pero la memoria es una facultad que se fortifica con el ejercicio y se aumenta por medios artificiales; los 36 talismanes de Salomón no son nada más que auxiliares de la memoria, ya que constituyen la síntesis de los símbolos unida a la síntesis de los números. Entenderá esto más tarde. Cuando se sabe leer, no se olvidan nunca las letras: hay que tener un poco de paciencia.

Esto no quiere decir que me oponga a su petición de un talismán, sino que para que el talismán le sea útil, es necesario que conozca la ciencia de los talismanes y esto será una consecuencia de nuestras pláticas. ¿Me pregunta cuál es mi pentáculo?

Aquí lo tiene:



Prefiero que lo adivine. Este es mi pentáculo secreto o esotérico.

Mi pentáculo exotérico o sello, representa un sol elevándose detrás de un león en reposo. Significa: que la paz aporta la luz después de la victoria. Es la inteligencia que centellea en la calma de una potente voluntad. Ha podido ver la marca de este sello en los lacrados que cerraban el sobre del manuscrito de las clavículas. Por último, mi pequeño sello, el que utilizo para las cartas, representa un caballo en libertad con este lema: libertad, libertad, libertad querida; es decir triple libertad como muestra del amor al principio ternario.

Es el caballo grande del Apocalipsis que espera a su caballero divino, que es el Verbo, ya liberado de las trabas terrenales. Parece dispuesto a dejarla y se abalanza ya hacia el cielo. Siento mucho que algunas de las palabras de mis últimas cartas hayan podido lastimar su sensibilidad. Les ha atribuido un alcance que no tenían en mi pensamiento.

Quise insistir solamente en la necesidad de amar la verdad por sí misma, sin preocuparnos demasiado por el instrumento del que se sirve la providencia para comunicárnosla. Por parte vuestra, temería más el exceso que la falta de confianza.

12 de marzo

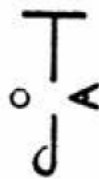
H. y A.:

Le envié la caja de libros que le tenía prometida. Añadí a los volúmenes que habíamos acordado El Evangelio Eterno de Vintras, monumento magnético muy curioso, lleno de los más extraños reflejos de la Ciencia abandonados a los movimientos desordenados de la luz astral. Vi al autor en Londres y el libro se lo compré a él en persona.




Este hombre es un obrero iletrado pero dotado de una potencia magnética muy particular. Refleja inmediatamente el espíritu de las personas que se acercan y reproduce inmediatamente los pensamientos de aquellos que ve por primera vez. Así, por ejemplo, cuando me acerqué a él observé un hombre con el cuello torcido, con pinta de santurrón.... cuando escuchó mi voz, todo su cuerpo experimentó una transformación; se enderezó, levantó la cabeza me miró a los ojos, adoptó mi tono y mis maneras, y habló conmigo como si conociera perfectamente todo lo que yo sé.

Hablaba entonces bajo mi influencia y como un perfecto sonámbulo. Al día siguiente le puse en contacto con uno de mis amigos, que creyó que Vintras le imitaba, y eso que había sido prevenido anteriormente, pues imitaba perfectamente su forma de hablar; y remarque que mi amigo ni siquiera había empezado a hablar.

Creo que estudiará con interés un fenómeno tan curioso, ya que su libro es tan asombroso como él. Vuestro signo de la cruz es el mismo que el del Maestro, por lo tanto no puedo hacer nada más que aprobarlo por completo. El monograma de mi pentáculo proviene del Enchiridion de León III; en griego forma la palabra Tarot, en latín rota,



en hebreo Torah. Representa también los cuatro jeroglíficos del Tarot: basto — ,

espada  , copa  , denarios o círculos de oro  . Ya le explicare un día de viva voz el lema: Venite ad patrem ospial.

Pienso lo mismo que vos sobre el desgraciado ajusticiado. Estaba completamente alienado y la sociedad todavía sigue cometiendo asesinatos por ignorancia.

De este modo se ha asesinado a Papavoine, Eliçabide, Verger y muchos otros a los que hubiera habido que dar tratamiento médico. Dumollard actuaba como si estuviera en un sueño y los hombres barbudos existían realmente para él.

XLV

15 de marzo

H. y A.:

Le recomiendo que lea primero en mi Diccionario el análisis completo de la Biblia; busque primero la entrada Biblia, es la introducción; después la entrada Génesis, y así sucesivamente hasta Apocalipsis. Lea finalmente la entrada alegórica y finalmente todas las que quiera.

El libro de las lágrimas (I) fue editado sin yo saberlo: no es más que una serie de fragmentos mal ordenados y hay faltas de impresión bastante importantes; verá sin embargo algunas páginas buenas que seguramente le serán agradables y útiles. Hará bien en continuar la lectura, en pequeñas dosis, de León el hebreo. Es pesado pero muy interesante.

Continuaremos el lunes con nuestras pláticas sobre las letras santas. Seguimos estando en la segunda y hemos de pensar que todavía tenemos veinte.

Seguidamente subiremos y bajaremos la escala gloriosa de los Sephiroth. Después resumiremos la ciencia de las 32 vías y aplicaremos nuestros conocimientos a los grandes principios del Bereschith y de la Mercavah; entonces le será útil el precioso volumen de Kircher, ya que los conocimientos de Ramón Llull se pueden aplicar a las 32 vías.

Ramón Llull, que no conocía el secreto de las clavículas, lo ha adivinado en cierta manera. Comprende, igual que Postel, los misterios de las ruedas de Ezequiel y utiliza las letras, del alfabeto latino en lugar de las del alfabeto hebreo. Fue un gran doctor y un gran hombre.

Saludos afectuosos a mi querida hermana y amiga.

P.D. — La suma de los libros que me pregunta asciende a cuarenta francos.

(I) El Libro de las Lágrimas o El Cristo consolador es un intento de conciliar la Iglesia Católica con la filosofía moderna; fue publicado por Editions Paulier 1845, in-12. Esta obra será publicada íntegramente por los cuadernos filosóficos del Círculo Eliphas Levi.

XLVI

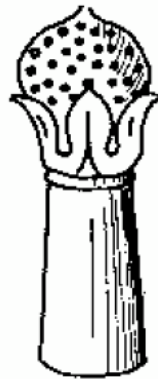
17 de marzo

H. y A.:

El binario estaba representado en la puerta del templo de Salomón por las dos columnas Jakin y Bohaz, cuyos nombres significan: fuerza en sí mismo y fuerza en otro.

Estas dos columnas eran de mármol negro, las dos revestidas de bronce, coronadas por un capitel en forma de lis con dos gruesas granadas compuestas por una multitud de ellas. Símbolo de las armonías universales de la naturaleza. Símbolo de los tres mundos representados por el fuste, la flor y el fruto: Assiah, Yetsirah y Briah, multiplicados por dos, como la unidad, en los Elohim.

El fuste de la columna es el jod, la flor es el hé, la unión de los dos es el vau, la granada es el segundo hé o el hé de Malkuth. Estas dos columnas, dice la leyenda, estaban huecas y contenían los troncos de los dos árboles del Edén: el árbol de la ciencia y el árbol de la vida. Digamos solamente que representaban estos dos árboles simbólicos, uno de los cuales da como fruto la vida o el día, el otro la muerte o la noche. Pero la muerte sirve de preparación para la vida, la noche anuncia el día; el activo tiene necesidad del pasivo y el pasivo toma prestada su fuerza del activo.



Estas dos columnas estaban representadas por obeliscos en las puertas de los templos egipcios. Había una representación de ellas en todas las logias masónicas; son objeto de los primeros estudios de los aprendices y de los compañeros.

En los símbolos de la alta iniciación M. se ve al aprendiz desnudo y de rodillas ante la primera columna con este lema: mi fuerza es Dios; cerca de la segunda columna se encuentra el compañero de pie, vestido y con los ojos vendados con esta inscripción: yo persevero en el bien. De este modo la fe inicia lo que la inteligencia acaba. El aprendiz, al convertirse en compañero pasa de una columna a otra, pero para convertirse en maestro hay que juntarlas por medio de la escuadra y el compás; la escuadra inmóvil, símbolo de la ley necesaria y fatal; el compás móvil, pero que ha de ir perfectamente de acuerdo con la escuadra, símbolo de la inteligencia libre y progresiva, que ha de respetar la ley bajo pena de suicidio o impotencia.

Aquí terminan nuestras conversaciones sobre el binario.

XLVII

19 de marzo

H. y A.:

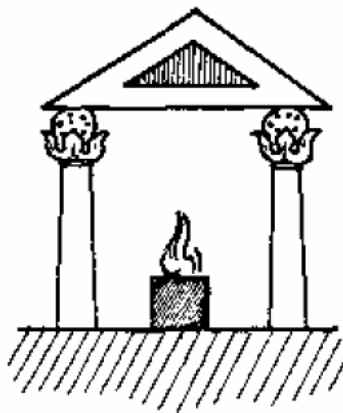
Abordamos el sublime y misterioso Ternario. Entramos en los arcanos de la letra Ghimel:



La letra hebrea representa una copa que se derrama o una cápsula vegetal que al abrirse deja caer el grano. La letra del antiguo caldeo o estranghele representa por medio de un jeroglífico simple e ingenuo, el misterio del nacimiento. En la letra siriaca encontramos ya la G latina, jeroglífico de la serpiente que se muerde la cola, emblema de la generación eterna.

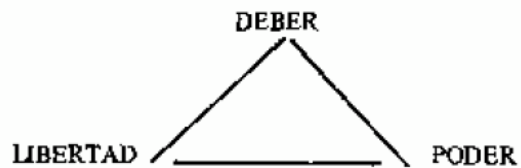
En efecto, el ternario es el número de la generación. La unidad es el padre; el binario es la madre y el ternario es el hijo. Uno, es Osiris; dos es Isis y tres es Horus. Uno es el ser; dos es el movimiento; tres, es la vida.

Uno es el espíritu; dos es el pensamiento; tres es el verbo. Uno es la piedra cúbica o altar; dos son las dos columnas sagradas; tres es el frontón que une las dos columnas y he aquí el templo primitivo.



El nombre de Dios se completa con tres letras, ya que la cuarta repite la segunda. Con tres letras se representa también la plenitud de la ciencia masónica L.D.P. Tres letras resumen la ciencia de Salomón.

L.D.P. significa para los profanos, libertad para pasar, y se coloca esta inscripción sobre un puente simbólico que comunica la tierra del exilio con la patria. Para los iniciados siempre es Libertad de pensamiento. Para los iniciados de grados más altos es:



Aleph, Mem y Thau forman una palabra que se lee Ameth y que significa: la verdad y la paz.

Mi Diccionario está escrito exotéricamente, y en el sentido clerical; no crea, sin embargo, que por ello sacrifico la verdad. Quiero conducir suavemente a aquéllos a los que me dirijo, y les hablo con su propio lenguaje.

Se ha equivocado pensando que rebajo el Mesianismo, ya que el libro entero es mesiánico, como se dará cuenta al leer mis trabajos sobre la Biblia. Juzgo como merecen ser juzgados a Towianski, que se deja proclamar Mesías, y a los adoradores de ese ridículo ídolo. El Mesianismo (I) es esencialmente ortodoxo, jerárquico y aborrece sobre todo las sectas y los hombres fetiches.

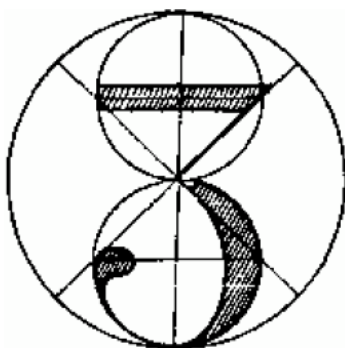
(I) Ver a propósito del mesianismo el Dogma de la Alta Magia (segunda edición) págs. 14, 20 y 52.

XLVIII

22 de marzo

H y A.:

El ternario es la luz puesta de manifiesto en su plenitud. Es la radiante Schechinah de los cabalistas: “El, los Elohim, ha dicho; hágase la luz y la luz se hizo “. Y ahora el ternario nos hace presentir el pentagrama: él 1, los Elohim 2, él ha dicho 3, que se haga la luz 4, y la luz se hizo 5. El ternario en este caso es positivamente la acción del verbo. In ipso vita erat et vita erat lux hominum et lux in tenebris lucet. Remarque en este caso que el comienzo del Evangelio según San Juan explica la Génesis de la luz con las palabras de Moisés. In principio, 1, ¡él! erat verbum et verbum erat apud Deum et Deus erat verbum. He aquí los Elohim 2, en él fue la vida 3, y la vida fue la luz de los hombres 4, y la luz luce en las tinieblas 5. He aquí la estrella resplandeciente. He aquí el Ser-verdad-realidad- razón-justicia. He aquí el pentagrama (1) del absoluto. El ternario produce así el número 5 añadiendo uno al doble binario. La reciprocidad de la acción en el binario produce el 4, principio alternativamente activo y pasivo. El análisis de las fuerzas da el 4, la síntesis que produce el equilibrio da el 2, el punto central del equilibrio da el 3 y así podemos comprender el animal jeroglífico que por la mañana tiene 4 pies, 2 al mediodía, 3 por la tarde. Sumad los pies de todas las horas, obtendréis el 9, que es el ternario multiplicado por sí mismo. La figura del número 3 en cifras árabes es realmente maravillosa si se la estudia sobre el pentáculo de Tebas.



Es el diámetro horizontal, por consiguiente, el principio generador pasivo de la idea, unida a la circunferencia de la norma por el compás de lo absoluto. No olvidéis que el círculo superior representa la idea o el Cielo, que el círculo inferior representa la forma o el mundo, y que los diámetros del gran círculo al cruzarse nos dan la escuadra y el compás, es decir el equilibrio universal y la jerarquía de las proporciones.

Tenemos el enigma de la Esfinge y el plano de Tebas. La adivinanza de la Esfinge resuelta, Tebas abierta.

(1) La estrella del pentagrama del absoluto figura al principio de la Historia de la Magia.

XLIX

25 de marzo

H. y A.:

El ternario divino expresado por las tres primeras letras del tetragrama significa padre-madre-amor. El padre fue llamado Abba por los cabalistas. A la madre la llamaron Imma; el amor no tiene nombre, es inefable pero se simboliza por el soplo sagrado llamado Ruach-Elohim.

En la Cábala cristiana primitiva se sustituyó la madre por el hijo, para separar de la idea divina todo lo relativo a lo pasivo y subjetivo. En efecto, considerado como providencia o como madre, Dios es siempre activo. En él, dice el Zohar, no hay parte bastarda; todas las ideas que tienen que ver con la mujer, aparte de su ternura maternal, deben ser alejadas de la concepción de Dios. Por otro lado, aquí la carne no significa nada, todo es espíritu y verdad. El pensamiento divino se funda en su verbo y este verbo es su hijo coeterno y co-sustancial.

El amor que les une es el Ruach-Elohim de los Cabalistas; es el Espíritu Santo de los Cristianos. Por otro lado, todo en Dios es absolutamente uno. No admite ni cantidad ni tiempo, ni número. Las personas, o hipóstasis divinas, son los Sephiroth, es decir, las nociones divinas. Todas estas nociones, todas estas distinciones son para nosotros. Del mismo modo el nombre de Jehovah no está escrito en el segundo cielo, el de los conocimientos humanos o cielo de Yetsirah. En Áziluth Dios no tiene nombre y se le suele designar con esta palabra: EIEIE, él es.

Vea ahora cómo todos nuestros sabios de pacotilla y nuestros teólogos de escuela se rompen la cabeza para entender cómo 3 no son más que 1, y cómo en cada uno de los tres se encuentran y existen realmente los otros tres, lo que se denomina la circuncisión de las personas divinas, lo que nos daría, en caso de necesidad, nueve personas en lugar de tres; y en efecto hay en la Cábala nueve Sephiroth que representan tres veces las tres nociones perfectas de la unidad.

Todo esto no es más que absurdo y tinieblas para la ignorancia razonable, pero es la luz más dulce, y la más simple de las concepciones para la verdadera fe.

L

27 de marzo

H. y A.:

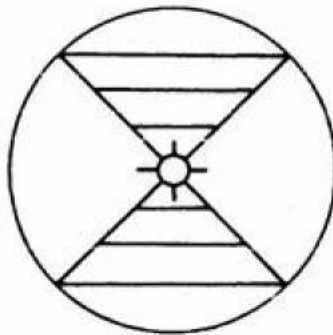
El alma humana también tiene su ternario, que se repite tres veces. Toda ella se encuentra en la inteligencia, en la voluntad y en la acción, que es su verbo y su amor. El hombre no puede concebir a Dios más que a su propia imagen, y si el tetragrama divino no existiera en nosotros, nosotros no nos veríamos en el.

“Búscate en mí y me encontraras en ti” decía a Santa Teresa una voz interior; y estas palabras contenían la revelación de la teología más elevada. Es así que la idea madre de los números es la idea misma de Dios, que encontramos siempre al principio de todas las cosas. Solamente no olvidemos que la luz de Dios se oculta en nuestra sombra, y que la sombra de Dios es nuestra luz. “O luce qui mortalibus late inaccessa Deus, sub umbra alarum tuarum protege me”

Volvemos a encontrar el ternario en los mundos intelectuales de la Cábala: Assiah, Yetsirah y Briah, el mundo de las formas, el mundo de los pensamientos o las ideas, y el mundo de las causas. Así, las causas producen las formas mediante verbo y las formas se elevan a las causas por el pensamiento mediante verbo. De este modo el verbo divino y el verbo humano se encuentran en el mundo de Yetsirah y Jacobo ve subir y bajar a los ángeles por la misma escalera.

La jerarquía está también regulada por el ternario y comprenderá por qué tiene que ser así. La jerarquía de los espíritus celestes se compone de tres órdenes y nueve grados, la de los hombres está hecha a imagen y semejanza de la del cielo. En la tierra la jerarquía es piramidal, el vértice hacia arriba, lo que explica el pa ci electi. En el cielo sucede lo contrario y las jerarquías superiores se encuentran en la parte de (abajo).

En el punto central de estas dos pirámides que forman el pentáculo llamado escala de Jacob, hace falta un mediador único para el cielo y para la tierra. Así nada desciende del cielo hacia nosotros y nada sube de la tierra al cielo sin pasar por él.



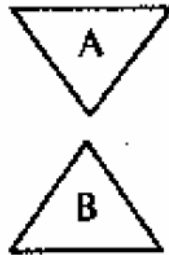
He aquí unas alturas y unas profundidades que producen vértigo a los ángeles. Detengámonos al pie de la cruz y adoremos.

LI

28 de marzo

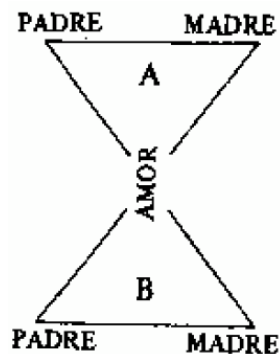
H. y A.:

Representamos jeroglíficamente los Elohim (I) por los triángulos A y B.



A será el padre o activo y B la madre o pasivo.

En virtud de la circuncisión, cada Elohim contiene los tres principios: padre, madre (o hijo) y amor o Espíritu Santo.

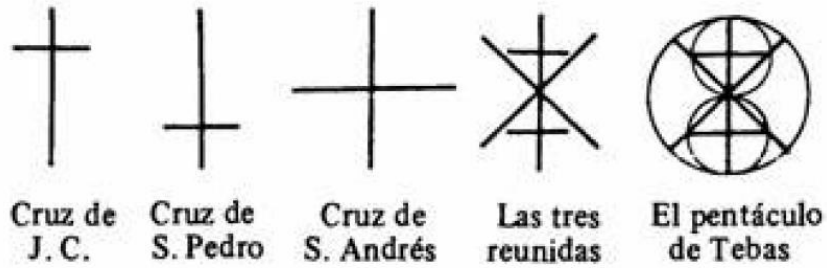


Lo que nos da (en términos jeroglíficos) dos padres y dos madres, o sean cuatro términos que se resumen en dos para dar tres.

Así, el amor activo, en el hijo, fecunda el amor pasivo en el padre. Y para conservar la noción de esta actividad del hijo se le sustituye en el simbolismo cristiano por la madre. Se da entonces una acción cruzada del padre sobre el hijo y del hijo sobre el padre y por esto la cruz de San Andrés expresa el misterio del Espíritu Santo.

Demos a estas cruces sus nimbos luminosos y tendremos el pentáculo de Tebas, que es una de las llaves más importantes de la ciencia teológica universal.

(I) A propósito de los Elohim, ver el Libro de los Esplendores, paginas 57, 58, 123 y 308.



No fatigue su espíritu, la primavera trabaja y carga la sangre. Hay que aguantar con paciencia la fatiga sin tratar de controlarla demasiado. Yo también tengo mis adormecimientos y torpezas. Cuando me pasa esto, dejo mi querida celda, rodeada de árboles como el palacio de la bella durmiente, y me voy a la búsqueda de libros viejos o a los baratillos. Hago o restauro vasijas etruscas o pagodas indias, y ya tengo un museo bastante bonito del que me ocupo con la ilusión de un niño.

No creo que la colección de la Revista Filosófica tenga mucha utilidad para usted. Tiene en la Llave de los Grandes Misterios todo lo que he publicado. Los artículos de mis colaboradores son tan aburridos que jamás he podido leer uno entero.

Mil saludos sinceros y afectuosos. Cuídese y modere el ardor de su espíritu. Sea paciente como la verdad, que es eterna y que nos espera.

LII

2 de abril

H. y A.:

El ternario existe en la luz universal denominada por los Cabalistas od, ob y aour; od cuando es activo y es lo que los filósofos herméticos llaman su fuego oculto, o su azufre, esparcido, dicen, por toda la naturaleza; ob, cuando es pasivo, y es el magnetismo pasivo de los sonámbulos y de los médiums; las Pitonisas adivinaban a través del ob,...como se explica en la Biblia a propósito de la bruja de Endor; por último se denomina aour u oro universal cuando está equilibrado; y por esto la Creación comienza con el restablecimiento del equilibrio en la luz, que se convierte así en el instrumento de la Creación.

La armonía de los Elohim dijo: “hágase la luz y la luz se hizo (oiamar Elohim iai. aour ouii ai aour)”.

La luz universal revela sus cuatro propiedades, análogas a las letras del santo tetragrama, por medio de cuatro series distintas de fenómenos denominados electricidad, magnetismo, calor y luz o esplendor. Lo que nuestros físicos modernos denominan luz no es más que uno de los fenómenos de la luz, la visibilidad resplandeciente. Al lado de los fenómenos observados por la ciencia actual se sitúa toda una serie de fenómenos nuevos, pero análogos a los primeros.

El señor Louis Lucas, un químico distinguido que es mi vecino, consiguió construir un aparato sensible solamente a la imantación humana. Es una brújula electrizada, sobre la cual, por consiguiente, la electricidad no tiene influencia.

Esta brújula conectada con hilos metálicos a diferentes individuos, gira y se desvía según la fuerza magnética de cada uno de ellos. Puede recibir incluso la impresión de la voluntad; cambia de movimiento según el sexo y el carácter. El señor Lucas la llamó “el Biómetro”, es decir la medida de la vida.

Los alemanes, discípulos del caballero de Reichenbach, la llamarían balanza ódica. Todavía ignoran que el od no es más que uno de los lados del triángulo luminoso del aour, o luz universal, astral en los astros y animal en los animales.

LIII

H. y A.:

2 de abril

La luz consta de tres colores con 4 matices compuestos. Los colores simples son: el blanco, el azul y el rojo. El blanco es el núcleo brillante del amarillo que es la génesis cromática del rojo.

La plata, que es un oro negativo, es blanca, el oro es amarillo, la piedra filosofal roja, el plomo azul o negro. El fósforo vital es azul y amarillo-rojo. El azul está a la derecha, el amarillo-rojo está a la izquierda, el azul está vivificado por el rojo, el rojo está vivificado por el azul. Los pintores coloristas no lo ignoran y Delacroix, por ejemplo, ese dibujante detestable pero colorista maravilloso, coloca sombras azules en los ropajes rojos y sombras rojas en los ropajes azules.

El prisma nos revela este ternario luminoso, observado por otra parte por los sonámbulos y los sensitivos; todo es azul por un lado y rojo por el otro, pero el rojo siempre está sombreado por el azul y el azul animado por el rojo.

La gama musical presenta los mismos fenómenos; consta de tres tonos absolutos o simples y de cuatro tonos de transición o intermedios. La lira primitiva no tiene más que tres cuerdas.

Los cinco sentidos no son más que las diferentes percepciones de la luz materializada. Son las cinco puntas del pentagrama del orden sensitivo, y estas cinco pueden reducirse a dos: el sentido interno y el sentido externo; y estos dos no son más que uno, el tacto.

Los cuatro elementos solamente son tres: lo fijo, lo fluido y lo volátil. Estos tres no son más que dos, lo estable y lo móvil. Estos dos no son más que uno, la substancia.

El gran todo, espíritu y forma, Dios y creación, alma y cuerpo, es pues el gran animal simbólico que por la mañana tiene cuatro pies, dos al mediodía y tres por la tarde. Comprenda pues a la Esfinge y no la matará, como hizo Edipo, condenándola a no ser más que un hombre. ¡Así no se verá obligado a cegarse como el desgraciado rey simbólico de Tebas! (1).

Aquí terminan nuestras lecciones sobre el ternario.

(1) Ver Historia de la Magia, págs. 85 y 86, y Dogma de la Alta Magia págs. 85 y 88 a 89.

LIV

6 de Abril

H. y A.:

Llegamos al cuaternario del que ya hemos contemplado las maravillas en la unidad del principio. Contemplamos el símbolo de este misterioso Schéma que representa toda la religión y toda la ciencia en una sola palabra. La Daleth, imagen de la escuadra, representa la unión del jod con el hé, con la fecundación de éste. El jod, el hé y el vau están representados, en cuanto a sus caracteres principales, en la forma jeroglífica del Daleth que es un ángulo recto, conservando los principios generadores del triángulo primitivo.



El número cuatro es el de la cruz, que corta en cuatro segmentos el círculo del movimiento eterno. Representa el equilibrio completo, el doble binario, la piedra cúbica, los cuatro pies del trono eterno, las cuatro formas elementales de la materia universal que todavía son aire, tierra, fuego y agua; es decir, para hablar como la ciencia moderna: ázoe, carbono, oxígeno e hidrógeno.

Hay cuatro grandes profetas, cuatro evangelistas, cuatro grandes doctores en la Iglesia griega y otros tantos en la Iglesia latina; hay cuatro ángeles ligados a los cuatro rincones del mundo, la esfinge tiene cuatro figuras, cuyo análisis nos da los cuatro animales de Ezequiel y San Juan. La revelación se manifiesta por medio de cuatro leyes: la ley de la naturaleza, la ley del temor, la ley de la gracia y la ley de la inteligencia.

El progreso espiritual se consigue por medio de cuatro estaciones: la penitencia, la fe, la esperanza y la caridad. Las virtudes morales son también cuatro: justicia, fortaleza, prudencia y templanza. Todas estas formas del cuaternario se corresponden y sirven de comentario a la revelación jeroglífica contenida en este gran y misterioso Schéma.

Schéma hamphorasch (1): el nombre explicado, es la ciencia universal. ¡Detengámonos y respiremos!

(1) Ver Dogma de la Alta Magia (2da Ed., págs. 54 y 90) Llaves mayores y clavículas de Salomón (2da Ed., Págs. 9 y 13).

LV

9 de Abril

H. y A.:

Comprenderá más tarde por sí mismo los pasajes oscuros y un poco sutiles de L.C. de San Martín cuya explicación me solicita. El tratado De los Números de este teósofo carece de orden y de claridad; a excepción de esto, es tan bueno como las demás obras de este mismo autor, al que habría que reprocharle la demasiada inclinación al misticismo pasivo, que contempla al Verbo en lugar de entrar en la vida activa del Verbo, que es la virilidad del alma. La parte de María comparada con la de Marta es sin lugar a dudas la mejor, pero María es una mujer. Ahora bien, la perfección de la vida humana consiste en transformarnos in virum perfectum ad mensuram aetatis plenitudinis Christi.

Le escribo esta tarde al volver a mi casa agotado por la fatiga. He dado hoy cuatro lecciones áridas y he enviado un libro grueso a la imprenta (1). Este libro grueso estará seguido, a Dios gracias, por otros tres que completan un nuevo curso de filosofía oculta. El Espíritu se ha abalanzado sobre mí como dijo el profeta: Irruit super me spiritus Domini. Y cuando quiera abrigar mi pereza en el vientre de la ballena, será preciso que de buena o de mala gana salga de ella para predicar la verdad.

Mi pobre burra de Balaam, quiero hablar con mi viejo y pesado envoltorio, está muy cansada de todo este movimiento y estaría muy tentada de dejarse caer delante de la espada del ángel. No importa, es preciso que camine, y bastante tiene con hablar. ¡Qué se haga la Voluntad de Dios! ínfima mundi elegit Deus et ea quae non sunt ut confundat fortia.

¡Estoy maravillado y aterrorizado por las grandes obras que me hace hacer, y si supiera el poco mérito que me corresponde a mí! ¡Yo, por naturaleza egoísta, epicúrea y sensual! Soy un verdadero cadáver que anima el Espíritu Santo. Querría soñar, dormir, cantar, no hacer nada y sin embargo una fuerza desconocida me agita: cojo la pluma, escribo cosas maravillosas en las que ya ni siquiera pensaba. Las escribo con temblores y a veces al releerlas las aprendo por primera vez con una especie de encantamiento mezclado con horror...

¿No pensará que estoy un poco loco?

(1) Se trata de "Fábulas y Símbolos", edición Germer Baillière, 1862. Este libro apareció el 29 de Agosto del mismo año.

9 de Abril

H. y A.:

El cuaternario es el número de la cruz. La cruz, el glorioso stauros cuyos cuatro misterios San Pablo explicaba así: Altitudo, longitudo, sublimitas et profundum. La cruz que no es el punto donde se cortan dos líneas, sino el punto de partida de cuatro líneas infinitas, separadas por siempre, por siempre unidas a un centro que se convierte en el de la inmensidad; la cruz, representada por los cuatro ríos del Edén, el antiguo Thau de los hebreos y la X de nuestro alfabeto, que ha sido adoptada por los matemáticos como el signo de lo desconocido, el misterio de los misterios, la fuerza de las fuerzas, la luz de las luces, la gloria de las glorias.



En el centro de la cruz florece la rosa mística, la rosa de la luz, la flor de la vida y del amor, cuyos pétalos distribuidos ordenadamente representan los corazones de los elegidos en su armoniosa jerarquía. La rosa que es el símbolo de la Gran Obra y que Abraham el judío representa floreciendo blanca y bermeja sobre un fuste de azur con hojas de oro. En el cáliz de la rosa, el pelícano simbólico vierte su sangre para abreviar a su familia, a la que vuelve inmortal. Este es el símbolo de los Rosacruz: ¡Paz profunda, hermano mío!

El libro que voy a publicar se titulará: Filosofía Oculta-Fábulas y Símbolos. Todos los símbolos de Pitágoras, de los Evangelios Apócrifos, del Talmud, etc., coordinados y explicados. Lo hago imprimir yo mismo con la colaboración de mis discípulos para distribuirlo y propagarlo como nos parezca.

He cuidado de forma muy especial la escritura de este libro, que será leído con placer incluso por aquellas personas que no entienden de filosofía. Quizá sea la menos imperfecta de todas mis obras.

Ya que Dios nos ha confiado la buena semilla, es mejor no dejarla ociosa, es preciso sembrarla y que fructifique. ¡Animo y adelante, los tiempos son malos, pero la redención se acerca!

LVII

13 de Abril

H. y A.:

Sabe lo que se cuenta del bueno de La Fontaine. Un día que se hallaba sin asilo encuentra a uno de sus amigos, que le invita a ir a su casa. —Allí iba —dijo el buen hombre—. Yo puedo darle una respuesta parecida para agradecerle su fraternal envío y decirle: ya contaba con ello.

El libro que está en prensa se ha hecho de una forma muy singular. Pensaba que estaba terminado y no estaba hecho más que la mitad.

De repente se hace una luz en mi espíritu. Veo el libro entero. Lo leo por así decir a la luz, de tal modo que querría poder fotografiarlo. No pudiendo hacerlo, escribo sin interrupción y sin tachones cosas de las que yo mismo me maravillo y que me asustan por su profundidad unida a la más perfecta simplicidad.

David decía: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis*. Yo podría decir en este momento: *Calamus meus lingua oratoris velociter loquentis*.

Descanso hablando un poco con usted y espero igualmente el momento en que podamos vernos y viajar juntos por las profundidades del infinito. No sé si esto será pronto y ni siquiera pido a Dios que me haga este favor antes de que su obra esté realizada, ya que por más que Jonás se embarcó para Tarso, el barco lo rechazó y el gigantesco pez le llevó a las orillas de Nínive.

Me quedo pues en Nínive, ya que estoy allí: esto le ahorrará una penosa tarea a la ballena. Las lecciones que yo doy son lecciones de filosofía oculta. Tengo doce discípulos, contándote a usted, pero todos no están en París. De estos doce, cuatro, siempre contándole a usted, son muy buenos amigos. De estos cuatro, uno es doctor en Berlín, los otros dos son grandes señores polacos.

De estos cuatro, usted es el más avanzado en teosofía, el doctor de Berlín ha hecho grandes adelantos en la Cábala, uno de los nobles polacos es un sabio de primera categoría en filosofía hermética, el otro se dedica a la ciencia con ardor; y la Ciencia lo ha transformado de un hombre dedicado al placer en un hombre dedicado al deber y a la razón.

Tres de mis discípulos predilectos (siempre contándole a usted) tienen mujeres admirables que son para mí hermanas y amigas.

10 de Mayo

H. y A.:

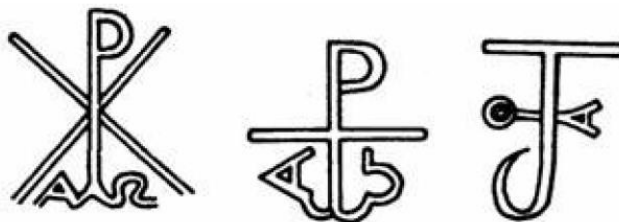
No quiero dejarle más tiempo sin cartas y vuelvo a reemprender nuestras pláticas que, como sabe, no han sido interrumpidas, ya que cada día, cuando escribo y casi durante todo el día, pienso muchas veces en usted. He escrito en ocho días cinco libros de filosofía oculta y acabo de establecer, en veinticinco preceptos las bases de la Paz profunda. La impresión está en marcha y ya he corregido las pruebas de las cuatro primeras hojas. Este número me lleva a nuestro cuaternario, cuya letra jeroglífica es daleth. Daleth es, como ya sabe, una escuadra, e indica las proporciones del cuadrado, que es la forma geométrica del cuaternario. La cifra 4 representa la cruz con la indicación del cuadrado y con las proporciones y medidas que encontraréis en el gran pentáculo de Tebas.



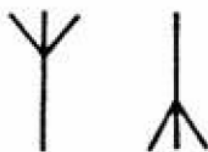
El nombre de Dios consta de cuatro letras en casi todos los pueblos del mundo:

JHVH para los hebreos; ZEUS para los griegos; ALLAH para los árabes; AURA para los persas; THME para los magos; ADAD para los asirios; TARA o TARO para los gimnosofistas, etc., etc., El símbolo de Dios es, pues, fundamentalmente la cruz; incluso antes del Cristianismo. La cruz ansada es para los egipcios el signo de la vida eterna.

La cruz de cuatro brazos, con su nimbo luminoso y las figuras de los cuatro animales, se encuentra entre los jeroglíficos sagrados de los egipcios, como podemos ver por las obras de Kircher. El monograma de la cruz es también el monograma del Schéma o del Nombre Divino y representa el thau sagrado que marca la frente de todos los elegidos.



Estos monogramas son el del lábaro y el del ocultismo. Encontramos en ellos los jeroglíficos de los dos árboles, uno derecho, el otro invertido: las palabras Taro, Rota y Tora. Taro, Dios; Rota, la vida; Tora, el libro sagrado. (Es el nombre que los hebreos dan todavía a la Biblia: Sepher Torah).



LIX

4 de Mayo

H. y A.:

Le escribí el miércoles pasado. Quizás ya había salido hacia el campo y no recibía mi carta. Sin embargo, pienso que la recibirá, de otro modo, si se ha perdido en correos, volveré a explicarle todo lo que le decía sobre el cuaternario y colmaré fácilmente esta laguna en el transcurso de nuestras lecciones.

Aparte de un poco agotado a causa del calor, voy muy bien. Créame que no he estado ni un día sin pensar en usted y que no me reprochará mi silencio cuando reciba un volumen completo de buenas y consoladores consejos.

En la espera, no se deje llevar por la tristeza, ni tampoco por lo que se podría llamar la melancolía del cielo o el mal de la patria eterna. La vida eterna comienza para nosotros desde el momento en que preferimos la verdad y la justicia a todas las demás cosas y, por lo tanto, el cielo nos rodea por todas partes. La tierra es un punto en el cielo, el infinito se encuentra en nuestras aspiraciones y en nuestros recuerdos, y aunque nuestro cuerpo sea pesado, nuestra alma tiene alas.

Sea como el pájaro que se posa un instante Sobre las ramas más frágiles,
Siente como se doblan las ramas y canta sin embargo, Sabiendo que tiene alas.

No me atribuya estos bonitos versos, son de Víctor Hugo. Están bien, pero los pájaros por sí solos todavía lo hacen mejor. ¡Cuánta religión hay en sus canciones! Habito un pequeño castillo rodeado de árboles como el de la Bella Durmiente del bosque. Hay una pequeña ventana a la altura de mi cabecera.

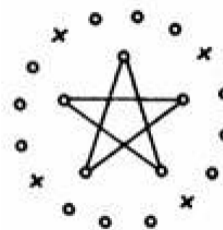
Los pájaros la han condenado haciendo en ella su nido, y por la mañana me despiertan frotando sus alas y su pico contra los cristales. ¡Saben perfectamente, mis pequeñitos, que no les molestaré! Algunas palomas, a veces, vienen volando de dos en dos hasta mi balcón; se echan en la hierba de mi jardinera como si fuera un nido y se aventuran a veces hasta mi despacho.

Mientras tanto, el sol invade mi celda, hace destellar mis vitrinas, ilumina mis dioses indios, resplandece en mis talismanes y escucho silbar, picotear, gorjear una multitud de alegres pájaros.

Son ellos los que rezan por mí y yo me contento con responder: ¡amén!

LX

H. y A.:



Dios es yod ה

La luz de la gloria es ו

El amor eterno ל

La Creación o el principio creador es א

Yod es 1, hé es 5, vau es 6 = 12, coloque la estrella resplandeciente (1) en medio del círculo de 12, tiene 17, el número de la estrella resplandeciente del Tarot.

La estrella resplandeciente representa el segundo hé o el principio creador. El nombre sagrado o Schéma no se pronuncia jamás, como ya sabe, y no puede pronunciarse, por otro lado, más que letra por letra, Jod-hé-vau-hé. La palabra nuestra para Jehová se compone de seis letras y no tiene nada que ver con el tetragrama; sin embargo puede representar el verbo porque se encuentran en ella nuestras cinco vocales **i, e, o, u, a**.

Cuando los hebreos encuentran la palabra Schéma en la lectura, pronuncian Adonai אדני, cuyo número es el 29; o sea 11, la fuerza, 2, Chochmah, la Sabiduría. Aleph, que es 1, representa a Kether; Daleth que es 4 es el tetragrama; Nun, que es 14, es el septenario multiplicado por Beth, o el binario. Jod, que es 10, cuando se encuentra al final del nombre representa a Malchuth o segundo hé. Daleth representa también a Gédulah o la misericordia. Nun reproduce dos veces el número de Netsah, la Victoria. Es pues el triunfo absoluto y equilibrado del bien. Jod es Kether en Malchuth. Ve que el tetragrama יהוה es la manifestación יהוה

Es la luz de la gloria traducida por el esplendor de la vida. Es Chochmah representando a Kether. Es Schechinah o el esplendor externo del nombre indecible.

Hay doce combinaciones diferentes del nombre de יהוה como puede comprobar combinando diferentemente las 4 letras יהוה-הוה, etc.

Estas doce combinaciones estaban grabadas con los nombres de las doce tribus sobre el pectoral del gran sacerdote. Además las pedrerías tenían un simbolismo según el color y las virtudes magnéticas, ya que todas las pedrerías son imanes de la luz astral. El pectoral era, pues, el cuadrado mágico del Schéma, como ya le explicaré, y tenía el mismo valor que las llaves de Salomón o el Tarot.

(1) El lector puede consultar las obras de Eliphas Levi relativas al pentagrama: Historia de la Magia. pág. 2: La clave de los Grandes Misterios. págs. 162 y 163; Dogma de la Alta Magia (2da Ed.) págs. 56, 166, 175, 177 a 179 y 321; Ritual de la Alta Magia (2da Ed.), pág. 26 y 27, 51 y 67, 93 a 100 y Libro de los Esplendores. Capítulo titulado: La Estrella Resplandeciente, pág. 159.

LXI

11 de Mayo

H. y A.:

Mil gracias por su buena y querida amistad; gracias por esos deliciosos frutos de su querida Italia que han traído a mi celda la savia y los perfumes de sus naranjos siempre verdes.

Heme aquí, finalmente, un poco más libre, y espero que recuperemos, si no el tiempo perdido, por lo menos el empleado para estimular su legítima impaciencia. He terminado el sexto libro de mi obra. Los impresores ni con mucho imitan mi diligencia. He recibido solamente las pruebas de cinco hojas y se las enviaría con urgencia si no me hicieran falta para seguir el conjunto del trabajo y para comparar las hojas cotejándolas con la copia original. Por lo tanto mis queridos amigos tendrán que hacer como yo y tener un poco de paciencia todavía, durante algunas semanas.

Me pregunta qué pensar y decir de los acontecimientos que parecen tener que poner punto final al malestar de Italia. Creo que hay que franquear el paso a la justicia de Dios. El Papa ha cumplido con su deber negándose a aceptar cualquier alienación de un campo que no le corresponde, sino que pertenece a todos los católicos. Lo que ha sido tomado por obstinación era verdaderamente energía; no quiere que los reyes pongan, igual que Osa, su mano profana sobre el arco para impedir que caiga.

Al Papa solamente le puede pedir justicia Dios. Solamente Dios puede darle lo que él le ha quitado. Las revoluciones no llegan sin permiso de la providencia. El Clero ha perdido la confianza de los pueblos por sus malversaciones temporales; le hace falta una gran lección y la recibirá toda a un tiempo.

Bajemos los ojos y saludemos a nuestro padre que Dios castiga a causa de los pecados de sus hijos; no agravemos sus dolores aplaudiendo las ejecuciones de la suprema justicia, sino roguemos a Dios para que el periodo de prueba sea acortado y para que la inteligencia haga que se junten el corazón del padre y el de los hijos.

LXII

13 de Mayo

H. y A.:

Como representante plenipotenciario de Jesucristo sobre la Tierra, el Papa es, cierta y radicalmente, sacerdote y rey. Es él el que administra la doble unción que hace Cristo o los ungidos del Señor.

Pero no puede ejercer el poderío real sobre la tierra, porque siendo pastor no debe tocar la espada. El buen pastor da la sangre por sus ovejas y no derrama su sangre jamás.

El Papa, que ejerce por sí mismo el ministerio espiritual de Jesucristo, debe delegar el ministerio temporal en un laico, a fin de que la espada no ensucie jamás la mano del sacerdote y no provoque jamás la reacción de la espada sobre él.

Confundir ambos poderes es destruir el edificio social, como hizo Sansón cuando juntó violentamente los dos pilares del templo.

En el orden social, que es la organización de la gran familia humana, la Iglesia es la madre y el imperio es el padre; si el padre quiere ser madre se confunde todo. Entonces el malvado binario se coloca en lugar de la unidad.

Moisés, forzado a gobernar temporalmente el pueblo de Dios, delegó el sacerdocio en Aarón; y tuvo que hacerlo porque tenía que castigar a muerte a los rebeldes. Cualquier sangre vertida por el sacerdote es sangre de sacrificio; todo verdugo enviado por un sacerdote es un sacrificador; y los sacrificios humanos son abominables ante Dios porque han sido abolidos por la inmolación voluntaria de la gran víctima.

El Papa reina solamente, pues, para perdonar y para que pudiera ejercer aquí abajo su poder real (ya que es Rey, y Rey por excelencia), le haría falta un pueblo de justos y de Elegidos. He aquí el fondo de la cuestión relativo al poder temporal del Papa. Dios continuará otorgándole su derecho, a pesar de aquellos que lo niegan, y hará cesar los abusos, a pesar de aquellos que los defienden, sin restricción.

El Papa ha tenido que mantener su derecho en toda su integridad y hubiera perdido su tiara si hubiera realizado una sola reforma bajo la presión de la violencia.

Debe, además, quedarse en Roma, y si deja su sede, sin verse forzado por la violencia, tendrá que abdicar del papado.

H. y A.:

¡Desgraciado aquél que se haga rey de Tebas sin haber encadenado a la esfinge! La Tebas moderna es Roma. Es la ciudad sagrada y no se la atacará impunemente. Los cardenales están seguros de ello y por ello son tan audaces. Pero lo que no saben es que la espada del Señor se abate sobre ellos, porque han vertido sangre, como podemos ver por las figuras proféticas de Paracelso.



Figura XXII de la *Pronosticación* de PARACELSO

Esta figura viene a continuación de la que representa al papa sumergido en el agua y tratando de alcanzar la tierra que huye ante él, y que no puede alcanzar, por otro lado, ya que está completamente cubierta de armas que la defienden. Ve aquí un monje blanco echado en tierra en medio de unas armas rotas que ha utilizado de forma criminal, y una mano que surge del cielo que dirige una espada contra él. ¡Dios quiera que esta predicción no se cumpla con todo su rigor! Pero lo que es seguro es que la Santa Sede manchada de sangre, ha de ser purificada antes de que el vicario de Jesucristo pueda volver a sentarse en ella tranquilamente para ejercer la realeza divina y su sacerdocio temporal.

Me pregunta si el Emperador de los franceses es un iniciado. Sé que tuvo relación en Londres con las ciencias ocultas pero me parece más bien que está dirigido por la fuerza divina que le utiliza y le aporta la intuición de la justicia. No crea que abandonará nunca al papa, ya que sabe muy bien que esto sería su propia perdición. Pero es un enemigo del poder de los cardenales. No ha renunciado al programa de Italia. Los italianos jamás serán piamonteses y los piamonteses serán difícilmente italianos. Víctor Manuel tiene un partido en Nápoles, pero no es popular porque a los ojos de los napolitanos seguirá siendo siempre el rey de Piamonte. La Confederación italiana tendría más posibilidades de durar y, de un modo u otro, volveremos a ello. Garibaldi está solo, y si reúne a su alrededor audacias y esperanzas, son las de Mazzini, que no tiene más porvenir que las ruinas...

LXIV

15 de Mayo

H. y A.:

Si la Santa Ciencia no le ayuda a superar valientemente las dificultades de la vida presente, es que todavía no tiene para usted la eficacia que debería tener. La fuerza del cielo no tiene como misión debilitarnos sobre la tierra. El hombre que lleva una doble vida y que no encuentra la justicia y el término medio más que en el equilibrio, pierde la rectitud de juicio relativa a las cosas del cielo cuando desprecia las cosas de la tierra, y, recíprocamente, abusa de las cosas de la tierra y éstas se le hacen hostiles y perjudiciales cuando desprecia las cosas del cielo.

Tenga, pues, gran cuidado, querido hermano y amigo, de sus intereses temporales, ya que sus bienes pertenecen a la santa fraternidad y con ellos paga muy santamente la renta a los pobres. Sea un buen ahorrador y adopte todos los medios aceptables para que fructifique el denario de la viuda y del huérfano.

Comprendo su deseo de estar cerca de mí, porque yo experimento el deseo de estar cerca de usted; pero espero que antes de los cinco años de los que me habla pueda hacer el viaje a Marsella. ¡Aunque solamente pase un semana junto a usted, cuántas cosas se pueden decir en ocho días! Se habla de una expedición a Egipto y de las excavaciones que debería dirigir en las criptas de los faraones. No me encuentro lo suficientemente ágil para tales caravanas y sin embargo no me atrevo a negarme formalmente, por miedo a faltar a un gran deber. La ciencia, como la nobleza, obliga, y ¡heme aquí con la perspectiva para el año que viene de un terrible mareo y de un viaje en camello!

¡Después, al cabo de tres meses, mi querido y estimado Spedialiéri, me verá desembarcar, de repente, en Marsella, negro como un muñeco de alajú (1) y vestido como un marabú! Todavía muchas circunstancias que no podemos tener en cuenta pueden desbaratar este viaje. No lo considere, pues, más que como un proyecto. Considero como mucho más factible la posibilidad de verle algunos días en otoño, a usted y a mi querida hermana, la señora baronesa de Spédialieri. Créame que si no es así no será por mi culpa, ya que lo deseo de todo corazón.

(1) N. del T. Alajú: dulce de almendras, nueces, pan y miel

LXV

21 de Mayo

H. y A.:

Las letras del tetragrama sagrado nos dan en números:

י 10

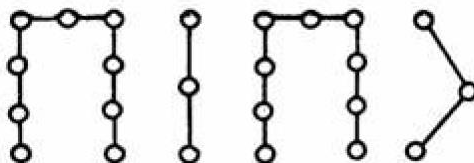
ה 5

ו 6

ה 5

26, que nos dan 8 y 12.

Los dos números del hijo de Dios: 8, la justicia, 12, la consumación por la cruz o el sacrificio. 888 nos dan 24, el número de los viejos de San Juan y de las perlas del esquema cabalístico.



En el cielo, 12 representa a Dios y a la ciencia de Dios o su verbo. Dios es 3, su verbo 9. En la naturaleza, 12 es 4 multiplicado por 3, es decir, la forma creada y puesta en movimiento por el espíritu.

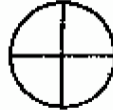
El 12 divino es el número del Metatron o Metatron, el príncipe de las formas o el ángel del arquetipo. El 12 natural es el número de Sandalphon, el príncipe de la vida o el motor del fuego. Metatron es una dignidad, no es un personaje, lo mismo sucede con Sandalphon. Cuando Jesucristo se transfiguró sobre el monte Tabor, apareció situado entre Metatron y Sandalphon, que eran entonces Moisés y Elías, porque él resume la virtud de los Elohim. También Moisés, Elías y Enoch fueron ascendidos, o elevados vivos al cielo, pero Jesús se elevó a sí mismo. Así debía ser, ya que tenía en él la fuerza perfecta con los dos principios equilibradores.

Todo esto, H. y A., oculta elevadas y profundas verdades, bajo un simbolismo que hay que tener en cuenta a la hora de materializar los símbolos. Es totalmente seguro que ni Enoch, ni Elías, ni Moisés, ni siquiera Jesucristo, han podido elevarse por encima de la atmósfera y dirigirse hacia el sol con cuerpos parecidos a los nuestros. Es lo que la escritura trató de explicarnos al decir que Moisés estaba muerto, pero que un ángel había arrebatado su cuerpo a los hombres y a los demonios. ¿Y cómo sucedió esto? Por una disolución inmediata y fulminante del envoltorio exterior, lo mismo que sucedió con Jesucristo, cuando la tierra de su sepulcro tembló y la piedra de la entrada se movió. Pero solamente Jesús tuvo el poder para hacer visible y palpable su cuerpo glorioso, en el sentido corporal, debido a su poder sobre las dos fuerzas equilibradoras de las que os he hablado.

21 de Mayo

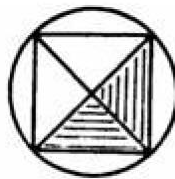
H. y A.:

El cuaternario está representado por los cuatro ríos del Edén (1) que nacen de la misma fuente y que riegan todo el paraíso formando el signo de la cruz. Uno es el Phison o Phase, que significa luz y que pasa por la tierra de Evilath, o de la bendición, depositando el oro de la verdad.



Tiene como contrario al Éufrates, el río del cautiverio y del error. El tercer río, el Gehon pasa por Etiopía y es contrario al Tigris, en el que el joven Tobías encontró el pez maravilloso, símbolo de la ciencia oculta y de la panacea universal. Los dos últimos ríos representan, pues, la vida y la muerte, del mismo modo que los dos primeros representan la verdad y la mentira. Ved qué pueriles han sido los esfuerzos de los comentadores para tratar de hacer nacer en la misma fuente, antiguamente y en la actualidad, al Nilo, que ellos pensaban que era el Gehon, al Tigris, al Phase y al Éufrates; es lo mismo que pretender que nazcan de la misma fuente el Niémen, el Sena y el Guadalquivir.

El mismo nombre de paraíso o jardín simbólico de la verdad, Edén, significa principio, base, receptáculo de ideas. En el nacimiento de los cuatro ríos se encontraban dos árboles, uno el de la ciencia, el otro el de la vida. Como Metatron y Sandalphon, como las columnas Jakin y Bohaz en la puerta principal del templo. Está pues perfectamente claro que el paraíso, o jardín Edénico, es un pentáculo o símbolo sintético de toda la ciencia primitiva. Y ya sabe que las letras santas han sido formadas siguiendo las proporciones geométricas de este pentáculo. El pentáculo del Edén ha sido el prototipo de todos estos monumentos simbólicos y sintéticos, entre los que se cuentan las siete maravillas del mundo.



Por ejemplo, las pirámides han sido edificadas según un plano muy parecido al del Edén y ante ellas vela la esfinge gigantesca, igual que en la puerta del paraíso perdido encontramos al querubín o al toro mistagógico.

(1) El plano del Edén en la Gran Visión de Ezequiel. Este plano está reproducido en los Misterios de la Cábala, o La armonía oculta de los dos testamentos Ed. Nourry (1910); ver también el Libro de los Esplendores. pág. 19.

26 de Mayo

H. y A.:

Nuestra palabra tetragramática Dios, proviene de la palabra latina dies que significa luz, día. En francés antiguo todavía se dice Diex. Significa:

D ominador**I** nmenso**E** spíritu**U** niverso**D** el ser y la vida unido D:**I** la unidad I**E** el espíritu, la emanación, el verbo**U** el recipiente, la forma, el Universo.

El nombre de María en hebreo es tetragramático:

מִרְיָם, Miriam o Mariah. Estos dos nombres representan todo el simbolismo de la mujer y la madre. El primero significa: la muerte que engendra y la vida que hace morir. El segundo significa: muerte y resurrección de Dios: como podrá entender perfectamente cuando conozca todas las letras.

Los hebreos llaman al padre Abba y a la madre Imma, dos nombres tetragramáticos.

Estos dos nombres expresan el ser y la vida, la unidad que vuelve a la unidad a través del cuaternario, es decir la silepsis, el análisis y la síntesis; luego la unidad sintética que reproduce la unidad primitiva dos veces 13, o sea 26, o sea 8, el binario del cuaternario, Abba es pues la manifestación de Kether en Chocmah e Imma es la revelación de Chocmah en Malkuth.

Entenderá mejor esto cuando hayamos estudiado juntos la serie completa de la Sephiroth. Sephiroth (I) y Schémoth son las dos grandes subdivisiones de la ciencia de los signos. Sephiroth quiere decir noción a partir de los números. Schémoth quiere decir conocimiento a partir de los nombres.

Los nombres, como ya sabe, se corresponden con los números y se forman a partir de éstos, y todos tienen por llave el Schéma o nombre incommunicable de Dios.

(I) Ver Árbol de La vida en el Dogma de la Alta Magia. págs. 78, 132 a 133 y 222 a 225 y el Gran Arcano (Ed. La Maisnie), págs. 388-392.

LXVIII

30 de Mayo

H. y A.:

María es la personificación humana de Chocmah, la sabiduría divina o de la Santa Schechinah, la luz que se manifiesta por reflejo. Es el aspecto femenino del Verbo hecho carne, y participa por asunción de toda la gloria de Jesucristo.

Vir ascendit. Mulier assumitur. La mujer educa (educat) al hombre, pero el hombre educa (assumit ascendendo) a la mujer.

Este es el misterio de la asunción de María arrastrada en la ascensión de Jesucristo para que no se rompiera el vínculo amoroso entre madre e hijo. Exaltación completamente divina en la que no participa la carne.

Caro non prodest quidquam.

El Evangelio dice pocas cosas sobre María y su Asunción; es una tradición que no se encuentra en las Escrituras (extravagans scripturas). Esta Asunción puede ser considerada como dogmática y legendaria. El dogma acabo de explicárselo: no toquemos la leyenda. La leyenda es una flor que se marchita con el soplo helado de la crítica.

La Asunción de la mujer (I) es uno de los grandes misterios de la humanidad. Es la santificación del amor, y toda la luz de este misterio divino está oculta en el Cántico de los Cánticos, el admirable poema de Salomón en el que se dice: ¿Quae est lila quae procedit sicut aurora consurgens, innixa super sponsum?

¿Qué belleza es la que asciende al cielo apoyada sobre su predilecto como la aurora que anuncia el amanecer?

María es una doble aurora; la del amanecer y la del ocaso. Solamente su amor está vivo en el catolicismo moderno.

(I) Eliphas Levi escribió en 1841 un libro titulado La Asunción de la Mujer o el Libro del Amor (Abbate Constant). Este libro, que es un comentario del Cantic de los Cánticos, contiene también una confesión del autor resumiendo en parte su vida.

LXIX

30 de Mayo

H. y A.:

Al proclamar la Inmaculada Concepción de María, N.S2. el Papa ha demostrado al mundo religioso que la humanidad de la que él es jefe es el vivero de los dogmas, y que la función que tiene que desempeñar es la de reconocerlos cuando han florecido y rodearlos con una barrera como un fiel jardinero.

La Iglesia católica es la humanidad organizada, es el ejército disciplinado del progreso. Está precedido por los exploradores y seguido por los rezagados. ¿En qué consiste un ejército? ¿Es una reunión de hombres geniales? ¿Todos los oficiales son Bonaparte? No, cada hombre en particular puede ser un bruto o un canalla, pero todos marchan juntos bajo la misma disciplina. Obedecen a la misma jerarquía y son algo casi divino denominado ejército. Dominus Deus exercituum.

Mientras combaten en el ejército, todos los soldados son héroes. Cuando el plan estratégico se vuelve confuso, cuando los batallones se confunden, cuando las órdenes son dudosas o contradictorias, se suele escuchar en todas las bocas el sálvese quien pueda de Waterloo. Ya no hay soldados, hay desertores.

Jesús y María han sido de una naturaleza humana absolutamente semejante a la nuestra, a excepción del pecado. He aquí la consigna del ejército católico. Jesús y María son personas y tipos.

Lo relativo a las personas solamente puede ser confirmado por la historia, que se calla en este sentido para dejar sitio a la leyenda. Lo relativo a los tipos es objeto de la fe y del dogma.

Si me pregunta, con Strauss, cómo es físicamente posible multiplicar 5 pequeños panes en 4.000 porciones suficientes para alimentar a 4.000 personas, ¿qué quiere que le responda? ¿Todavía nos hayamos en la quijada de burro de Sansón convertida en fuente? ¿En el sol parado y en la voz humana de la burra de Balam?

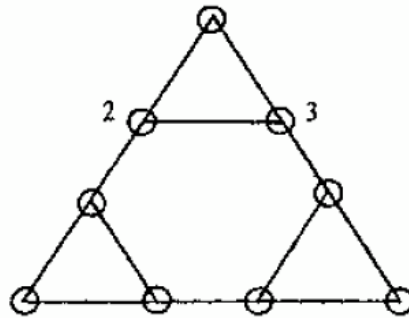
Leamos y releamos las burlas poco eruditas pero llenas de sentido común del pobre señor Voltaire.

LXX

30 de Mayo

H. y A.:

En el cuaternario se encuentran los diez números del Sephiroth, ya que nueve cuenta solamente en relación con tres y el décimo hace cuatro. Así tenemos: sabiduría, libertad activa y omnipotencia, Chocmah, Binah, Kether, es el padre. Gédulah, Geburah y Tiphereth es el hijo. Netsah, Hod y Jesod, es el Espíritu Santo. Malkuth es la creación.



Volvemos a tener pues el tetragrama Jod, hé, vau, hé.

No hay más que una luz, pero esta luz se manifiesta a través de dos fenómenos, el día y la sombra, representados por el blanco y el negro, que son la afirmación o la negación luminosa, pero que no son colores. Los colores son 3, brillando en el negro o impresos en el blanco.

El negro y el blanco son lo conocido y lo desconocido. Son Dios y el hombre, igualmente misteriosos en su síntesis, sea positiva, sea negativa. Los tres colores sobre el negro representan la revelación divina. El arco iris anuncia a los hombres el perdón de Dios. Los tres colores sobre el blanco representan el resumen de la ciencia humana. He aquí por qué las escrituras dicen que Dios se hizo una túnica de las tinieblas, ya que la luz que el ojo humano no puede contemplar fijamente nos parece más bien negra, como podemos comprobar intentando mirar al sol.

Así el negro, el azul, el amarillo y el rojo componen el tetragrama cromático de Dios. El azul, el amarillo, el rojo y el blanco componen el tetragrama cromático del hombre. Después vienen los cuatro grados primitivos que componen el tetragrama cromático de la naturaleza inferior al hombre e influenciada por las fuerzas humanas.

El verde, luz de las plantas: el naranja o leonado, luz animal; el violeta, luz metálica y el índigo mezclado con el negro de la tierra y el azul verdoso del agua. Terminamos aquí nuestros estudios sobre el cuaternario.

LXXI

30 de mayo

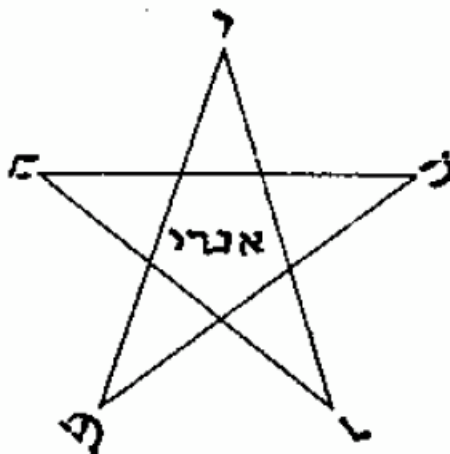
H. y A.:

Vidimus stellam ejus in oriente. Hemos visto la estrella del que cambia Jehovah en Jéhoschuah, y después Jéhoschuah en Jéhosuah, porque en Schéma ha conseguido la virtud de Zéma.

Estudiamos aquí la letra ש Shin; es un Dzain entre dos cuernos. Es la inmolación del chivo expiatorio, ya que Dzain es la espada victoriosa. Es una tumba que se abre y un cuerpo glorioso que sale de ella. Es Dzain que se separa de Shin.

Añadamos ahora al Shin las cuatro letras del tetragrama (I), colocándola en medio, como el Dzain entre los cuernos de Shin, y tendremos el pentagrama de Zema, hijo de Schéma יהשׁוה que los judíos pronuncian Jeschuth, reemplazando la hé final por thau, que es el hierograma de la cruz, como si quisieran crucificar al hijo de Dios hasta en su nombre; y que nosotros pronunciamos Jézu suavizando el Shin como si se tratara de un Dzain, como le acabo de explicar.

El nombre יה ia nos da 15; el de וה vah nos da 11; 11 y 15 = 26, 2 y 6 nos dan 8: el número de Jesús. Por otro lado, 11 nos da 2 y 15 nos da 6, otra vez el 8, el número de la justicia y de la forma equilibrada; contiene, pues, ya, la virtud de Shin, ese gran número tetragramático, y no se trata de una profanación, sino más bien de una realización a añadir.



(I) Para el estudio del Tetragrama será de utilidad consultar el Dogma de la Alta Magia, págs. 90,91, 123, 144, 148,151,203,225 y 228; Ritual de la Alta Magia, págs. 205 y 334; La Llave de los Grandes Misterios, págs. 163, 164, 201, 202, 260, 332 y 327 al 328.

Shin es la letra del fuego polarizado, es decir del magnetismo universal; **שן** quiere decir el fuego filosófico o electromagnético, y el libro del judío Abraham fue extraído del Aesh Mezareph (2), uno de los tratados más ocultos del Zohar.

Los judíos ocultan todo lo que pueden el Zohar porque conduce al cristianismo a través de la comprensión del Shin. Franck cuenta que ha existido entre los judíos una secta de Zoharitas que se hicieron cristianos. Sabrá por qué cuando iniciemos el estudio del Zohar, el libro de los libros y el esplendor de los esplendores.

(2) El admirable pasaje relativo al Aesh Mezareph (La Llave de los Grandes Misterios) será publicado en los cuadernos del Círculo Eliphas Levi. Eliphas Levi ha dado tres traducciones del Aesh Mezareph:

- la primera en un texto francés sin nombre hebreo (el libro rojo, por Hortensius Flamel Ed. la Vigne, 1841);
- la segunda en texto francés y hebreo (el libro rojo por Hortensius Flamel, la Vigne 1841). Estas dos ediciones son del mismo año, pero son diferentes, porque una consta del texto hebreo y jeroglífico y la otra solamente del texto francés;
- la tercera traducción figura en La Llave de los Grandes Misterios-(-Ed. Bailhiere, 1861) y es totalmente diferente de las dos anteriores.

4 de junio

H. y A.:

¿Por qué quiere que le haga descender a los sombríos osarios de Schéol, donde se pudren vivas todavía las almas envenenadas por la tierra y destinadas a la segunda muerte? ¿Por qué me pregunta si pueden revivir?

Nada de lo que ha vivido muere por siempre. La nada no se come nada porque no vive. Pero dejemos sus secretos a las tinieblas exteriores. Su solo pensamiento hieló el alma de terror. Es allí donde el vacío se solidifica como el agua que se congela. Es la región de los indecibles ahogos. Imagínese unas murallas que se juntan poco a poco y sin cesar, aplastando una sustancia comprimible hasta el infinito, pero atormentada a su vez de una inmensa necesidad de extensión.

Una pólvora fulminante, aplastada, que jamás podrá explotar en el exterior y que tiene plena consciencia de su fuerza reprimida y machacada... y todo esto sin jueces, ni verdugos, en silencio, solitaria y fatalmente, como si en medio de un desierto hubiera hecho caer sobre usted mismo, una roca que le aplastase lentamente en la inmensidad de una noche sin estrellas, en la soledad de la tumba.

De este modo el alma se consume por sí misma, es su propio fuego, engendra sus demonios, se disuelve en sueños de tortura y en Dios se encuentra fuera de Dios. Es decir, infinitamente rechazada por la bondad misma de Dios, cuyo amor ha sido violentado por ella misma y cambiado en justicia, de forma que las garantías de libertad que le proporciona la liberalidad divina se convierten en murallas conservadoras de la muerte y en depósitos impermeables del llanto eterno.

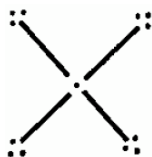
Esto no es más que el comienzo de los sufrimientos y tengo prohibido decirle el resto. Pertenecen a Schéol los que aman la mentira, defienden la injusticia y adoran el odio. También caen en él los que han vivido sin alma, una vida completamente brutal y material. Pero estos últimos pecadores caen allí como borrachos en una alcantarilla y se ahogan rápidamente.

LXXIII

14 de junio

H. y A.:

La cruz representa un símbolo pentagramático si consideramos que tiene cuatro brazos y que su centro es la unidad de donde parten; dispuesta de esta forma nos da 12 por 4 y 13 por 5; 13, el número de la muerte y de la inmortalidad, el más misterioso de los números, porque devora como la Esfinge a los que no lo comprenden.



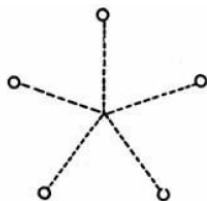
El triángulo también es un signo pentagramático, si se le da al binario todo su valor multiplicándolo por sí mismo,



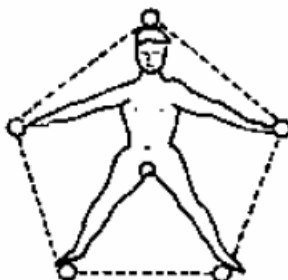
y puede ver como se forma el símbolo primitivo y sintético de la letra A, cuya figura es así en la lengua estranghelo, que es el antiguo caldeo.



Invierta esta letra; tendrá el Guam de los hebreos que representa la ley del equilibrio de las fuerzas. Encuentra en este símbolo la forma rudimentaria de la vida animal, dispuesta a ponerse de pie y a caminar con los dos pies del hombre. De este modo el 5 se convierte en 6, que es el número del hombre.



Numeros hominis est, porque es el de su generación.



Multiplicando este número por 10, que es el universo creado, o multiplicado por este número, nos da 60; añada una vez más el signo numérico de la nada: obtendrá 600, la exaltación del pensamiento del hombre en el vacío; súmele este número, obtendrá 666, el número de la bestia o de la impiedad; pero suprima la vanidad de los ceros y sume, obtendrá 18, el número de la iniciación y del dogma, el número de la jerarquía y del misterio. Vuelva a sumar otra vez sin ceros y obtendrá el 9, el número de la ciencia y de la sabiduría.

Así es como el hombre se purifica alejándose de la nada y de la carne después de la llegada del Salvador al mundo. Es entendiendo estos cálculos como se puede llegar a conseguir la llave del Apocalipsis de San Juan.

LXXIV

16 de junio

H. y A.:

5 y 2, el gran hierofante y la Sabiduría divina, nos dan el 7, el número triunfador y sagrado. 5 por 5 igual a 25, que todavía nos da 7. Y 5 más 4 (el papa y el emperador) nos da 9 (el número de los iniciados); 9, por estar compuesto de 4 y 5, nos promete la reconciliación del Judaísmo con el Cristianismo, de יהוה con יהשועה por el intermedio de Shin ש, el chivo de Mendés, el chivo emisario salvado de ser eternamente sacrificado; Shin, representado en el culto Mosaico por el gran candelabro de oro, imagen del triple fuego eterno, el triple candelabro de oro que es 7 y 9,



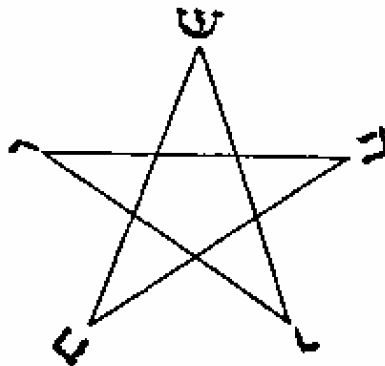
ya que se compone de tres Shin superpuestos y afirma de este modo la divinidad, la humanidad y la realidad física del Redentor prometido,



que sería la luz del mundo, por ello este símbolo es formidable para los espíritus errados,



ya que les salva del fuego del infierno, que es su tortura y su defensa, para convertirlo en fuego del cielo que los castiga y los reduce a la impotencia.



Hemos comprobado, más de una vez, su eficacia. Este símbolo, simplemente dibujado a lápiz y escondido en el bolsillo de un visitante, echó por tierra, una tarde, todo el prestigio de Home (el médium americano) que temblaba como una hoja y conjuraba a las personas allí presentes a que le liberaran y le mostraran el talismán que una de ellas debía poseer.

Finalmente le mostraron el pentagrama que llevaba el nombre de Jehosuah; en ese momento protestó contra lo que él llamaba un terrible símbolo de magia negra y la obra infernal de algún poderoso brujo. Este pentagrama dibujado sobre las puertas impide que los locos malévolos entren en las casas y elimina el vértigo. Debido a una influencia magnética extraordinaria, si se le contempla, devuelve la fuerza y los ánimos, a los espíritus abatidos y debilitados.

LXXV

18 de junio

H. y A.:

El pentagrama es la estrella de la Epifanía (1): Lumen ad revelationem gentium. La estrella que los magos vieron en Oriente, la estrella del Absoluto y de la síntesis universal, que constituye la cabeza de las cuatro partes del mundo y que, resumiendo cinco veces los números sefíricos, aporta a las ciencias una síntesis absoluta y abre a las aspiraciones del hombre las cincuenta puertas de la sabiduría.

Esta estrella les conduce al pesebre del buey y del asno de Belén (la casa del pan), es decir, a la elevada razón de la humildad del dogma y de la elevación de los humildes y de los laboriosos, al reparto del pan simbólico, sacramento de verdad y amor.

El nulo y la madre son dos, los magos tres: Melchor, el rey de la luz (de Melech, rey, y de aour, luz), que ofrece oro; Baltasar, el gran pontífice, cuyo nombre en sirio quiere decir guardián del tesoro, y en hebreo paz profunda, que ofrece incienso y, por último, Gaspar o Gaspar, el creyente, hombre de pueblo, el pecador rehabilitado, el hijo de Cam reconciliado, el etíope negro que ofrece mirra, remedio para la corrupción, emblema de la penitencia y perfume de la muerte.

De este modo, estos cinco personajes simbolizan los cinco rayos de la estrella. El cuadro del misterio de la Epifanía, es, pues, un pentáculo maravilloso, y lo mismo sucede con los demás cuadros simbólicos de nuestra leyenda cristiana. El libro de Dios está escrito por dentro y por fuera. Pero sigue siendo el libro cerrado de los siete Sellos que nadie puede abrir ni mirar.

Et ego fiebam multum, dijo San Juan, quia nemo dignus inven tus est. Podremos llorar todavía con el apóstol, ya no de lo que nadie puede leer, sino de aquello que tan pocos sueñan en leer. Paciencia, sin embargo: el libro está escrito para que se lea. Estamos en la aurora del día de la manifestación. ¡Epifanía! El niño de Belén acaba de nacer hace dos días.

Mile anni tan quam dies una.

(1) Ver Ritual de ja Alta Magia, pág. 98.

LXXVI

23 de junio

H. y A.:

La quinta letra del alfabeto sagrado es el Hé, segunda letra del tetragrama misterioso. O sea que el nombre de Jehosuah es el de la sabiduría increada. Chocmah, el de la Iglesia (la papisa), el de la doctrina y la ley.

Por ello es en Oriente, Hé, donde nace el sol, Jod, donde encontramos la estrella radiante de la Epifanía. La figura simbólica de la letra Hé que en el tarot corresponde al nombre del papa, representa un gran sacerdote sentado entre dos columnas, ayudado por dos ministros que están arrodillados, lo que nos da la explicación jeroglífica del número cinco.

Las columnas del templo son Chocmah y Hod, los dos ministros son Binah y Netsah, el gran sacerdote lleva tres coronas, que son Kether, Tiphereth y Jesod, y lleva en la mano la triple cruz de Assiah, Yetsirah y Briah.

Dios, el hombre y los tres mundos, lo natural, lo espiritual y lo divino, forman todavía un magnífico pentagrama.

Le he hablado hasta ahora de las glorias y de los rayos del quinario. Le explicaré también las sombras.

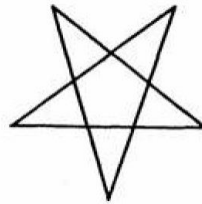
Invierta la estrella resplandeciente y tendrá el chivo emisario de Mendés, el pentáculo de los libros de conjuros y la estrella malvada de los brujos (etc.).

LXXVII

23 de junio

H. y A.:

El malvado 5 está compuesto por dos que se oponen a tres y dominando sobre tres como en el pentagrama invertido,



que es un símbolo de la guerra, las picas cruzadas y trabadas entre sí. Son las fuerzas no equilibradas que se obstaculizan oponiéndose entre sí.



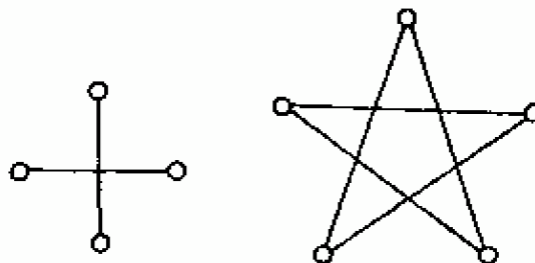
Es también la cabeza del chivo emisario, son las tijeras tifonianas repetidas dos veces y sí. Es a la vez el símbolo del mal y el de la impotencia del mal.



El malvado 5 se expresa también por un cuadrado irregular con un punto excéntrico o por un pentagrama irregular. En general, los símbolos geométricos de los pentáculos, son figuras diabólicas cuando están mal hechos porque representan el desorden y la inexactitud.



2 opuesto a 3 6 1 opuesto a 4 no pueden establecer un equilibrio. 2 opuesto a 3 es la anarquía que combate la jerarquía. 1 opuesto a 4 es la negación aislada, que opone la finalidad de no recibir al enigma de la Esfinge. Solamente se puede asociar el 1 con el 4 por medio de la cruz y de la estrella resplandeciente, es decir, por medio del sacrificio y del hombre-Dios.



Shin שׁ debe entrar en יהוה para convertirse en la vida de Jehosuah יהושׁה

Por ello la redención se asocia a un nombre que hace doblar la rodilla a todo lo que está en la tierra, en el cielo y en los infiernos, y que convierte la maldición de Shin en la bendición de Jehovah, ya que Shin se convierte en el centro de las virtudes del tetragrama.

La madera seca del árbol de la ciencia Edénico se ha convertido en el árbol vivo de la cruz, y el infierno ha perdido sus armas.

La muerte ya no tiene aguijón.

¡Ero mors tua o morsi

LXXVIII

30 de junio

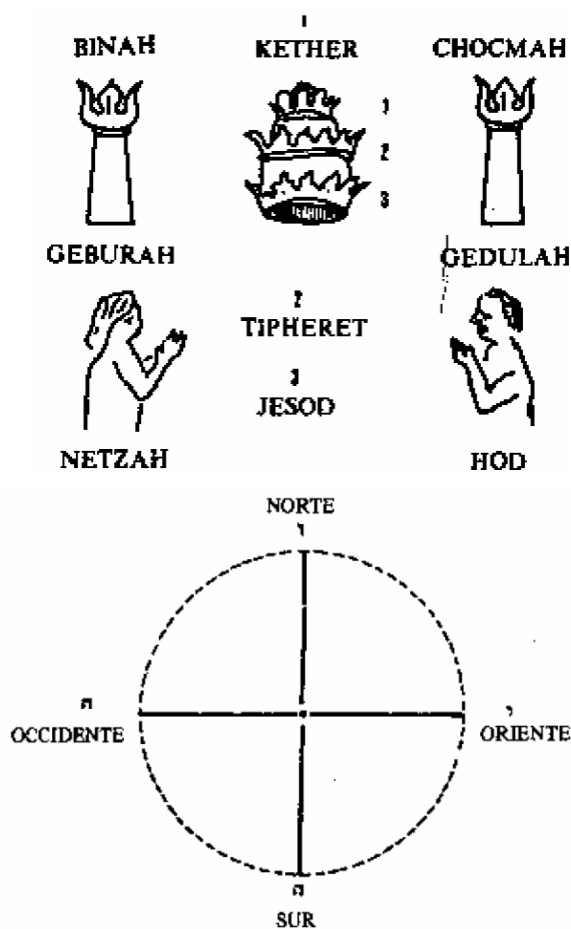
H. y A.:

1°. El Evangelio no es historia, es leyenda y dogma. La historia es una ciencia, y el Evangelio pertenece por completo a la fe.

2. ° Si el pequeño pentagrama le ayuda a tener buenos pensamientos, hace muy bien en llevarlo.

5°. La rehabilitación del Shin es la historia de la redención y nos explica la locura de la cruz, stunt et la crucis.

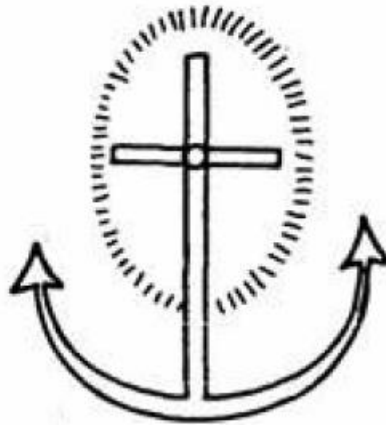
6°.y 7°. El fuego sagrado de los magos.



Hay que imaginarse la estrella para asociar Shin con Jod hé vau hé.

Podríamos, es verdad, colocarla en el centro de la cruz y la cruz se convertiría en la última transfiguración de la estrella.

De este modo el Salvador revestiría la apariencia del pecado para atar el pecado a la cruz y matar el infierno y la muerte.



LA TRANSFIGURACION DEL SHIN

LXXIX

6 de Agosto

H. y A.:

El rosario es un respetable juego de niños. La Iglesia lo da, en lugar de un libro, a aquellos que no saben leer y a los que tienen miedo de pensar.

El rosario es la pequeña mesa giratoria de oración. Representa la indulgencia y las indulgencias de la Iglesia para los pequeños, los viejos, los idiotas que hacen lo que pueden y los que no hacen más que balbucir a Dios las eternas sílabas de Papá y Mamá.

Podría sin sonrojarme, podría incluso con cierta ternura y lágrimas, unirme a la oración, en cierto modo baladora, de todo este rebaño de enfermos y pequeños. Un rosario no da más miedo que un libro de conjuros, y no creo que ésta sea una opinión atrasada o retrógrada.

Amigo mío, Dios nos ha permitido vivir con holgura; no nos comprometamos gustosamente por los desfiladeros estrechos de las inquietudes y de los escrúpulos.

He aquí un magnífico templo, pero las ventanas están ocultas por la yedra y las plantas parásitas. Está demasiado oscuro, hay que destruirlo y construir otro más claro. ¡Eh! buenas gentes, ¿no sería más fácil e inteligente, y menos costoso limpiar las ventanas de éste? Este es el problema religioso de nuestra época.

No es rezando el rosario como conseguiremos que entre la luz y como abriremos las ventanas del templo. Pero tampoco porque se nos ocurra decirlo el templo será más oscuro.

¡ii necessariis unitas, iii dubiis libertas, in omnibus chan-tas. Es el lema de San Agustín y el mío. ¿No será también el suyo?

LXXX

7 de Agosto

H. y A.:

Comencé a explicarle la estrella negra cuyo espantoso símbolo es el siguiente:

“Creo en Satán el eunuco impotente destructor del Cielo y de la Tierra.

“Y en el anticristo, su engendro único, nuestro futuro prosecutor.

“Que será concebido por la mentira, nacerá de una prostituta religiosa, reinará y vivirá en las delicias por encima de los reyes de la tierra, crucificará a los últimos profetas y los matará.

“Hará venir al infierno sobre la tierra.

“Después de los tiempos, un tiempo y la mitad de un tiempo, descenderá a los infiernos para sentarse a la izquierda de Satán y para ser el verdugo de los vivos y de los muertos.

“Creo en el espíritu de la discordia, en la impura Iglesia demoníaca, en las corrientes simpáticas de la corrupción y del mal, en el castigo eterno de los pecados, en la muerte eterna de la carne y en la tumba sin esperanza.”

¿Quién le hará escribir amén después de semejante símbolo? Y sin embargo, que católico vulgar se atreverá a rechazar y escribir debajo de esta fórmula: no creo. Incluso el papa, ¿se atrevería? ¿Cuál es pues este poder que no nos atrevemos ni a negar ni a admitir?

¿Qué símbolo espantoso es este, que dice todo lo contrario de lo que enseña el símbolo católico y que, sin embargo, los católicos no se atreven a rechazar, sabiendo perfectamente que en el fondo creen?

Es en este momento, H. y A., cuando hay que volver a mirar aquella figura impresa en el encabezamiento de un capítulo del Dogma y Ritual. Esa mano sacerdotal que bendice con solamente dos dedos, y que, interceptando la luz, produce una sombra cornuda y monstruosa.

Contemple esto y medite (I).

(I) Ver Dogma de la Alta Magia, pág. 103.

LXXXI

8 de Agosto

H. y A.:

Si está dispuesto a afirmar el Credo negro, y si piensa que es posible que un hombre sensato termine con la palabra sagrada de la fe: ¡Amén! todavía puede temer el vértigo del catolicismo retrógrado. Pero, si piensa como yo, que hay que negarlo, terminando con la palabra Absit, pertenece irrevocablemente al catolicismo del futuro.

En efecto, el catolicismo retrógrado no es nada más que un maniqueísmo disfrazado. No existen dos príncipes de este mundo, y el rey Cristo no puede compartir su corona con el rey Satán. “El príncipe de este mundo ya ha sido juzgado”, dijo el Cristo, ya hace diecinueve siglos, y en otro lugar: “Vi caer del cielo a Satán como un rayo”.

En efecto, el rayo cayó del cielo para iluminar la tierra. El elemento del rayo se convirtió en un medio utilizado por la civilización, y la electricidad se convirtió, (perdóneme lo vulgar de la expresión) en un perfeccionamiento de los quinqués de aceite. ¡Oh Júpiter, dónde están tus armas! Montaña atronadora del Sinaí, ¿dónde está tu prestigio? El diablo cayó del cielo junto al miedo que el rayo nos producía.

¿Entonces qué tenemos en común con todo este rebaño mocho de bonzos y de derviches que lloran por el antiguo diablo y que padecen por haber perdido el antiguo rayo? ¿Qué tenemos de común con ellos? La fe en el espíritu de caridad, de unidad, de jerarquía y de indulgencia. He aquí porque seguimos estando unidos a ellos, en la comunión, que es la de la caridad de Jesucristo y no los créditos del diablo.

Daemonium non habeo, dijo el Maestro, y en otro lugar: Ili me non habet quidquam.

Lo que puede resumirse así: “No tenemos nada en común yo y el diablo”. Y en otro lugar dijo: “El diablo es mentiroso como su padre”. Ahora bien, ya sabe lo que es el diablo en el fondo. Es el espíritu ciego, el de la fatalidad y el vértigo.

¿Cómo podría temerlo, pues, un iniciado a la verdadera luz?

LXXXII

8 de Agosto

H .y A.:

Deus est non-ens qui est.
Diabolus est ens qui non est.

Y sin embargo, la libertad humana se basa en la existencia real del mal, que puede y debe tener su influencia y sus atractivos. La diferencia fundamental es que el mal dispersa las fuerzas y no las junta jamás. Es un análisis sin síntesis.

Así pues, cuando Cristo interroga al espíritu inmundo y le pregunta su nombre, éste responde: “Me llamo legión porque somos una multitud”. Ahora bien, ¿cómo es que esta multitud habla por boca de uno solo? ¿Cuál de entre ellos dijo en nombre de todos: “Me llamo legión”? No se trataba del mismo poseso que hablaba como médium en nombre de un círculo vertiginoso.

Y ahora, cuando los pretendidos diablos piden como gracia ser enviados a los cerdos que hacen perecer inmediatamente, ¿no sigue siendo el alma del enfermo la que dirige esta oración y la que rechaza lejos de sí las fuerzas magnéticas desatinadas? Notemos, de pasada, que la transmisión de las enfermedades magnéticas, de un hombre a un animal, no constituye un hecho extraordinario para los iniciados en las ciencias.

La luz ha penetrado por fin en el antro de Cacus, el diablo ya es conocido, y no volverá a usurpar el lugar de Dios. Tanto es así que hay que explicar la leyenda del combate librado en el cielo.

El cielo es la religión y es en el espíritu del hombre donde la mentira consigue hacerse adorar en lugar de la verdad. ¡Cuántos católicos, incluso buenos padres cartujos (los que venden los rosarios que conocéis), adoran todavía el diablo sin saberlo, como se atrevió a decirles el valiente Guillaume Postel en el Concilio de Trento!

¿Cuánto tiempo todavía atraerá este rey destronado a los partidarios de la ignorancia, o más bien cuánto tiempo la ignorancia de los hombres hará subsistir esta absurda creación de la mentira? Nadie podría decirlo.

Pero nosotros, por lo menos, progresistas, no hablemos más de ir reculando, y no volvamos a sentir miedo del vértigo.

10 de Agosto

H. y A.:

Entre los admirables absurdos del Talmud (I) se encuentra este:

“Todo lo que se afirma en nombre de Dios, sea a favor o sea en contra, se afirma eternamente y se demostrará cierto”.

Así, encontramos en el Talmud, en cada cuestión, decisiones a favor y en contra; y los talmudistas responden a aquéllos que les piden cuentas de estas contradicciones: “es con la finalidad de que la obstinación humana no se crea infalible nunca”.

Vea como el diablo tiene su razón de ser. Da la réplica al buen Dios, que sin él llegaría a no tener razón, a fuerza de tenerla siempre. Pero el diablo espíritu, es decir, el diablo que sostiene la controversia con el espíritu, no es más que un falso diablo, y se dará cuenta al final de que tiene razón y se convertirá en el compadre de su maestro.

El verdadero diablo es la bestia, o más bien la ignorancia humana que se equivoca y se equivocará siempre cuando pretenda razonar con el espíritu. La última palabra de la iniciación egipcia era: Osiris es un dios negro; invierta la proposición y hallará naturalmente que el dios negro es Osiris.

Volvamos a la frase del Talmud. Afirmando que Dios es blanco y tengo razón; usted afirma que es negro y no está equivocado. ¿Cuál de los dos tiene más razón? El que comprenda como un tercero puede tener razón igualmente, afirmando que Dios no es ni blanco ni negro. ¡O patres nostri bonae memoriae! Oh rabino Akiba (jsuper quo pax!), (Simeón ben Jochai, ancianos venerables de Israel, qué estúpidos escolares somos ante vuestras barbas blancas; y nuestros sacerdotes, barrigudos e imberbes, con la tontería autosuficiente de la estupidez, encogen sus hombros y se ríen de las pretendidas ineptitudes del Talmud, sobre vuestras tumbas ante las que ni se conmueven).

“Si los goim (los cristianos) te dicen que tienes una oreja de burro, dijo uno de los grandes maestros a su discípulo, ponte el gorro al revés para ocultarla; si te dicen que las dos orejas son de burro ruégales que te aparejen”. ¡Qué ironía tan atrevida y hermosa!

(I) Ver con relación al Talmud La Llave de los Grandes Misterios, págs. 347 a 356.

LXXXIV

H. y A.:

10 de Agosto

Si Rabbi Jeschuth-notzerith (o Jesús el Nazareno) hubiera sido reconocido y acogido en la sinagoga, el mundo hubiera pasado de la idolatría al Paracletismo o al Mesianismo, sin pasar por las sombras sangrientas de la barbarie pseudo-cristiana. Jerusalén, en vez de ser destruida, se hubiera convertido en la capital de la civilización romana, y ahora ya no existirían israelitas en el mundo. En ese caso el diablo no habría existido nunca, porque el diablo es hijo del catolicismo, e incluso en palabras del Padre Ventura, es todo el catolicismo.

No hay ni una palabra sobre el diablo en el catecismo de los hebreos.
El diablo es la Edad Media con sus fantasmas y sus hogueras.
El diablo es la Inquisición torturando al genio y amordazando la ciencia.
El diablo es Alejandro VI mandando quemar a Savonarola.
¡Osiris es un dios negro!
El diablo de Dios es el dios del diablo. Diabolus mendax est et pater eius.

Por lo que resulta que el único diablo que existe es Dios mismo representado en negro, y que el diablo es, como ya he dicho en nuestro Dogma y Ritual (I), la sombra o la caricatura de Dios.

Vea, hermano y amigo, cómo maltrato un poco sus veleidades de catolicismo retrógrado, con lo que no pretendo impedirle que rece el rosario, si quiere hacerlo, ya que, en realidad, el rosario no es el diablo.

¿Comprende ahora la fábula en la que Satán disputa al arcángel San Miguel el cuerpo de Moisés? Es la lucha del cristianismo y del mosaismo a través de las épocas.

¿Quiere que le cuente ahora como termina la leyenda?

El arcángel San Miguel no se atrevió a maldecir a Satán, sino que le dijo: “Que el Señor te ordene”.

Satán se paró entonces y dijo: “¿Qué queréis que me ordene?” Mientras tanto, el arcángel San Miguel había levantado el enorme cuerpo del profeta, cogiéndolo del pecho por debajo de los brazos, y no podía levantarlo del suelo porque su peso era superior a la fuerza de un ángel.

“Que Dios te ordene —dijo el arcángel San Miguel— levantar este cuerpo por los pies para ayudarme a subirlo al cielo”. Y Satán obedeció a las palabras del ángel, porque el ángel no le había maldecido.

(I) Ver Dogma de lo Alta Magia, págs. 107, 226, 288 a 291; Ritual de la Alta Magia, págs. 102, 225 y 373 a 374.

LXXXV

11 de Agosto

H. y A.:

Ya hemos tratado por escrito la cuestión del nuevo dogma (el de la Inmaculada), sin que mis respuestas hayan sido tachadas por usted de canoniguismo. ¡Bien es verdad que en este momento no tenía sobre los ojos mi tinte florido, mis manos regordetas y mi respetable barriga! ¡Paso en cuanto al canoniguismo, pero no vayamos hasta el papismo! y le aviso de que me gustaría más ser canónigo durante toda mi vida que el que me hicieran papa, como se le ha ocurrido a usted.

Una vez dicho esto, responderemos a sus cuestiones. La concepción de Jesucristo está definida por el símbolo: fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Es pues una realidad simbólica y dogmática. Quiere saber además, entiendo, si se trata de una realidad histórica y científica. Por supuesto que no, de acuerdo con las reglas tan sencillas que he establecido en mis libros.

Todo aquello que es fe escapa a la ciencia.
Todo lo que es ciencia escapa a la fe.

No existe ningún documento histórico sobre la persona de Jesús. La tradición judía relativa a este tema es oscura, contradictoria y quizás esté guiada por el odio. Su figura tradicional comienza con las pinturas bizantinas de los frescos de las catacumbas. Va rapado, afeitado y vestido a la romana.

La figura de la Virgen se confunde en ellas con la imagen simbólica de la Iglesia. Pero habríamos de tener en cuenta las palabras santas del Evangelio: *Caro non prodest quidquam, verba quae loci sunt vobis spiritus et vita sunt.*

En religión, lo más importante a evitar es el materialismo. El mismo Jesucristo no respondió cuando le preguntaron lo que era: “Soy un principio que habla”. *Principium qui et loquor vobis.* “Quienes son mi madre y mis hermanos —dijo en otra parte— son los que mejor obedecen a mi padre, los que son mi madre, mis hermanos, y mis hermanas”.

¿Quiso, por lo tanto, renegar de su familia? No, sino que el autor del Evangelio quiere hacernos entender con esto que la familia de Cristo es tan simbólica como él.

LXXXVI

II de Agosto

H. y A.:

Dios es todo lo que es. Esta proporción es universal y absoluta. No admite excepciones. Los que piensan que el diablo es un ser real deben creer que Dios está en el Diablo y, por consiguiente, que el diablo es una de las formas de Dios.

Deben admitir, pues, que Dios es cruel en el diablo, que es feo, que es cornudo, etc. Un Dios que tolera el diablo es su responsable solidario.

Ya sé que pueden responderme: Dios estaba en Calígula y Dios no estaba loco. Sin duda, Dios no está en la locura, porque la locura no es nada más que la negación de la razón. Así pues Dios no puede estar en el diablo, porque el diablo es el tipo de sinrazón más absoluta.

Por lo tanto el diablo existe como concepción negativa del espíritu, pero ciertamente no existe como criatura de Dios.

Dejemos pues sus últimas atribuciones a este alto funcionario del teatro de Guiñol, para que se contente, de ahora en adelante, con llevarse a Polichinela para el gran regocijo de los niños que lo estén viendo y de la muy querida chiquillería de los Campos Elíseos.

¡Cuando el diablo se hace viejo, se hace... marioneta!

¡Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est equum et ascenso rem prolecit in mare. Una vez que este negro caballero de las quimeras humanas, este caballero de lo horroroso, ha sido precipitado en el Mar Muerto, toda la catolicidad resplandece, la redención se hace posible, la comunión universal deja de ser un sueño.

El espantoso chivo emisario se ha llevado consigo todas las atrocidades y las tinieblas de la Edad Media, estamos orgullosos de ser católicos, estamos contentos de ser cristianos.

A partir de ese momento se manifiesta el espíritu de verdad, que debe aproximar los corazones de los hijos a sus padres. La santa Cábala disipa las sombras del Talmud, los judíos abandonan su último cautiverio, se construye un templo único, el templo espiritual que profetizaron Ezequiel y San Juan.

Hemos terminado con el malvado quinario.

Tengo que contarle ahora las maravillas de la letra hé.

14 de Agosto

H. y A.:

¡Cuidado! ¡No juguemos con esta arma terrible que llamamos pluma! Todo lo malo que se dice de la lengua puede decirse de la pluma, y hay que añadir que la pluma es una lengua cuyas palabras permanecen. Las ideas son leones que duermen. No les hagamos salir de su jaula, podrían devorarnos.

“Se hablará de nuestra estupidez actual —dijo el Conde Joseph de Maistre (1)— del mismo modo que nosotros hablamos de la ignorancia de la Edad Media”; en efecto, suponed que alguien contara un día a nuestros hijos que hemos creído en un todo formado por la nada, en un espíritu insustancial e informe que llena durante una eternidad el vacío, que ni siquiera llegaba a ser espacio, en un ser tenebroso y solitario que goza de sí mismo en la nada, sin que se pueda llegar a saber de qué goza, ¡ya que es el negativo absoluto!

Pero he aquí que después de una eternidad... —trate de entender bien esto, ¡una eternidad cortada por uno de sus extremos! crea un número infinito de seres más pequeños ante los que se erige como la Esfinge. Viendo que no le comprenden (ya se lo podría imaginar), se transforma en uno de esos enanos y hace el esfuerzo de ir a contarles justamente lo contrario de lo que les había dicho a través de sus sacerdotes.

Los sacerdotes cuelgan al enano, es decir al dios disfrazado, que se aleja de allí, para vengarse de esta raza miserable (~vengarse de qué?) y condenarla a un suplicio eterno, a una deshonrosa parrillada que durará el resto de aquella eternidad. Por esto lo llaman el Salvador del género humano, y solamente salvará del suplicio a algunos canallas tan miedosos que llegarán a volverse tan estúpidos y tan bárbaros como el dios mismo, por medio de la abnegación de la razón y de todas las luces y de todas las afecciones de la naturaleza.

Se dirá a nuestros hijos que semejante Dios contaba con sacerdotes ricamente vestidos para predicar semejante doctrina; y que en una época en la que nadie creía ya en esas monstruosidades, se acusaba de malas personas y se les hacía condenar por los tribunales a los habladores lo suficientemente atrevidos como para balbucir algo de lo que todo el mundo pensaba. ¿De verdad? dirían, pero ¿era un pueblo de locos, entonces?, ¿el mundo era pues un inmenso Charenton? ¡Exageráis, os divertís a nuestra costa, eso es imposible!

Reflexione sobre esto, H. y A. He aquí lo que ha conseguido contrariando al león que duerme.

(1) Ver “Dogma de la Alta Magia”, pág. 2; “La Llave de los Grandes Misterios”, pág. 375 a 377; “Historia de la Magia”, pág. 32; “La Ciencia de los Espíritus”, págs. 214, 324, 366.

14 de Agosto

H. y A.:

La letra hé es la segunda y la cuarta del Schéma; es la quinta del alfabeto y está constituida, por lo tanto, por los caracteres del 2, del 4 y del 5; corresponde, por consiguiente, al 6, al 9 y al 11, números que sumados nos dan 26, el número completo del Schéma, cuyas dos cifras sumadas nos dan 8, el número del equilibrio perfecto y la vida.



Así pues el hé representa: Chokmah 2, Gedulah 4, Géburah 5, Jesod 9; por otra parte la fuerza 11, después la alianza de Chokmah y de Tiphereth 26, después la justicia 8. Estudie todos los grados para comprender las armonías del verbo, ya que Chokmah es el verbo que se manifiesta a través del Binah, para concretarse en Tiphereth, por medio de la alianza de Gédulah y de Géburah, y ya puede ver a dónde nos puede llevar y para qué puede servirnos la Gematría. La hé se llama domus, la casa o el templo, porque representa dos columnas, una de las cuales inacabada, que sostiene la parte superior de la puerta; se la representa también jeroglíficamente por un índice que señala y por esta palabra: ecce,



porque es la epifanía de las letras que se corresponde con la Beth, que completa la figura de la puerta, si se la junta con la hé.



Se corresponde con Daleth que es una hé incompleta o masculina solamente.



Estudiamos en esta letra todos los misterios de la palabra y todos los arcanos de la revelación de la Iglesia, de la mujer, del templo simbólico, porque todos estos términos son análogos.

¡Entenderá ahora, mejor que nuestra Santidad el Papa Pío IX, en qué consiste el misterio de la madre de Dios, la Inmaculada Concepción!

LXXXIX

6 de Agosto

H. y A.:

¿Qué dirían los hotentotes si llegasen a saber que adoramos las vísceras auténticas de un hombre y de una mujer, actualmente gloriosos y transfigurados y por lo tanto no tienen ni vísceras ni sangre?

¿Qué le parece celebrar la fiesta de estas vísceras, etc., y todo esto basándonos en el testimonio de una reclusa histérica que vio en sueños como un hombre escarbaba en su propio lecho y sacaba de él un corazón ensangrentado?

¿Qué pensarían si supieran que nuestros devotos comen todos los días un hombre mezclado con un Dios y disfrazado de pan? ¿Dónde están las historias de la India o las fábulas de las Mil y Una Noches para que podamos buscar en ellas un alivio para una razón aturdida por tales dogmas?

¡Piense en esa carne humana disfrazada pero tan palpitante para esos antropófagos de la fe, que a veces sangra y chorroa, lo que no les impide a esos fanáticos o idiotas, comerla adorándole al mismo tiempo! Piense que una vez alteradas las especias (utilizo las palabras de la consagración), Dios ya no sigue estando allí.

¿Qué es lo que queda, pues?, ¿pan? Vuestros creyentes afirman que ya no queda. ¿El qué, pues? ¿Parte de un hombre?... ¿Vivo? Pero si estuviera vivo, Dios estaría allí también. ¡Cadáver por lo tanto y formando parte de un no sé qué, sin nombre en ninguna lengua, dijo Bossuet! Y existen personas serias que no creen en la infalibilidad del Papa y que, sin embargo, se ponen de rodillas con un profundo respeto para que les metan eso en la boca.

No se equivoque, H. y A., las creencias son absolutas, hemos de aceptar la fe tal como es o esperar que todo se hunda. Me ha desafiado en cierta manera, se ha divertido haciéndome preguntas pueriles y después me ha dicho: ¡golpee! golpee con la pluma... ¿Le parece que he golpeado lo bastante y con la fuerza suficiente?

Entramos, como puede ver, en la explicación del senario, el número del antagonismo y de la lucha, de la negación radical y de la libertad absoluta, el número que nos da el terrible 666.

XC

16 de Agosto

H. y A.:

¿Le hablaré de las víctimas humanas amontonadas vivas en los claustros y sacrificadas lentamente al Moloch de la estupidez y la alucinación? ¿Este clero esclavo de los obispos y que recibe ciegamente la vida o la muerte?

¿Esta simonía universal, esta rutina insolente que hace del culto mismo un desafío a la fe? ¿Le hablaré de la teología que se enseña en los seminarios?

¿De los ejercicios espirituales de San Ignacio, esa sabia teoría del embrutecimiento fanático?

¿Le mostraré, por otro lado, al cura que se ríe de sí mismo, de lo que enseña, y que arrastra su hipocresía mal disimulada como si fuera una sotana entreabierta?

XCI

19 de Agosto

H. y A.:

¿Cuando se tiene la ciencia y la audacia de un demonio es cuando se debería tener la fe de un ángel! Por lo tanto, creer es querer y querer es creer.

Entonces, la palabra de la oración: ¡Amén! se convierte en el grito triunfante de la omnipotencia. Creavit homo Deum ad Imaginem et similitudinem suam.

“Si Dios no hubiera existido, el hombre lo habría inventado”, dijo Voltaire. Ahora bien, Dios no existe para la razón, que, sin embargo, tiene una inmensa necesidad de él.

Es preciso, que la fe lo invente, es decir, que lo encuentre.

XCII

19 de Agosto

H. y A.:

¿Comprende ahora porqué el dogma católico no puede ser auténtico, a no ser que se desembarace de las monstruosas barbaridades y de las cadavéricas idolatrías que constituyen la fe del hombre vulgar? ¿Entiende que todo el simbolismo es espíritu y vida y que la carne en este caso no sirve para nada? ¿Ve la nada de las sutilezas teológicas y la estúpida credulidad que materializa las leyendas?

¿No está de acuerdo conmigo en que solamente la fe puede hablar en el silencio de la historia y que si yo creo en la existencia real y divina de Jesucristo tengo perfecto derecho a hacerlo porque la ciencia jamás podrá demostrarme la realidad? Vea como se separan para siempre las dos columnas del templo para sostener todo el edificio: la ciencia por un lado, a la que la fe no debería acercarse, y por otro la fe, inaccesible a la ciencia.

No es lógico decir yo creo que 2 y 2 son 4, y no hay ningún loco que pueda decir: yo sé que existe Dios; para expresarse bien, habría que decir: creo que existe un Dios, igual que sé que 2 y 2 son 4. Esta confusión entre la ciencia y la fe (1) es la causa de todo el mal religioso o político en que nos debatimos. Separemos de nuevo Calpé y Abyla. Es un trabajo de Hércules, pero es la salud del mundo.

Ya he indicado esta solución muchas veces en mis libros, pero ¡ay de mí! ¡Cuándo será comprendida!

¡Oh! ¡Qué laborioso es el proceso del nacimiento de las ideas! He aquí que han pasado casi diecinueve siglos y que sigue sin comprenderse nada de los textos más claros y más sencillos del Evangelio: Dios mío, tened piedad de los hombres!

Veni creator spiritus.

(1) Ver Dogma de la Alta Magia (2da Ed.) págs. 16, 337 y 338; Ritual de la Alta Magia (2da Ed.) págs. 17 y 379; Historia de la Magia págs. 30,549 y 550.

XCIII

H. y A.:

29 de Agosto

Estoy muy contento de saber que mi libro le ha gustado y le ha sido útil, lo considero como la menos imperfecta de mis obras, sobre todo desde el punto de vista literario. No sé si el amor propio me hace concebir ilusiones, pero creo haber conseguido plasmar en él la forma de hablar de las buenas gentes, tal como se decía en el siglo de Luis XV.

En cuanto a las grandes revelaciones de la Sagrada Ciencia, no piense que pueden ser apreciadas por los profanos. Aures habent et non audient: nares habent et non odorabunt.

Ya he recogido preciosos sufragios, entre ellos el suyo; estoy perfectamente seguro del éxito que pretendo, el procedente de las almas de élite. En cuanto a la popularidad, no se la disputaré por supuesto a Rigolboche ni a la canción de mirlitón*.

Volvamos a nuestras instrucciones.

Voy a comenzar la explicación de vau, porque ya tendremos ocasión de volver sobre hé cuando hagamos el estudio especial de Schéma.

Relea la pequeña oda de la página 332 de las Fábulas y Símbolos (I), que le servirá como una introducción excelente al estudio de la sexta letra, cuyo símbolo doble en el Tarot es la libertad y el amor.

La libertad y el amor necesitan el trabajo y la lucha, y es así como se nos manifiesta la gran ley de la creación.

El senario es Bereschit, que los paganos han transformado en su Bérécynthie, o la naturaleza madre de los dioses; Bereschit quiere decir Génesis, la fuente principal, la cabeza de las cosas. Si se quiere hacer un nombre a partir de ella será femenino, y entonces el singular Bara que viene después no tendrá nada de extraño; podremos traducir: la Génesis eterna creó los dioses.

(*) Mirliton, instrumento musical infantil formado de un canuto con una membrana o papel fino en un extremo. (N. del T.).

(I) Edicion Germer-Bailliere, 1862.

XCIV

2 de Septiembre

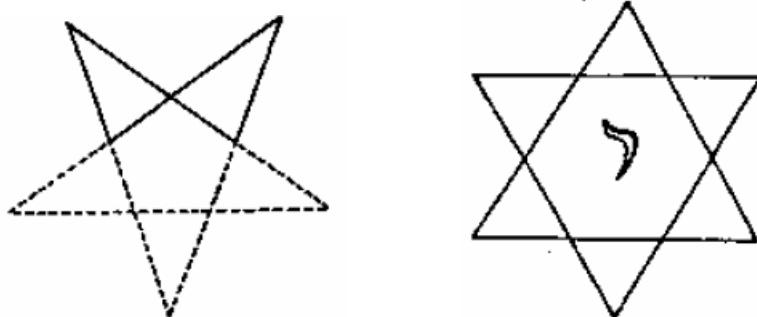
H. y A.:

Lea las páginas 119 y 120 de las Fábulas y Símbolos:

Fábula XII del libro III; después busque en la página 370 la explicación del símbolo, encontrará una de esas asombrosas profecías que la gente siempre cree que han sido hechas después. ¡Pobre Garibaldi!

Amigo mío, no hay grandes hombres: ¡lo que hay son grandes pensamientos y un gran Dios! Me dice que no preciso bastante mi postura sobre el poder temporal del papa, y olvida que le he escrito sobre este tema varias cartas que trataban precisamente de ello. Continúo con la explicación del senario. El ternario expresa una concepción absoluta y completa, dos ternarios nos dan la idea de dos absolutos. Desde este punto de vista, el senario no es nada más que el binario exaltado y elevado a la máxima potencia.

A este respecto, puede representar la rebelión de Satán o la deificación espontánea del espíritu, creado. Concepción absurda, pero sublime en grado supremo. Absurda, porque dos infinitos son imposibles: sublime, porque este imposible es realizable en cierta manera teniendo en cuenta la extensión indefinida de la libertad. El senario así concebido, y representado por dos triángulos nos da los dos cuernos del pentagrama diabólico.



Sin embargo, para que sea completo en el sentido infernal, es mejor que los dos ángulos no se toquen, ya que entonces necesariamente la armonía se hace y el 6 se transforma en 5, hasta tal punto es verdad que la anarquía no puede construir nada, ni siquiera una figura regular en geometría.

La regularización del senario se consigue por la unión concéntrica de dos triángulos. De este modo los seis ángulos permanecen libres, pero en perfecta armonía los unos con los otros, bajo la influencia del centro, que es Dios.

Con lo que puede entender perfectamente el sello mágico de Salomón.

XCV

9 de Septiembre

H. y A.:

Gracias le sean dadas a usted, que es como Dios, que acude cuando se le llama. Heme aquí más tranquilo, y ya puedo ocuparme ahora de estar enfermo cómodamente.

Como ya le decía en mi última carta, el libro de Bertet (1) revela singulares intuiciones: pero peca originalmente de falta de base, “Todos los cultos —dice— provienen de las comunicaciones fluídicas de los espíritus”, y no ha comprendido estas grandes y simples palabras: en el principio fue el Logos, la razón absoluta, el verbo, y el verbo estaba en Dios, y el verbo se hizo Dios.

Todo se hace por él y nada de lo que existe se hace sin él. Y estas otras: Dios es el espíritu, y solamente puede ser adorado como espíritu y como verdad. En lugar de esto, el señor Bertet prefiere decimos: Dios es fluido y no puede ser adorado más que como fluido. De acuerdo con esta gente, el Universo es como una vejiga hinchada ¡hay que pincharla como una aguja para que pueda soplar Dios!

Así pues, la inteligencia eterna del Ser —Verdad-Realidad-Razón-Justicia— no es para ellos más que algo relativo a los fluidos. ¡El hombre, en lugar de buscar más allá de las nubes y de los torbellinos de la materia sutil la calma y la serenidad de la razón, debe consultar la embriaguez y los remolinos producidos por la danza de sus sueños! Pero esto es lo que se ha venido haciendo hasta ahora. Estos son los procedimientos del viejo mundo. Es inútil invocar el espíritu del futuro para tener semejantes oráculos.

Podemos pues situar al señor Bertet al lado del señor Vaillant, del que tiene usted la Llave Mágica. El Sr. Vaillant ha fabricado una falsa llave. El Sr. Bertet ha robado la verdadera y la utiliza, en lugar de abrir, para descomponer la cerradura. Este último no ha dejado por ello de adivinar mil cosas que yo explico de viva voz a mis discípulos y que no están en los libros.

(1) Se trata del Apocalipsis del Bienaventurado Juan, por Adolphe Bertet (Ed. Axnauld de Vresse, 1861). Bertet fue un discípulo de Eliphas Levi.

XCVI

11 de Septiembre

H. y A.:

Si Dios quiere que escriba próximamente La Ciencia de los Espíritus (I), encontrará en esta obra la solución a todas sus dudas. Comprenderá que la luz astral, como mediador común, puede establecer una cadena simpática entre los sueños.

Cómo Bertet pudo evocar mis reflejos, que le inspiraron una viva aversión hacia mí, porque sentimentalmente estaba en contra mía. Los fenómenos de los médiums están producidos por la acción más o menos equilibrada de la cadena luminosa. Todo esto se lo demostraré.

La acción del pentagrama es una acción magnética equilibradora, que anula, por medio de la expresión sacramental de una voluntad directa, los efluvios indirectos y fatales de la luz imantada.

Recuerde siempre estas palabras del Evangelio en la parábola del rico necio: “Se ha instaurado el gran caos y los que se encuentran arriba no pueden comunicarse con los de abajo”. Considere con qué cuidado la naturaleza, para regular la circulación de la vida, cierra las puertas tras todo lo que avanza (etc., etc.).

Nos encontramos en el umbral de la Ciencia. El templo todavía sin explorar es inmenso, y solamente después de haberlo recorrido podremos adorar verdaderamente a Dios en el santuario de la paz profunda.

Dios ha querido que en este momento la llave se encuentre en manos de un pobre hombre desconocido y miserable. Créame que cuidará del pobre hombre, a causa de la llave.

Ya le ha demostrado cuanto le ama dándole amigos como usted.

(I) La Ciencia de los Espíritus fue editado, después de algún retraso, en Junio de 1865.

XCVII

14 de Septiembre

H. y A.:

No se imponga penitencias que sean perjudiciales para sus amigos. Encontraría mucho a faltar sus charlas tan cordiales y amables, si las espaciara cada vez más. Me reclama las mil cosas que enseñé de viva voz a mis discípulos y me parece que no es una reclamación bien fundada, porque en las cien cartas que ya os he escrito hay quizás unas cinco o seis ideas por carta, unas mil ideas o mil cosas inéditas en mis libros.

Sume y verá si no ha recibido lo que me reclama.

Una de las cosas importantes que ese diablo de Bertet ha adivinado es esta: “la reforma religiosa que debemos realizar consiste en lo siguiente: devolver su verdadero sentido espiritual a todo lo que ha sido materializado por la superstición de los falsos católicos”.

Pero la conclusión que hubiera debido sacar es que el dogma ha de permanecer intacto, y en lugar de esto, he aquí que mi profanador afirma brutalmente que Jesucristo era hijo de San José. ¿De dónde ha sacado esto el imbécil? ¿De la historia? La historia no dice absolutamente nada de ello. ¿Del Evangelio? El Evangelio dice precisamente lo contrario.

Pero se puede esperar cualquier cosa de un hombre que le comunica confidencialmente que me llamo Rivoil, nombre que se lo habrá dictado sin duda alguna ingeniosa tabla giratoria.

Verba quae locutus sum vobis spiritus et vita sunt.

Spiritus est qui vivificat. Caro non prodest quidquam.

Quod nascitur de carne caro est, quod autem nascitur de spiritu, spiritus est.

¡Atrás, pues, aquellos que quieren encontrar en el Evangelio realidades de carne y de sangre! Oprobio y escarnio a esos teólogos estúpidos que piden con Sánchez: ¿utrum in copulatione cum spiritu sancto virgo Maria semen emisit? Por qué no preguntan también: ¿utrum angeli prae venerallone reliquiarum, infantis Jesu servaverint excrementa?




¡Oh estupidez! ¡estupidez humana!! El gran enemigo del reino de Jesucristo es la bestia. San Juan lo dijo magníficamente en su Apocalipsis.


XCVIII

15 de Septiembre de 1862

H. y A.:

Volvamos al Senario. Está todo completo y con todos sus misterios es la palabra Bereschith (I). Los seis días de la Creación explican esta palabra letra por letra; los seis primeros capítulos del Génesis completan esta explicación; los seis días de la semana, los seis planetas secundarios, los seis ángeles que guía el arcángel San Miguel, están igualmente en relación con estas seis letras.

Beth representa jeroglíficamente el cielo y la tierra  representa también la unidad manifestada por el número, y la acción simultánea de los Elohim: representa el Ser en el espacio y en la estabilidad  y la vida manifestada por el movimiento ; representa el espíritu de Dios dirigido sobre las aguas y la fecundación de la materia por el espíritu.

Resch,  cuyo número es veinte, completa junto con Malkuth el binario Chocmah. Es la perpetuidad de la vida que se renueva siempre ante la llamada del verbo divino, como podemos ver en el vigésimo jeroglífico del tarot.

Aleph indica la balanza del equilibrio universal, la división del día y de la noche, el reino del sol y de la luna, la lucha entre Caín y Abel; está en relación con Rafael, el ángel de Mercurio, representado en el tarot por el Juglar.



Después viene el fuego mediador, que es od, ob y aour, los cuernos de Moisés y el tridente de Satán; el jod, que en este caso es el representante de Malkuth, a causa del número 10 y cuyo misterio se encuentra en el décimo signo del Tarot; después el Thau Ji, que es la obra acabada que lleva la firma de Dios, firma que ha de escribirse sobre la frente del hombre.

Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram. ¿A quién dice Dios faciamus? ¡Al mismo hombre que va a crear, ya que no terminará su obra sin el concurso del hombre!

(I) Bereschith, ver Eliphas Levi: “El Libro de los Esplendores” págs. 43 y 240; “El Gran Arcano” pág. 254; “La Ciencia de los Espíritus” págs. 151 a 152 y 159.

XCIX

22 de Septiembre

H. y A.:

Continuemos hablando de los misterios de Bereschith.

Primer día de la Creación.— La Luz; unidad espléndida y resplandeciente.

Segundo día.— El firmamento, o la separación necesaria entre el espíritu y la forma, entre lo fijo y lo volátil, entre el cielo y la tierra, constitución de la balanza del binario.

Tercer día.— Germinación de la tierra bajo la influencia del cielo; la generación comienza con la revelación del ternario.

Cuarto día.— El Sol y la Luna presiden el día y la noche; división de las estaciones por el cuaternario; cuadratura primitiva del círculo.

Quinto día.— La vida se manifiesta en el seno de los elementos; constitución del reino del hombre por el quinario.

Sexto día.— La tierra y el fuego responden al aire y al agua y dan sus animales vivos; el triángulo, que es el espejismo del de Jehovah, se forma en el alma del hombre y Dios le dice: *Faciamus hominem*, ya que el hombre debe participar en su propia creación.

El séptimo día Dios descansó, es decir, que, siendo el septenario el número perfecto, no quedaba nada por hacer.

C

25 de Septiembre

H. y A.:

Primer capítulo del Génesis.— La unidad de Dios se manifiesta y se resume en la unidad del hombre.

Segundo capítulo.— Dios completa al hombre con la mujer y la inteligencia con la ley.

Tercer capítulo.— La serpiente terea entre el hombre y la mujer todavía inocentes. Dios terea entre el hombre y la mujer ya culpables.

Cuarto capítulo.— Adán y Eva tienen a Caín y Abel y de dos se convierten en cuatro.

Quinto capítulo.— La humanidad se concreta en la persona de Set, heredero de Adán, y en la de Eva, en lugar de Caín y Abel. Uno se convierte en la síntesis de cuatro, es el quinario en toda su potencia.

Sexto capítulo.— La creación del hombre político y religioso; el comienzo del antagonismo entre los hijos de Dios y los hijos de los hombres.

¿Cree que todo esto se encuentra así dispuesto, por casualidad? ¿Y piensa que se puede entender una sola palabra de la Biblia sin estar en poder de la llave de los números sagrados? ¿Y qué sucederá cuando abramos con esta llave las profundidades de Ezequiel, el libro misterioso y alegórico de Tobías, y sobre todo el sublime Apocalipsis, escollo del genio de Bossuet y de la sagacidad de Newton!

Hay gente que piensa que es necesaria una nueva revelación. ¡Que esperen a ver si la antigua es conocida y comprendida, y así verán si es necesaria una nueva!

Esperemos que después de seis mil años de estupidez e ignorancia la humanidad descanse y que Dios sea por segunda vez el *iai aour*! *¡Fiat lux!*

¡Veni creator spiritus... tu septiformis munere... tu rite promissum patris, sermone ditans guttura!

CI

25 de Septiembre

H. y A.:

Acabo de leer en la Opinión Nacional un fragmento de un folleto del Sr. Renan, en el que declara que, como sabio, no cree en la divinidad de Jesucristo. ¡Ingenuo! ¿Qué se puede creer como sabio? ¿Es competente la ciencia en materia de fe?

Lo que sabemos, no lo creemos, lo que creemos no lo sabemos. ¿Pretende el Sr. Renan saber que Jesucristo no es divino? Es como si un cristiano creyese que el cuadrado de la hipotenusa de un triángulo no es igual, etc. Largas polémicas al respecto en el susodicho periódico afirman: la Opinión Nacional defiende un dios filosófico, hipotético y por consiguiente irreligioso, es decir fuera de toda religión.

¿Qué le parece esta concepción de un Dios sin religión y de una religión sin Dios? Hasta aquí hemos llegado. También es verdad que en un libro no demasiado conocido, escrito por una especie de loco, y titulado: La Llave de los Grandes Misterios, los campos respectivos de la Ciencia y de la Fe (1) están claramente determinados, de forma que puedan eliminarse todos estos equívocos por los que nos estamos desgarrando desde hace más de tres siglos. ¿Pero qué persona sería confesaría que ha leído estas cosas?

Si la fe no tiene ningún derecho a negar lo que afirma la ciencia, la ciencia no debería por supuesto discutir lo que afirma la fe. Pero es preciso que para ello la ciencia y la fe no interfieran entre sí. La solución religiosa es ésta, y desgraciadamente, quizás los hombres la seguirán buscando durante mucho tiempo sin encontrarla.

(1) Ver: págs. 6, 7, 14, 15, 16, 81, 82, 96 a 104, 106 y 107 de la edición original Germer-Baillière.

CII

28 de Septiembre

H. y A.:

El Génesis afirmó que Dios había creado la luna para presidir la noche, y es inútil para entender el libro sagrado averiguar si estas afirmaciones podrían ser discutidas. Aunque tengamos noches sin luna no afirmaremos por ello que la luna no existe, el astro de las noches, como se le llama vulgarmente; y aunque en las regiones polares solamente haya dos estaciones formadas por un día y una noche tampoco se puede afirmar que el resto del mundo está equivocado al reconocer que existen cuatro estaciones; las excepciones confirman la regla.

Compare los seis días de la creación con el Nuctémeron de Apolonio de Tiana (I) y con la de los hebreos y comprobará que estos cálculos cabalísticos son de la misma familia y que Moisés, al establecer las leyes creadoras del septenario, no cuenta ninguna historia, sino que revela un arcano eterno.

Los seis días de Moisés representan también la Génesis de la inteligencia, en la que el caos se desenvuelve siguiendo la progresión de los números.

Los siete primeros capítulos del Génesis contienen los misterios de la más alta iniciación, la profecía de Ezequiel, el libro de Tobías y el Apocalipsis de San Juan; son libros de la Cábala tan completos y tan perfectos que aunque perdiéramos todos los demás podríamos conservar la ciencia entera, solamente con la ayuda de éstos.

Es verdad que para entenderlos hay que haber entendido el Sepher Jezirah y el Zohar, libro cuya llave está oculta en los jeroglíficos de Enoch.

Quiere que le hable del éxito de mis Fábulas y Símbolos. Le comunico con placer que este volumen todavía no me ha atraído ni persecuciones ni injurias, que todavía no me han denunciado (que yo sepa) al procurador imperial y que nadie ha tratado de golpearme o de asesinarme.

Es un resultado bastante bueno para un escritor que disiente de todo el mundo y que dice la verdad sin ambages a todos los partidos.

(I) El Nuctémeron de Apolonio de Tiana fue publicado como suplemento del Ritual de la Alta Magia, Ed. Germer-Bailliere, 1861, 2da edición. No figura en la edición original de 1856.

CIII

28 de Septiembre

H. y A.:

Vau representa a Dios en la naturaleza; la idea en el verbo; Binah en Chokmah; la verdad en la religión; el espíritu en la letra; el activo en el pasivo; el hombre en la mujer.

Es el nexo de unión entre el cielo y la tierra.

Es el arcángel San Miguel amenazando al diablo.

Es Edipo luchando contra la Esfinge.

Es Mithra apuñalando al toro terrestre.

Es por abreviatura jeroglífica, la espada del arcángel San Miguel y el puñal de Mithra.

Es la cabeza mágica de Zohar con su espejismo.

Son las seis alas de los querubines de Jekeschiel, los seis días de la creación, las seis edades de la Iglesia; seis es el número del hombre, el número de la lucha, del trabajo, de la libertad y del amor.

Por lo tanto, este es el número también por el que se explica el enigma de la Esfinge.

Seis es Tiphereth, la belleza o el ideal absoluto.

Es la mujer cubierta por el sol, con la luna a los pies y que llora a causa de los dolores del parto. Es el espejismo de Dios en el hombre y del hombre en Dios. Es la atracción mutua del cielo y la tierra. Es la gracia y el amor bajo el imperio del septenario, pero sin el septenario; el senario es la rebelión y el anticristianismo.

El 666 es el antagonismo del hombre en los tres mundos. ¿Qué podemos hacer para corregir este número maldito? Simplificar los términos y efectuar la suma de los tres seises, lo que nos dará 18, el simbolismo jerárquico, después continuamos operando de la misma manera, sumando el 1 con el 8, lo que nos da 9, el número de la prudencia y de la iniciación.

Terminamos aquí nuestros estudios sobre el senario.

CIV

I de Octubre

H. y A.:

Et exspecto resurrectionem mortuorum.

Estas palabras están en el escudo de Nicea. No cambiemos los dogmas, no tenemos ni el derecho ni el poder. Guardémonos solamente de la levadura de los fariseos, que hacen el mal pan del magisterio vulgar. ¿Y cómo creer en todo lo que la Iglesia enseña sin caer en los errores farisaicos? Tratando de entender en su sentido espiritual todo lo que materializa el error de la muchedumbre. Error que, sin embargo, hay que respetar en los humildes, ya que suele constituir todas sus creencias y si se lo quitáramos los dejaríamos sin nada.

Hay mucha gente que cree firmemente que un ángel (Ser espiritual) se colocará en la boca (en una boca que no tiene) una trompeta material, despertará en el valle de Josafat a los difuntos de toda la tierra (ninguno de los cuales ha dejado de dormir, ya que la vida universal no ha dejado de influenciarlos), y los hará renacer con el mismo cuerpo (esto es verdad en cuanto a la unidad de la sustancia) que tenían en el momento de su muerte.

¡Hay que dejarles que sigan creyendo en ello!

¡Trate, pues, de espiritualizar todo esto para una gente que es pobre de espíritu! Cuando pronuncia delante de hombres inteligentes las palabras de los símbolos y de las alegorías, es como si hablara de ensueños y de mentiras, y para ellos toda la religión se reduce a nada. Si al comulgar no se imaginan que tengan dentro de la boca la carne humana de Cristo, dispuesta a sangrar si la mordieran, encuentran ridícula la piadosa absorción de una hostia sin consagrar.

No escandalicemos pues a los humildes y, por ello, dejemos todo su ocultismo a la filosofía del sentido común, que es y será durante mucho tiempo todavía, ¡ay!, la filosofía oculta. Si la he revelado en mis libros, es con la convicción, como ya he dicho, de que los humildes creyentes no lo leerán y si los leen, concluirán como el señor Gougenot des Mousseaux, diciendo que son libros abominables y que yo estoy en comercio directo con maese Satanás.

Ser maldito y bendecir es el destino de todos los profetas de la verdad. Perdóneles si no saben lo que hacen.

CV

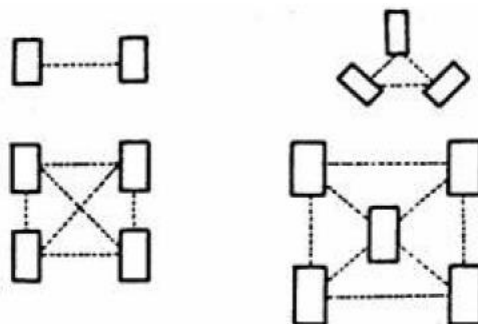
4 de Octubre

H. y A.:

Recojámonos antes de entrar en el templo del septenario. Acabamos de terminar la obra de los seis días, el primer trabajo y el más importante de la ciencia de los números. Ahora, en efecto, tenemos todos los elementos necesarios para la creación cabalística y podemos adivinar la fuerza de los números que nos quedan por estudiar.

Unamos el 3 al 4, tenemos el 7: multipliquemos 3 por 4, tenemos el 12; 4 por 2, tenemos 8; 3 por 3 nos da 9, etc., etc. Ahora bien, ya sabernos lo que es el 2, el 3, el 4, el 5... y reuniendo las ideas que tenemos de estos números, asociándolos como hacemos con las cifras, podemos encontrar con antelación lo que todavía nos falta.

Iniciado ya por mis libros en el simbolismo de las figuras del tarot, ya puede imaginarse lo que voy a contarle sobre las dieciséis letras restantes; puede interrogarlas combinándolas con el dos, el tres, el cuatro, el cinco, las deletreará primero, las leerá a continuación.



Una letra es una idea con tres grados de inteligencia.

Dos letras son dos ideas asociadas de forma que una actúa sobre la otra y la fecunda: Tres letras es la reproducción de una idea.

Cuatro letras es un edificio de ideas, es un trono de verdades.

Cinco letras son una balanza y una especie de antagonismo entre las ideas absolutas representadas por los ternarios.

Ejemplo: Saco al azar dos cartas del tarot, la Emperatriz y el as de copas: la generación y el amor, Venus y Cupido, Isis y Horus, Bérécynthie y la media luna, María y el santo cáliz, la naturaleza y el espacio. Las coloco en equilibrio.

Y comienzo diciendo: 1-, la generación del amor es igual a 2-, el amor de la generación.

La naturaleza ejerce su acción sobre el amor. El amor ejerce su acción sobre la naturaleza.

Note que leo alternativamente de izquierda a derecha y de derecha a izquierda para encontrar las analogías equilibradas. Remarque también que en los nombres que he dado a nuestras dos cartas he omitido los de orden divino, que son: fi providencia y el espacio.

Leo, pues: la naturaleza fecunda el amor, el amor fecunda a la naturaleza. Podría decir: la Providencia fecunda al espacio y tendría como correspondencia análoga: el espacio

fecunda a la Providencia, lo que parece absurdo. Pero, como el absurdo es imposible en las ciencias exactas por excelencia, veo que estoy tocando un gran misterio y una alta revelación. Medito pues profundamente sobre este absurdo aparente y encuentro el secreto del matrimonio de Porus, dios de la abundancia, con Penia, diosa de la pobreza. Recuerdo que en el Mito Platónico es Penia la que sorprende y en cierta manera viola a Porus durante su sueño. Comprendo cómo el vacío atrae a la plenitud y veo cómo el espacio hambriento chupa en cierta manera los pechos de la Providencia, que no puede retener, pues, la leche.

Así pues, todos los enunciados del oráculo que le parezcan absurdos o vacíos de sentido le conducirán al conocimiento de los dos grandes misterios.

Estos son resúmenes sencillos que le adelanto porque volveremos sobre la muy importante cuestión de la lectura de los oráculos, cuando hayamos visto todas las letras. Prefiero colocarle antes la llave entre las manos, para que se familiarice un poco con este instrumento todopoderoso que ha de abrirle para siempre el templo de la Paz profunda.

CVI

8 de Octubre

H. y A.:

Recuerde lo que el Señor dijo de la resurrección de Dios en la persona de Juan Bautista, venido sobre la tierra in virtute Elias, y quizás podrá entrever el misterio de la resurrección de los muertos. Las últimas estaciones en la vida están construidas por personalidades que el sujeto puede cambiar sin que la personalidad cambie.

Así resucitamos los unos en los otros y ayudamos con todas las fuerzas de la evolución propia a los que viven más abajo, en la escala de nuestro envoltorio mortal, es decir en el envoltorio especial de una de nuestras estaciones inferiores. Así pues, las almas se atraen las unas a las otras y una personalidad celeste está compuesta siempre por un grupo determinado de elegidos.

En cuanto al juicio final, llegará cuando el espíritu de inteligencia haga desaparecer los nubarrones del cielo y traiga a Cristo sobre la tierra; cuando solamente Dios será Dios, según estas bellas palabras del profeta: *Et exaltabitur Dominus solus in die ilas.*

La ley de la inteligencia revelando, pues, la ley de la justicia, los vivos y los muertos serán juzgados por la manifestación de una verdad incuestionable. Entonces, al hacer imposible la tiranía de los hombres, los antiguos déspotas dirán a las cavernas: ocultadnos, y a las montañas: cubridnos y guardad de todas las miradas nuestras torpezas.

Se reconocerá entonces que la religión no es nada más que la caridad, cuando el Salvador diga a los justos: Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber, y el resto que se sabe de memoria. He aquí el juicio final tal como el maestro lo anunció. Pero los discípulos han dibujado sobre este borrador y han inventado variantes del tema.

Así, por ejemplo, San Pablo cree que sus contemporáneos verán el juicio final y que los elegidos de su tiempo serán transfigurados sin morir. San Pedro no es de la misma opinión.

CVII

H. y A.:

Cuando el Señor inspira a Balaam, hace hablar una vez al profeta y otra al borrico del profeta. Siempre ha pasado lo mismo con los escritores sagrados. Las interpretaciones erróneas del hombre han estado siempre junto a los oráculos del Espíritu Santo, a fin de que se cumplieran estas palabras:

Qui habet aures audiendi audiat; spiritus est qui vivificat, caro non prodest quidquam. Quod natum est de carne caro est, quod autem natum est de spiritu spiritus est. Thesaurum portamus iii vasis fictiibus.

Por esto se dan en las sagradas escrituras apreciaciones imperfectas, e incluso errores humanos, corregidos y borrados por el espíritu divino para la inteligencia y el corazón de los videntes.

El vulgo adora todo; igual que adoraría stercora Mariae virginis, la que, aunque concebida sin pecado, no hubiera podido nacer sin necesidades. Ahora, ¿cuándo llegará este juicio final? Después del año dos mil, sin duda, y precederá al reino mesiánico anunciado por todos los profetas y, sobre todo, por el apóstol San Juan. Durará un siglo entero y sucederá a tres siglos y medio de anticristianismo declarado. Ya que el anticristianismo latente comenzó en la misma época de los apóstoles.

El anticristianismo declarado comienza en el siglo XVII y acabará a mediados del XX. Los cincuenta años que seguirán serán crepusculares y preparatorios del reino nuevo... Me paro aquí, ya que no se levanta impunemente el velo del porvenir y la espada resplandeciente del querubín ciego, pronto, aquellos que aventuran una mirada demasiado audaz en las profundidades sombrías del santuario..., dejemos escapar esa mano terrible que coge a los profetas de los cabellos y se los lleva por encima de los imperios y de las épocas... soy un pobre viejo ignorante y enfermo y no sé lo que me digo.

CVIII

13 de Octubre

H. y A.:

Hemos llegado al domingo de la ciencia, a la abertura del séptimo sello. Se hace el silencio en el cielo. Dios reposa el séptimo día. Es decir, que todo se resume, se fija y se consume en este número santo. Vea al triunfador delante de la piedra cúbica, guiando a las dos esfinges que no ha podido adivinar Edipo. Ha terminado la obra de su emancipación. ¡Es Rey de Jerusalén y Tebas!

CIX

H. y A.:

He hojeado el libro de Snider que pretende reducir al hombre al estado de ingrediente. Me he acordado de la famosa definición de La Mettrie: “El hombre es un tubo digestivo agujereado por los dos extremos”. No son tales elucubraciones lo que acelerará de verdad el reino de Paracleto sobre la tierra.

Continúa juzgándose mal al verse pusilánime ante la extensión y la profundidad de la ciencia. Tiene demasiada impaciencia y demasiado ardor. Dígame, en quince meses no hemos visto más que seis letras. Es verdad, pero en esas seis letras está contenida toda la ciencia de Bereschith, la primera y la parte más importante de la alta Cábala. Estas seis letras explican toda la creación por entero y el sello de Salomón (1). Las seis grandes épocas de la creación han escrito estas seis letras en el cielo y en la tierra y harán falta seis mil años cumplidos para que el mundo pueda entenderlas. Reconozca que no hemos perdido el tiempo, ya que las hemos estudiado en quince meses.

Los horizontes de la ciencia son vastos, pero el campo que ocupa está dividido tan regularmente y los rayos que surgen del centro de la circunferencia son tan regulares y perfectos, que si le dan el ángulo se puede llegar a conocer la medida y la situación de todas las cosas. Ahora bien, se encuentra en el centro de esa tierra prometida a la que teme no llegar jamás. El laberinto está ahora en usted, tiene en su mano el hilo de Ariadna. Recibiré con placer a las personas que me envíe, incluso a los iluminados martinistas, y trataré de encauzarlos por la vía de la jerarquía y del dogmatismo ortodoxo. Salude muy afectuosamente, de parte mía, a la querida y digna compañera que Dios le ha dado; dígame que si no he ido a pasar con ustedes algunos de los bellos días de este otoño, he tenido que imponerme para ello un penoso sacrificio.

(1) Historia de la magia (edición la Maisnie) págs. 540-541. Ver la representación de este sello y su signatura en el gran arcano, pág. 107 (edición la Maisnie).

CX

16 de Octubre

H. y A.:

El alma de los mundos se inmortaliza por medio de su transformación total en inteligencia. La luz astral ha de convertirse en el cuerpo de la luz gloriosa y de este modo volveremos a encontrar nuestro lugar en la misma tierra de un mundo transfigurado.

La raíz regenera el tronco. El tronco regenera las ramas y Dios cuenta las hojas que caen para que ninguna se pierda. Los tipos permanecen vivos y en su lugar cuando los individuos mueren. ¡Pero, lo que importa es el molde, no el yeso! El yeso puede romperse y reducirse a polvo.

El molde permanece y sirve para hacer figuras de bronce, plata u oro. Todos los seres vivos están contenidos en moldes de luz. Este molde determina la apariencia de la sustancia que lo rellena. De este modo, por medio de una verdadera transubstanciación, el pan se convierte en carne y el vino en sangre.

Después, cuando el molde rechaza una sustancia agotada (lo que llamamos morir), el encanto cesa y el cadáver vuelve a convertirse en pan, frutos, etc. ¿Ha visto alguna vez un gran árbol saliendo de un muro o de una roca, que contiene solamente en una de sus fisuras un pequeño puñado de tierra? ¿De dónde saca este árbol la sustancia? Este árbol es un imán que atrae hacia él la materia sutil dispersa en la atmósfera, ya que el molde luminoso se ha formado bajo la influencia del sol.

Quizás todo esto todavía no está muy claro para usted, pero espero que en mi próxima obra, La ciencia de los espíritus (I), pueda analizar el gran libro cabalístico De revolutionibus Animarum. Encontrará en él una fuente abundante en la que podrá satisfacer a placer su gran sed de lo desconocido.

Le comunico con placer que las Fábulas y Símbolos se venden bien a pesar del silencio de los periódicos (silencio que por otro lado se podría evitar con dinero). Ya he recibido de este libro unos elogios tan halagadores que tienen para mí casi tanto valor como los suyos.

(I) El objetivo del libro La Ciencia de los Espíritus está claramente definido, pág. 311

CXI

H. y A.:

El Romance de la Rosa es el monumento literario y científico más curioso de la Edad Media. Continúa la cadena de la tradición iniciática. Seguramente podría comprarlo, es un excelente libro para una biblioteca.

Si todavía no he enviado las Fábulas y Símbolos al señor Guettée, es porque quiero llevárselas yo mismo, aunque sólo sea por cortesía, ya que este señor ha venido dos veces a mi casa, sin encontrarme. Iré en la primera ocasión que encuentre, aunque, como sabe, el tiempo no me pertenece del todo. No sé, amigo mío, si soy el hombre-síntesis del que habla Mickiewicz.

Esperemos que Dios envíe a la pobre humanidad un tipo más perfecto y completo, un hombre cuya influencia se imponga pronto y por sí misma a los espíritus de su época, un Voltaire creyente, un San Bernardo sabio y razonable. En cuanto a mí, me conformaría con ser un pionero laborioso y resignado, encargado de allanar el camino. Creo que es una misión lo bastante importante como para estar satisfecho.

El Emperador Napoleón III es un hombre fatal y providencial. Su naturaleza le hacía cometer locuras y la sabiduría suprema le domina. Napoleón I creía tener buena estrella; tiene una mano misteriosa que le empuja o le detiene. Tiene, como en sueños, intuiciones de un nivel superior a su época, y es fuerte porque es sereno. Su carácter es excesivamente posesivo y práctico y la poesía brilla en él por su ausencia.

De todos modos, después de haber hecho por el pueblo más que ningún otro soberano de los que le precedieron, morirá siendo impopular por no haber agitado lo suficiente los sonajeros de la multitud. Lo considero, en suma, bueno y justo; demasiado fácil incluso para aquellos que se le acercan y despreciando mucho a los hombres, a veces no lo suficiente para ocultarles su desprecio, lo que le aliena las pasiones generosas de la juventud. No se define en cuanto a la religión.

Tiene aprehensiones y dudas que rechaza lejos de él habiendo tomado la decisión de no pensar en ellas.

CXII

20 de octubre

H. y A.:

Respondo a sus dificultades sobre las posibles comunicaciones con los espíritus. Recuerde que se trata en este caso de puras hipótesis autorizadas por los maestros de la Santa Cábala. Las larvas, los espíritus elementales y las almas en pena estarían sumergidas en la atmósfera, que es para ellas el gran caos no solidificado. Chaos infirmatum.

Las almas justas, por el contrario, caminarían sobre el océano del aire convertido para ellas en el gran caos solidificado. Chaos magnum firmatum est. Los sumergidos comunican con nosotros a través de la luz astral con la intención de vivir a nuestra costa, cuando les atraemos con nuestras imprudencias, y los dominadores del caos se manifestarían a nosotros por medio de la luz gloriosa que es tan superior a la luz astral como el alma con relación al cuerpo.

Pero lo propio de la luz gloriosa es someter la imaginación al espíritu y detener instantáneamente el desorden de los sueños. La luz gloriosa no produce nunca ni embriaguez ni congestión, ya que es inmaterial como la gracia, que es su compañera y con la que los teólogos la han confundido a veces.

Es, hablando con propiedad, una comunicación de la razón suprema hecha a la medida de la inteligencia del hombre. Es un centelleo de rectitud y de serenidad. No tiene nada de prodigioso y borra naturalmente en las armonías universales toda la monstruosidad de los prodigios.

En efecto, el desorden no debería ser un milagro. El milagro eterno es la armonía de las leyes divinas.

CXIII

H. y A.:

Veni sancte spiritus Et emitte caelitus

Lucis tuae radium!

¡Da tuis fidelibus In te confidentibus

SACRUM SEPTENÁRIUM

Esto es lo que canta la Iglesia en sus aspiraciones proféticas: Danos el santo septenario, haz que venga a nosotros, Señor, el domingo de tu gran semana.

Da salutis exitum, Da laboris meritum, Da perenne gaudium.

Concédenos, Señor, la inteligencia y la sabiduría, Chokmah y Binah; la fortaleza y la piedad, Géburah y Gédulah; cite-mor de Dios y el consejo que nos ayuda a vencer; Hod y Netsah. Concédenos finalmente la ciencia de Kether, Tiphereth y Jesod. Estos son los siete dones del Espíritu Santo; ¡la transfiguración gloriosa de las siete virtudes cardinales y la revelación suprema de la sublime teología de la Cábala!

Imagine la visión de Ezequiel: un campo cubierto de polvo humano proveniente de las osamentas blanqueadas y desechadas desmedidamente: Hijo del hombre, ¿crees que tales despojos pueden revivir? —Ya lo sabéis Señor.— Y bien, ¡habla al espíritu de los cuatro vientos, invoca las cuatro letras del tetragrama sagrado! ¡Haz que sobre ellos sople el espíritu vivificador del Schéma hamphorasch! ¡Inteligencias de la cruz celeste, virtudes del cuaternario animado por el ternario, soplad sobre estos muertos!...

Y he aquí una conmoción: las osamentas vuelven a soldarse y se arrastran con ruido. Se recuperan, se cubren de carne, pero todavía les falta el espíritu...

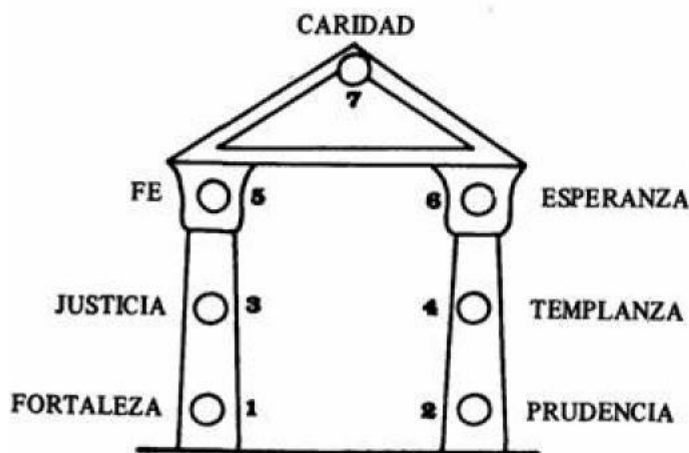
El profeta llama al espíritu, ya que puede, por haber escrito los sublimes misterios de la Ciencia, y la humanidad se levanta de nuevo viva!...

CXIV

23 de octubre

H. y A.:

El septenario es el número de la caridad y representa el coronamiento del edificio espiritual cuyas columnas son:



Así pues, la fe reposa sobre la justicia y la justicia sobre la fortaleza, la esperanza sobre la templanza y la templanza sobre la prudencia, y todo ello sirve de doble base a la caridad. Esto representa solamente la puerta principal del templo interior. En el santuario encontramos otro septenario que ya le he descrito: el de los dones del Espíritu Santo, en el que la ciencia y la inteligencia sustituyen a la esperanza y a la fe. En él la caridad se transforma en piedad, el más divino y el más perfecto de los dones celestes, pero también el peor conocido.

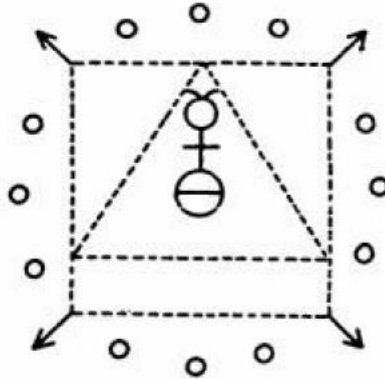
La gente suele dar el nombre de piedad a ese gusto por las cosas materiales del culto que tan fácilmente degenera en fanatismo. Para la mayor parte de los sacerdotes, una persona piadosa es aquella que va a los oficios, la que hace muchas novenas y la que reza a menudo el rosario. Lo que no se le pregunta es si es caritativa, y lo que no se tiene en cuenta es que las prácticas del culto tienen carácter profano si no se las atiende con un verdadero espíritu religioso, es decir, si no se comprenden las cosas de Dios y si no se tiene caridad con el prójimo.

La caridad, ese amor que es una virtud, como lo expresa el nombre griego del que proviene, ese amor gracioso, porque es generoso. La caridad, que San Pablo describió en una página inmortal, es el objeto de nuestros esfuerzos, el fruto de nuestros trabajos. ¡La caridad, hermana de la paz, la caridad, que se enriquece dando y que puede dar siempre sin agotar jamás ni las riquezas de Dios y de la naturaleza ni las propias!

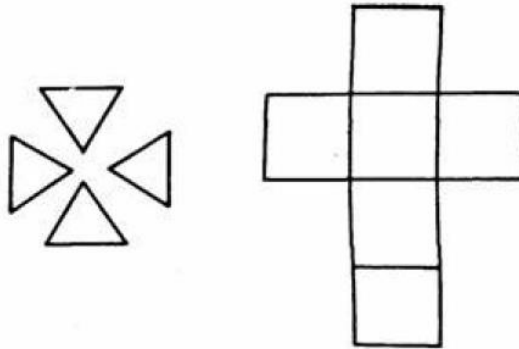
CXV

H. y A.:

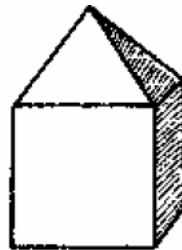
Este es el sello de Hermes:



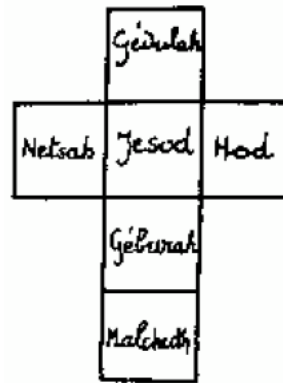
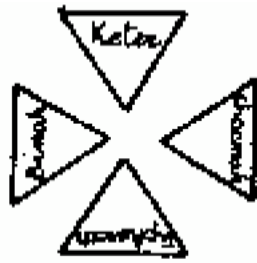
Reúne las principales propiedades del septenario; indica su composición; expresa jeroglíficamente las transformaciones y la esencia de la sustancia universal. Todo es cuatro y tres en la luz y en la vida.



El ciclo del movimiento perfecto es tres y Cuatro o cuatro y tres; representa la cuadratura del círculo, y también la piedra de los filósofos representada en los símbolos masónicos por la piedra cúbica compuesta por seis cuadrados y cuatro triángulos. Lo que nos da la cruz del templo y la cruz latina.



La cruz del templo replegándose forma una pirámide y corona con esta imagen del principio divino y del fuego las seis caras del cubo, igual que el tetragrama junto con los seis días de Bereschith nos da diez y solamente significa siete. Podemos escribir los nombres del Sephiroth sobre estas dos cruces de la forma siguiente:



La figura de la piedra cúbica es precisamente la de las pirámides cuyos cimientos son cúbicos, lo que les da una fuerza superior a la de los elementos y a la de las épocas.

De este modo el septenario se asienta en ángulo recto, siendo el número del reposo, es decir, de la estabilidad.

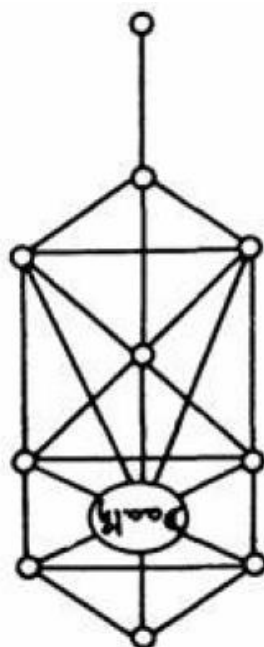
Cuando se dice que Dios descansó, es una forma de explicar la perfección del trabajo de la naturaleza, que una vez constituida sobre el septenario parece no dar ningún otro trabajo a su autor.

CXVI

28 de octubre

H. y A.:

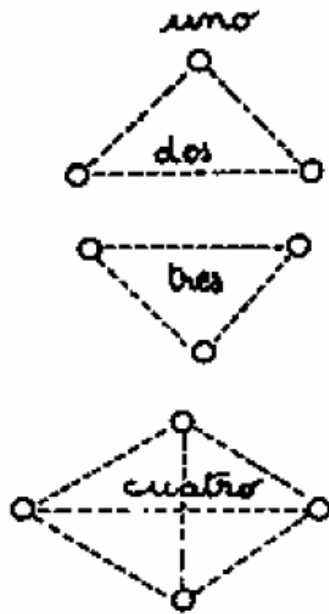
La palabra que no ha podido entender en una de mis últimas cartas es la palabra Ciencia. Es el primero de los dones del Espíritu Santo y en la enumeración de las siete virtudes cardinales corresponde a la fe.



Ya sabe que la ciencia no es uno de los Sephiroth, sino que es el espejo en el que convergen los rayos de todos; se le denomina Daath.

Como ve, en el dogma católico la economía de los números necesita la alianza, de la ciencia y de la fe que sobre una base inquebrantable constituirá la razón absoluta del verbo humano, análoga a la de Dios, como he demostrado en el prólogo de la segunda edición de mi Dogma y Ritual de la Alta Magia.

Hay que remarcar que los números 1, 2, 3, 4, que expresan el Tetragrama divino, sumados nos dan 10, y que su figura geométrica corresponde a la de los Sephiroth y da como resultado una combinación según la cual Malkuth encuentra su equilibrio y se vuelve necesario. Lo que demuestra la eternidad de la Creación.



5, 6 y 7 sumados nos dan 18, el número del simbolismo, la suma de cuyas cifras nos da 9, el número de la iniciación y de la prudencia. El todo sumado nos da 19, el número del sol y de la verdad, cuyas cifras sumadas nos dan diez, es decir, la unidad sintética y compleja: el resumen de todos los números.

7 veces 7 nos dan 49, cuya suma da 13, que sumado da 4. Después del 49° día llega Pentecostés, que es la fiesta de la Inteligencia y el Sabbatum Sabbatorum, el séptimo día entre los judíos y el quincuagésimo entre nosotros, es el año del jubileo.

CXVII

H. y A.:

Hay siete ángeles que están junto a Dios, dicen las Sagradas Escrituras. Pero de estos siete la Biblia solamente nombra a tres, que son:

1º, Miguel o Micha-el (1), el genio particular del judaísmo; su nombre significa: ¡que es como Dios! I quia ut Deus! Es el destructor de los ídolos, el que disputa a Satán el cuerpo de Moisés, es decir, el que defiende a la Iglesia judaica de las horrorosas ficciones del Infierno. Es el que ha de guiar de nuevo a Israel hacia la Tierra Santa, a los aplausos de las naciones, a la época del reino mesiánico. ¡Tunc consurget Michael prtnceps magnus!

2º, El segundo ángel que nombran las Sagradas Escrituras es Gabriel (2), cuyo nombre significa: la humanidad de Dios. Es el genio del cristianismo. Daniel lo vio caminar sobre las aguas y en efecto Gabriel dirige y gobierna las aguas celestes que moderan los ardores de la serpiente ígnea. Es el ángel de la mujer a la que saluda soberano como compañera del maestro: Dominus tecum. Bendita por sí misma, ¡benedicta tú y entre todas las mujeres, En mulleribus, a causa de su fruto liberador, et benedictus fructus ventris tui Jesús! Gabriel es también el ángel de la esperanza.

3º, Rafael (3), cuyo nombre significa medicina de Dios, ha de ser el remedio para todos los males de la humanidad. Es él el que guiará a la generación nueva, representada por el joven Tobías y el que hará que se cure con el pez monstruoso que parecía querer devorarlo. Este pez simbólico es el de Jonás.

También es el de las catacumbas, en las que se suele encontrar un pez bajo el monograma sagrado... ¿Cómo ha llegado a perderse toda esta ciencia? Quomodo obscuratum est aurum? ¿Cuándo volverá el ángel San Rafael para abrir los ojos de los ciegos?...

(1) Michael: La ciencia de los Espíritus (Ed. De la Maisnie) págs. 137, 142 y 143

(2) Gabriel: La Ciencia de los Espíritus, pág. 137.

(3) Rafael: La Ciencia de los Espíritus, pág. 137, así como La teoría sobre la angelología, págs. 6, 129, 141, 162 a 164 y 462.

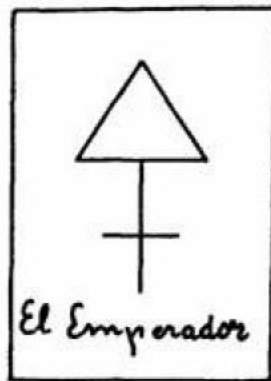
CXVIII

2 de noviembre

H. y A.:

El emperador del Tarot lleva el signo sagrado del septenario porque el santo Tetragrama comprende tres personas y cuatro relaciones, del mismo modo que el espectro solar contiene tres colores y cuatro matices primarios: fenómeno que se reproduce por analogía en la gama musical. Así pues el tres necesita al cuatro y el cuatro da razón del siete.

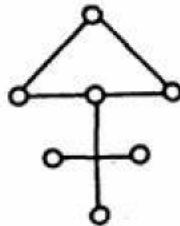
He aquí la figura del emperador del Tarot:



Esta figura es la signature del Amor o luz universal en actividad; es el azufre de los filósofos herméticos, es decir, el principio motor de la naturaleza o el calor universal.



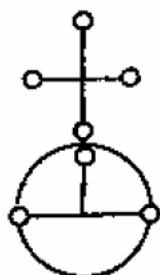
Es od determinado el valor físico de Daleth.



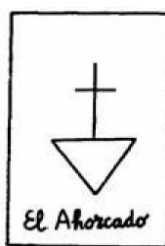
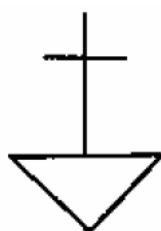
El mercurio filosófico está representado también por una figura septenaria.



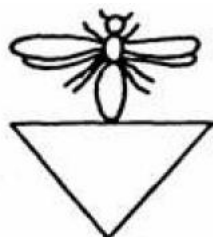
Igualmente la sal filosófica.



La obra acabada, el trabajo de Hércules terminado, el duodenario lleva también la signatura del septenario.



Es el signo jeroglífico del elixir de la vida representado en el Tarot por la figura del Ahorcado y que encontramos a menudo en los jeroglíficos hieráticos de Egipto representado de la siguiente forma:



Esta abeja que sale de su alveolo es el alma que nace a la vida celeste después de haber cumplido su misión sobre la tierra. Es el misterio de la regeneración por la muerte. 12 es un número septenario, ya que es 3 multiplicado por 4; o también 3 y 4 son 7.

Todo sale del 7, todo entra en el 7, todo es explicado por el 7: ¡el mundo, el tiempo y el cielo!

CXIX

H. y A.:

No tenga una confianza demasiado ciega en las reliquias de San Elías. Se cuentan de él cosas que no son demasiado edificantes, canta e incluso compone canciones de una lastimosa locura, toca con el mirlitón canciones petulantes, asiste con una imperturbable sangre fría a las representaciones de marionetas y organiza en plena calle soberbios partidos de pelota con los mocosos más espabilados y más sucios de su barrio.

Es un Rabelesiano incorregible, y aunque todo esto se le pueda permitir a un viejo poeta, ¡habríamos de estar de acuerdo en que no acaba de cuadrar con la elevada dignidad y la sublime seriedad de lo que se entiende por un santo!

¡Quoniam tu solus sanctus! ¡tu solus dominus! ¡tu solus altissimus, Jesu-Christe, cum sancto spiritu in gloria Dei patris!

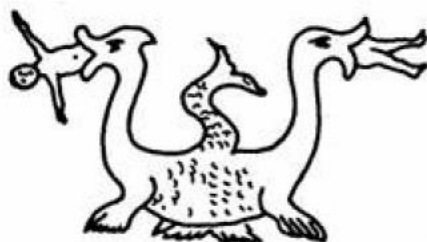
Le escribo todo esto la víspera de la fiesta de todos los Santos que debería escribirse todos-santos, según el sentido común, pero que está mucho mejor escrito con este plural universal y este singular invariable.

En efecto, solamente Dios es santo y todos participan de su Santidad, que les cubre como un espléndido manto cuya finalidad fuera ocultar sus vicios y sus miserias. Todos son santos, todos son Dios, pero no son ni santos ni dioses. Podríamos llamar a las fiestas que vamos a celebrar las fiestas de la comunión universal.

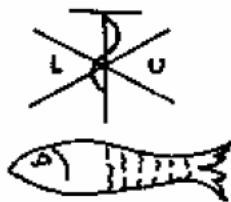
El día de los muertos caerá en domingo; que está consagrado al descanso y a la resurrección. Tierra: transición o purgatorio; cielo: ¡fe, esperanza y caridad! ¡Estas son las tres iglesias que sólo son una!

El pez simboliza la vida física en su primer elemento, que es el agua, según la física de los Antiguos. El Leviatán del libro de Job es el gran agente mágico que contiene todo, absorbe todo y llena todo. Según el simbolismo indio, la primera encarnación de Vishnu fue un pez. Egipto encarnaría el agente universal en la figura del pez de Oannés.

El pez jeroglífico se diferencia de la serpiente en que la serpiente de fuego representa el principio ígneo o activo del agente universal, mientras que el pez representa el elemento acuoso o pasivo y absorbente. Asimismo, en las figuras místicas de las catacumbas de Roma, el pez de Jonás, que absorbe primero y que proyecta o arroja después, reúne en él las dos formas, la del pez y la de la serpiente.



Tiene dos cabezas: una que devora y otra que vomita, y esta figura expresa así, completamente, el gran arcano de la física oculta y de la magia natural. El pez es también un símbolo del ocultismo porque es mudo (1). Los primeros cristianos iniciados en los misterios de la cábala encontraron también en el nombre griego del pez IXTUS, además del nombre de Jesús y el monograma del Lábaro, las iniciales de las palabras IESOUS XRISTOS THEOU UIOS SOTER. Por ello encontramos en las tumbas de los antiguos mártires estos signos:



Esto es todo lo que puedo anticiparle sobre el pez de Tobías. Volveremos a ello y explicaremos porqué su hígado quemado purifica la unión conyugal y porqué su hiel cura la ceguera del viejo Tobías. Mientras tanto, no se asuste de las inmensidades de la ciencia. Un rayo de sol basta para iluminar la inmensidad del cielo y nuestros ojos, por pequeños que sean, reflejan esta inmensidad. Animo, pues, y adelante.

(1) También es la duodécima casa del zodiaco, la duodécima hora, la hora de la prueba y del silencio (ver el Nuctemeron).

CXXI

H. y A.:

No creo, como usted, que una cámara alta pueda representar a Chokmah por el solo hecho de ser inamovible. El régimen parlamentario es excelente cuando las leyes están todavía por hacer, porque hay que tener en cuenta los intereses de todo el mundo y porque todos deben aceptar la responsabilidad que les corresponde. Pero una vez que la ley se ha constituido no admite ningún tipo de discusión.

Esta ley ha de ser de tal modo que el príncipe pueda hacer todo por ella y para ella, pero absolutamente nada en contra de ella. Este es el problema político. En lo concerniente a la unidad y al absolutismo que necesita el poder ejecutivo (basado en la ley), nuestro ilustre y encantador La Fontaine nos lo ha ilustrado perfectamente en su fábula del dragón de múltiples cabezas y múltiples colas. Según mi opinión el más grande de nuestros poetas es también el más grande de nuestros filósofos.

CXXII

10 de noviembre

H. y A.:

Los tres ángeles cuyos nombres nos dieron las Sagradas Escrituras corresponden al Sol, la Luna y el planeta Mercurio. El ángel del Sol es Miguel, que proclama al Dios único como el astro principal del sistema universal; Gabriel es el ángel de la Luna, el que María tiene a sus pies; es el genio de la mujer típica, a la que se llama en el SHIR HA-SHIRIM o el Cántico de los Cánticos (la poesía de las poesías) bella como la Luna; y Rafael es el ángel del Mercurio, que está asimismo representado por el bastón o la vara augural, el pez análogo de la doble serpiente y el perro, el jeroglífico de Hermanubis, el fiel guardián de los secretos del templo.

Rafael es el mediador del matrimonio legítimo igual que Mercurio, entre los griegos, era el proxeneta de los amores impuros. Es médico, igual que Hermes y Orfeo.

Miguel es el ángel de Jakin; Gabriel, el ángel de Bohaz, y Rafael, el ángel de la puerta sagrada. Es Miguel el que se aparece a San Juan con el sol por aureola y un pequeño libro en la mano. Es el que cuando se abre el primer sello toca la primera trompeta y vierte la primera copa; mientras tanto los cuatro ángeles son encadenados sobre el Éufrates, el río de la cautividad, ya que la verdad del santo tetragrama sigue siendo cautiva del error.

Dios todavía no se ha manifestado por medio del triángulo sacerdotal y solamente bajo el reino mesiánico será conocido el cuadrado real. Entonces serán revelados los verdaderos nombres de los cuatro últimos ángeles que son análogos a los querubines de Ezequiel.

CXXIII

H. y A.:

Los cuatro ángeles cuyos nombres no fueron revelados por la Biblia corresponden a los planetas simbólicos: Marte o la fortaleza, Júpiter o la justicia, Venus (púdica), Urano o la templanza y el viejo Saturno o la prudencia todavía no están en la tierra y deben constituir un día la moral sobre una base inquebrantable, del mismo modo que los tres primeros ángeles constituyeron el dogma: Miguel, la unidad ternaria de Dios representada por Aleph; Gabriel, la encarnación o la manifestación binaria del creador representada por Beth, y Rafael, la redención, ya representada anteriormente por Ghimel. Asimismo, el libro de Tobías es la historia profética de la redención y de su perfecta consumación a través de la historia del viejo Tobías, o el antiguo Israel, que se volvió ciego a causa de los excrementos de la golondrina, es decir por el contacto con las supersticiones peregrinas y extrañas, y que cuando sea ungido con la hiel, lo que representa recoger el fruto de sus amarguras y sus dolores, abrirá los ojos a la verdad, verdad que tomará no de más abajo sino de más arriba de la escala de la tradición, remontándose finalmente hasta la verdadera Cábala del hijo de Jacob, que es la única que puede redimir el escándalo de un hombre-dios y que puede volver razonable la locura de la cruz. Entonces, el Cristianismo, representado por el joven Tobías, volverá a su padre, guiado por Rafael, y le llevará a su esposa, la verdad triunfante de los siete errores, del mismo modo que Sara escapó a los deseos de sus siete maridos indignos y Asmodea será encadenada en el alto Egipto.

CXXIV

H. y A.:

Ya sabe que Egipto, dividido y gobernado por grandes hierofantes, era totalmente simbólico. Estaba dividido en tres reinos que solamente eran uno: el alto, el medio y el bajo Egipto. El demonio encadenado en el alto Egipto es la fuerza fatal subyugada por la autoridad legítima, es la restauración del arte sacerdotal y del arte real indicada por las tradiciones de Moisés. Así pues, el Neo-Judaísmo o el Cristianismo pueden convertirse en esposos de Sara, nombre que nos recuerda a la esposa de Abraham y que caracteriza a la Iglesia activa, siempre joven, como la sabiduría y la verdad. Solamente entonces puede convertirse en médico de su padre, transformando la hiel del odio, todavía reciente, en bálsamo reparador para la vista del viejo. Entonces Israel habrá sido purificado por la persecución, la sangre del pueblo de Dios habrá expiado la del hombre-dios y los que gritaron: “que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos” comprenderán que se han consagrado a una redención más inmediata y abundante. ¿Esta sangre purifica al que la toca, e Israel no está totalmente cubierto por ella? Y bien, nosotros los cristianos, los hijos de aquellos que crucificaron a Israel, podemos gritar hablando de este gran pueblo: ¡que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos, no para acusarnos, sino para aclamar en nuestro favor, no para ensuciarnos, sino para absolvernos! Grandes sabios a los que perseguíamos con la antorcha en la mano sin darnos cuenta de que en la vuestra llevabais la antorcha que había de iluminar y salvar al mundo, ¡Mártires de Israel, rogad, rogad, rogad por nosotros!

CXXV

H. y A.:

Dije que los hombres no pueden entender todavía ni la fortaleza ni la prudencia ni la templanza ni la justicia, porque todas estas virtudes tienen como regla el equilibrio perfecto, que las sociedades humanas no han alcanzado todavía.

Así pues, su fuerza es violenta, su prudencia, astuta y pérfida; su templanza, desordenada y malsana; su justicia, variable como sus intereses y sus costumbres. Por ello las naciones están predestinadas a perecer bajo la espada de los cuatro ángeles encadenados. La moral todavía no existe en el mundo.

Es una gran esperanza para los culpables, pero también es un tema que hace temblar a los justos. Por eso hemos tenido razón hasta ahora cuando decíamos: es la fe la que salva. Hacemos bien cuando creemos hacer bien.

El mundo no ha pasado todavía de ese estadio; pero semejante mundo no se parece lamentablemente al manicomio de Kaulbach, en el que cada uno se aísla en su quimera, bajo la vigilancia de un guardián indiferente blandiendo un látigo para imponer silencio a las convicciones demasiado ardientes, es decir, a los locos que gritan demasiado fuerte.

No sé si conoce este sombrío cuadro esbozado por un pintor alemán, pero no puedo contemplarlo sin soñar profundamente, después me voy sacudiendo la cabeza y los ojos se me llenan de lágrimas, ¡Veni creator spiritus! Que el soplo de los cuatro ángeles del cielo alcance a estos muertos y vivirán.

Paciencia, el espíritu sopla cuando quiere y cuando debe: Nos autem qui vivimus, benedicimus Domino ex hoc nunc et usque in seculum.

Acabo de revelarle, amigo mío, cosas grandes y terribles, ¡recojámonos pues y recemos!

15 de noviembre

H. y A.:

La letra Dzain, la séptima del alfabeto de la Lengua santa, se representa de la siguiente forma:



Hebreo moderno,



hebreo anterior a la cautividad,



hebreo de

Sicles o monedas sacerdotales antiguas.

Es la espada del triunfador, o la hoz del cosechador, o la medición del infinito a partir de elementos del triángulo y del cuadrado; figura inacabada y misteriosa, indeterminada en lo finito, igual que el pensamiento humano, que no es infinito y que puede progresar siempre. ¿Por qué una espada, cuando se trata del número de la gran paz? ¿Por qué la hoz cuando la cosecha ya está hecha? Porque durante la gran paz, la espada se trocó en reja de arado; en efecto, la espada tiene la punta hacia abajo, como para trabajar la tierra y la hoz está suspendida como un trofeo al trabajo bien hecho.

Por otro lado, la hoz es un símbolo análogo a la guadaña de Saturno, representada por nuestra cifra 7, ya que en el simbolismo el número 7 es la figura absoluta del tiempo. Por ello la cautividad, la propiedad, la cólera y por consiguiente el castigo termina con el número 7.

Israel sufrió 70 años de cautividad en Asiria, pero su templo ha de ser reconstruido después del 70° hebdómada o gran época septenaria. La Iglesia había de tener siete edades, representadas en el Apocalipsis por las siete iglesias a las que San Juan dirige sus advertencias.

Lea lo que dijo a la Iglesia de Laodicea (justicia del pueblo); es la iglesia actual. Se asustará de la fidelidad de su retrato y reconocerá personalmente a los autores del non possumus.

CXXVII

20 de noviembre

H. y A.:

No es necesario maltratar a la pobre burra de Balaam para que ponga cara de no querer seguir andando y caiga sobre sus rodillas. Nos sacuden tantas lasitudes en este viaje sobre la tierra que queríamos, si no dormir, por lo menos desvanecemos.

Acordémonos, pues, del destino del pajarito que cae del nido antes de que le salgan las alas y en lugar de estas aspiraciones vagas y perezosas a la Eternidad, obtendremos un temor saludable de salir demasiado pronto de la vida.

Los cuatro arcángeles no nombrados en la Biblia son conocidos por los Cabalistas bajo sus nombres tradicionales, que no son los mismos según los diferentes autores; así es como debe ser, ya que sus nombres serán fijados y revelados en la época en la que el mundo comprenda su ministerio, como le explicaba en una de mis cartas precedentes.

Los nombres en los que se está más de acuerdo son los de Anael, el ángel de la castidad y del amor, y Samuel, el ángel de la justicia y de los castigos. Este Samuel, entre los hebreos, presta a veces su nombre y su ministerio a Satán, que lo llama entonces Samael ineficaz, y el nombre de Anael se confunde a veces con el de Astarté, la venus de Sidonia. Así debe ser en efecto, porque los cuatro grandes genios de la moral todavía no han manifestado su luz. Los conocemos por su sombra.

Los Cabalistas hebreos llaman a los demonios cortezas (cortices), como para explicar que el mal no es nada más que la corteza desechada del bien, corteza que da al árbol de la vida la apariencia de la muerte, pero que conserva la savia bajo un envoltorio consagrado solamente a defenderse de la intemperie.

CXXVIII

H. y A.:

La tierra está gobernada por los siete ángeles del cielo y no tiene más genio particular que el Metatron o guía de las almas, que reúne en su mano, el esplendor de las siete estrellas y que camina entre los siete candelabros de oro.

El corazón y el hígado del pez de Tobías representan el amor y la cólera. El hígado ha de ser quemado y ofrecido en sacrificio, pero el corazón, que no tiene hiel ni codicias violentas, ha de guardarse y se vuelve a tener en cuenta porque se ha convertido en una potencia eterna y misteriosa.

Los años del viejo Tobías son cabalísticos; 5 es el número del sacerdote, 6 el del hombre; sumados dan 11, el número de la fuerza y la mitad de las veintidós letras, la letra caph, cuyo signo jeroglífico es una mujer derribando al león.

Por lo tanto, Israel ha sido cegado por su propia fuerza, que se ha convertido en dureza y que le ha llevado a despreciar a la humanidad viviente para amortajar sus propios muertos y momificar los preceptos de Moisés invalidados por vanas tradiciones.

El número 60 recuerda los judíos a la humanidad y de este modo la cólera de la que han sido víctimas les abrirá los ojos; comprenderán lo que el texto griego de los Evangelios llama la filantropía del Salvador, : ésta es la palabra con todas sus letras.

No son, pues, los filósofos modernos los que la han inventado. Raquel significa el pastor de Dios, es decir, el pontífice oculto depositario de la verdadera ciencia.

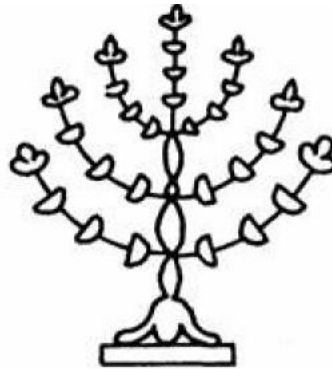
Gabelus es el paganismo que ha recibido en depósito la ciencia de los diez números de oro o de los diez talentos de Tobías-Israel, que encontraremos en todas las mitologías del mundo antiguo.

23 de noviembre

H. y A.:

El septenario sagrado estaba representado en el templo de Jerusalén por el candelabro de oro compuesto de siete brazos, con tres copas en cada brazo, que terminaba en una flor que contenía una lámpara.

Cada lámpara y cada flor representaban el septenario, ya que cada copa atravesada por el brazo era un binario; el brazo era Jod, uno y triple, y las copas eran hé, reproduciéndose en cada mundo. Había en total veintiuna copas, el número de las letras sagradas, menos Shin, que el candelabro en su conjunto representaba tres veces.



Cada una de las letras santas tenía su lugar y estaba asociada con las demás siguiendo un orden temario, ya que entre las flores y entre las copas se podían trazar ángulos. La lámpara de arriba estaba asociada a Kether; las demás, por ambos lados, a Chokmah. Binah, Géburah, Gédulah, Netsah y Hod; el brazo central era Tiphereth y Jesod, que representaban los tres mundos de Assiah, Yetsirah y Briah.

El candelabro de oro era pues, por sí solo, un completo y magnífico pentáculo.

Moisés había hecho solamente uno, Salomón hizo diez para representar la ciencia entera contenida en cada uno de los números sefíricos.

Estos candelabros fueron arrebatados y fundidos en la toma de Jerusalén por Nabucodonosor.

Se hicieron otros nuevos al retomo de la cautividad, cuya magnificencia era menor, a juzgar por el representado en el arco de triunfo de Titus, que fue esculpido tomando el candelabro como modelo.

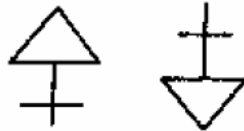
CXXX

H. y A.:

1 llega a 7 a través de 6, como el 6 llega a través del 1. La necesidad que tienen el ángel y el hombre de conseguir la libertad por medio del trabajo, la ley de la creación. Silepsis, análisis y síntesis.

2 llega a 7 por medio de 5, igual que 5 por medio de 2. La necesidad de la religión, que es la gran autocracia del sentimiento y de la fe como justificación del binario. La redención del malvado binario por medio del pentagrama sagrado. Jesús, María y la estrella.

3 llega al septenario por medio de 4, igual que 4 por medio de 3. La Ley de la creación, Dios es tan necesario para el mundo como el mundo para Dios. Manifestación del elegido por medio de la triple prueba y del triángulo por la cruz.



Análisis y síntesis universal de los sonidos, colores y perfumes. Representación del azufre filosófico, del Emperador del Tarot y del Ahorcado reparador. El fuego que surge del agua, misterio de la creación y del magnetismo universal (1).

Las dos fracciones de 7, 3 y 4, relacionándose entre sí nos dan 12, el número del movimiento y la vida, como ya le he hecho notar. Terminamos aquí nuestros estudios sobre el septenario.

Recuerde, sin embargo, que el septenario es toda la Cábala y que no dejaremos de estudiarlo y de volver a él, ya que es el resumen y la síntesis de todo.

Hemos terminado nuestra primera gran semana cabalística; esta semana ha debido ser para usted, H. y A., como la de la creación. La luz se hizo primero, después se vieron las diferentes luminarias y los elementos se han poblado.

¡Et vidit Deus universa quae fecerat et erant valde bonae! ¡Cantemus Domino gloriosi enim magnificatus est!

(1) Consultar los índices de los libros siguientes: El Libro de los Esplendores. El Gran Arcano, La Ciencia de los Espíritus. Ver lo que dijo Eliphas Levi en relación con el Magnetismo Luz Astral. Imán humano, imán universal.

CXXXI

28 de noviembre

H. y A.:

Cualquiera que lea de forma superficial y sin atención los pobres versos de Charrot pensará que el autor está completamente loco; nada de eso, sino todo lo contrario. Estas versos contienen, en unos términos que la ignorancia completa de la lengua hace parecer ridículos, un sentido elevado y verdaderamente poético. Para convencerse de ello, basta traducirlos:

“La ciudad de los sabios me envía una desposada gloriosa cuya llegada me anuncian todos los siglos. Camino lentamente delante de ella y la voz que canta en mi corazón me dice que no seré indigno de su amor, ya que he sabido reconocerla y la he elegido para siempre.

“La fábula de Orfeo me hace comprender que hay que vencer al infierno para conquistar la casta desposada. Desciendo como él a través de las sombras, y como no conozco el camino, escucho lo que me dice un hermano sabio y benevolente.

“Mi alma está llena de poesía. ¡Oh, por qué no puedo, de acuerdo con los buenos genios del Cielo, cantar la antigua ley de las armonías para reanimar a la humanidad, y con el poder de los santos Elohim proclamar la verdad eterna!

“Pero esta ley del equilibrio que armoniza el horizonte de las almas todavía no ha eliminado la barrera que se opone al impulso de mi fe: espero que la hija de Oriente, la bella y noble Imma, que rodea y reviste a Abba con su inmensidad, dé verdaderamente al hijo del hombre todos los reinos de la tierra, cuyo espejismo y diorama fugitivo le mostró Satán un día.

“Hermano amado, a menudo querría difundir en vuestra alma, con sabias palabras, la vida íntima de mi corazón. Pero el tiempo no me pertenece y no puedo escribir. Sin embargo, si morir es vivir, ¡feliz aquel que con su resignación en el trabajo escribirá una sola línea en el libro de la eternidad!”.

He aquí, en prosa simple, lo que quiso decir el pobre Charrot, y ¿no le parece, como a mí, que es muy elevado y muy hermoso?

CXXXII

H. y A.:

Lo que me cuenta sobre los fenómenos de la inteligencia que se le manifiesta, me divierte y no me asombra. Cuando se poseen las llaves es muy sencillo ver como se abren las puertas. Como ve, no puede quejarse de que avanzamos lentamente.

En unos dos años le he mostrado siete letras. Sí, es verdad, pero ¿no es haber ido bastante rápidamente, si, como ya le he indicado, estas siete letras son las siete llaves de la ciencia universal, si con ellas Dios, creó los mundos, si con ellas la sabiduría de Salomón explica la Biblia entera?

Pensaba que le había explicado el misterio del corazón y del hígado del pez del que se habla en el libro de Tobías, diciéndole que la Religión parece condenar el corazón que tiene pasiones violentas que le atormentan y que están representadas por el hígado.

Libido, dijo Horacio.

Saviet circa iecur ulcerosum.

Pero, en definitiva, solamente las pasiones son condenadas al fuego, mientras que el corazón se salva. Por lo menos esto es lo que le quise decir en una de mis cartas anteriores. Pero quizás no me haya explicado de la manera más adecuada para satisfacer a su espíritu.

Esta sustitución del hígado por el corazón no debe tener una justificación en el texto, ya que la ofrenda del corazón es una prueba, es preciso que sea total y que no se sepa en qué se convierte. Este corazón perdido en Dios es uno de los grandes misterios de la redención de las almas.

En efecto, acabamos de cerrar una gran semana y podemos aplaudir por ello, ya que ya disfruta de los frutos de nuestro trabajo.

El Génesis, las profecías de Ezequiel, el Apocalipsis, ya no son para usted libros cerrados. Pronto haremos la segunda semana, y acabaremos con la tercera.

CXXXIII

2 de diciembre

H. y A.:

Liber occultationis est jile qui describit librationem bilancis.

Así comienza el Siphara Dzenioutha o Libro del ocultismo, el libro dogmático del Zohar, el tratado más sublime de teología que existe. Es pues, siguiendo el mismo texto que acabo de citarle, el libro que describe el movimiento equilibrado de la balanza. ¿De qué balanza?

Bilanx quae pendet in loco qui non est.

De la balanza cuyos platillos se encuentran en todas partes y en ninguna.

Antequam bilanx esset, non respiciebat facies ad faciem.

Antes de la concepción de esta balanza, no se concebía la ley conservadora del movimiento y de la vida, la ley de las analogías universales, representada por el número misterioso del octonario.

La octava llave del Tarot (I) representa la Justicia manteniendo esta balanza en equilibrio. Es la justicia soberana, como puede verse por su diadema. No es la justicia de los hombres, ya que no es ciega. El número ocho, por su forma, representa las serpientes del caduceo; representa la vida una y doble, por consiguiente triple, ya que en esta figura se pueden concebir tres unidades; representa también el ser y la vida.



Puede encontrarla con todas sus connotaciones en el pentáculo de Tebas, en el que se indica la forma de las letras y de los números; tiene por cuadratura dos cuadrados, que en su máxima expresión, la forma cúbica, nos dan doce cuadrados, otra figura del ser y la vida, de la estabilidad y del movimiento. El octonario representa también la eternidad, porque suma eternamente 1 a 7, es decir, el comienzo después del fin, el renacimiento después de la muerte, la mañana después de la noche.

(I) Octava lámina del Tarot egipcio que Eliphas dibujó en uno de sus manuscritos titulado La sabiduría de los antiguos, 1874 (Colección Buisset).

CXXXIV

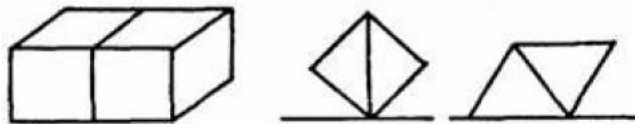
H. y A.:

Reúna todo lo que le he dicho sobre el cuaternario y el binario, explique el uno a partir del otro y tendrá la ley de la creación como forma y principio de toda física real. Todo se equilibra en la naturaleza y todo puede ser representado por dos cubos en equilibrio.

Toda armonía es el resultado de la analogía de los contrarios, todo peso se apoya en un contrapeso igual, toda fuerza tiene como punto de apoyo una resistencia de la misma fuerza.

El senario representa el antagonismo, ya que dos triángulos no encuentran inmediatamente su equilibrio mutuo, pero no sucede lo mismo con dos cuadrados, que no pueden luchar entre sí, ya que solamente representan el movimiento cuando están inscritos en el círculo y producen por combinación figuras siempre regulares, sobre todo si utilizamos figuras sólidas, como cubos de cartón o madera.

Dos juntos nos darán un paralelogramo que se apoya sobre la superficie en todos sus puntos, mientras que dos triángulos dan un rombo que no puede apoyarse sobre los vértices y cuya elevación siempre será menor si se apoya sobre los lados.



El octonario, aunque represente el movimiento, es también, pues, y ante todo, la imagen de la estabilidad. Esta figura conjuga las leyes contrarias de la naturaleza. Explica la eternidad por medio del tiempo, la fe por medio de la ciencia, Dios por el hombre.

Por ello el 8 es el número de Jesucristo, el hombre-dios y el mediador universal cuyo número completo es 888, así como el del Anticristo es 666, ya sabe por qué.

6 de Diciembre

H. y A.:

La locura es más triste que la muerte, ya que la muerte (I) es un pasaje y la locura es un callejón sin salida. Es un síncope de la razón, a la que tiene que abandonar el juicio, ya que la voluntad ha quedado fijada en el absurdo. Las almas de los locos se parecen a esos personajes de leyenda que fueron transformados en estatuas por la Gorgona y que se quedaron en la posición en que estaban cuando la miraron.

Su pensamiento es una moneda falsa que la naturaleza ha tachonado sobre su despacho para que no circule. Me imagino por lo tanto su dolor. Dios le prueba, amigo mío, porque quiere hacer de usted un sabio, y sin embargo, no pensemos que es Dios el que elige nuestros dolores; no hace mal a unos para hacer bien a otros. Su providencia camina serenamente por la vía del orden eterno y la justicia; el sufrimiento es fatal para todos, pero solamente es un mal para los injustos; es un bien para los demás. Lo que para unos es una desgracia, para otros es una prueba y, por consiguiente, una esperanza.

Rece por los amigos que ha perdido y dirija a los que le quedan el obsequio de su afecto. El que le escribe ha corrido sin saberlo un determinado peligro. Parece que la pretendida urticaria que me ha dejado señales tan notables sobre la cara y el cuerpo, era más bien la varicela o la viruela, que éste es su verdadero nombre.

La fiebre, los vómitos, la supuración, vinieron y pasaron inadvertidas gracias a la Sagrada Ciencia que no me permitió darme cuenta de detalles tan desconocidos e insignificantes. Lo que he pasado ha sido más bien el sueño de la enfermedad que la enfermedad misma.

¿La Sagrada Ciencia no es la salud perfecta tanto para el alma como para el cuerpo?

(I) Ver el Libro de los Esplendores, págs. 95, 96 y 302; El Gran Arcano. págs. 217, 146, 272, 389 y 390; La ciencia de los espíritus págs. 128, 131, 132, 77, 88 y 349.

CXXXVI

H. y A.:

He buscado entre mis papeles los versos de Charrot para enviárselos y no he podido encontrarlos. Si vuelven a caer en mis manos se los mandaré. Puedo afirmarle que los he traducido como los traductores más conscientes han hecho con la Biblia, cuyo texto, en el latín de la vulgata, es casi tan bárbaro como los versos de Charrot. Lea estos salmos, por ejemplo:

¡Ecce quam bonum et quam iucundum habitare fratres in unum
Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron (I).

Literalmente:

Qué bueno y qué agradable es vivir con ¡os propios hermanos.

Como óleo perfumado sobre la cabeza que desciende sobre la barba, la barba de Aarón.

Y el salmo 67.

Si dormiatis inter medios cleros; pennae coiombae deargen tatae,
et posteriora dorsi eius in palloe aun.

Dum discernit caelestis reges ~per eam, nive dealbabuntur iii Selmon.

Literalmente:

Si habéis dormido entre las medidas insuficientes, las plumas de la paloma plateada y la parte posterior de su espalda, cuya palidez es de oro, serán blanqueadas por la nieve in Selmon mientras que el celeste elige reyes para ella.

Creo que hay en ese párrafo un galimatías más inextricable que este:

¡Espero, alma impaciente,
Que la celeste imma,
Luz ambiente de Abba,
De al hijo el Diorama!
O que este:
De la ciudad de los sabios
La gloria de una desposada
A través de todas las épocas
Su marcha ha sido anunciada.
Avanzo lentamente a los acordes de mi lira
Como un fiel amante
Que ella elegirá

Esto es todo lo que recuerdo del texto de nuestro poeta. En cuanto al texto de David, es muy poético en hebreo y lo único que he hecho ha sido tratar de adivinar el hebreo de nuestro pobre amigo Charrot.

(I) Ver salmo 132 (Vulgata). Este salmo tiene como misión la unión del clero y los fieles.

10 de Diciembre

H. y A.:

El octonario es el número de la justicia. ¿Pero qué es la justicia? Es la acción de la razón dirigida a la verdad. Recuerde la estrella:

Ser — Verdad — Realidad — Razón — Justicia (1).

El vulgo lo entiende de otra manera y para él la justicia es una virtud que da a cada uno lo que le corresponde o un poder que recompensa y castiga. La triste realidad modifica este último punto en cuanto que la justicia de los tribunales, lo que llamamos propiamente justicia humana, castiga y no recompensa.

Además, las faltas no son expiables; envía a Lesurques al cadalso y no lo rehabilita. ¿Por qué sucede esto? Porque la justicia actual es un expediente y no una razón; una fuerza y no un poder. Porque la sociedad mata a su cuerpo defensor y quiere tener razón, porque es la más fuerte. Si puede equivocarse, como no puede reparar, tiene que expiar. Ahora bien, no puede expiar más que abdicando de la justicia del viejo mundo... Es el viejo derecho de la guerra: ¡Desgraciados los vendidos!

Los ideólogos actuales que escriben o hablan contra la pena de muerte me hacen el efecto de un bravo cuáquero que en un campo de batalla gritara a los generales y a los soldados: ¡hermanos! ¡está prohibido matar al prójimo! ¡No seáis homicidas!... Si la pena de muerte fuera abolida mañana, habría que enviar a las galeras, al mismo tiempo, a toda la magistratura por complicidad en los asesinatos...

¡La pena de muerte! ¡cuestión terrible y sombría! ¡fundamento del viejo edificio social que se hundiría entero si se aboliera el cadalso! ya que el verdugo sostiene la tierra del mismo modo que el diablo sostiene el cielo. ¡He aquí, en dos palabras, el programa y la condenación del viejo mundo!

(1) Historia de la magia (Ed. de la Maisnie). Ver plancha I en el frontispicio del libro El Pentagrama del absoluto.

CXXXVIII

H. y A.:

Ante la eterna razón, no hay ninguna restitución que hacer. No se da nada, se deja a cada uno lo que le pertenece.

Todo ha de estar en su sitio y todo lo que está desplazado es un obstáculo a la vida. El ejercicio de la justicia es pues el de la razón más simple. Lo mal adquirido no es provechoso, es uno de esos proverbios que podría figurar entre los axiomas dignos de la eterna sabiduría.

Si el mal pudiera hacernos felices, haríamos bien en hacerlo. He osado decir esto en mis Fábulas y Símbolos, el más atrevido y el más profundo de mis libros, y además de verdad. En efecto, no confundamos la felicidad con el delirio de la embriaguez.

Un miserable roba; con el dinero robado se embriaga y ríe estúpidamente, mascullando que es el más feliz de los hombres... ¿pero quién se atrevería a envidiar esa espantosa felicidad? Lacenaire, uno de los malvados más inteligentes de nuestro siglo, escribió: “¡Heme aquí, he vivido! ya esperaba el verdugo.” He aquí como vivió; ¡esperando el verdugo y arrastrando esa pesadilla de embriaguez en embriaguez!

¡Oh santa e inevitable justicia, hay que estar loco para ignorarte! En relación con esto, amigo mío, le recordaré una bella alegoría de la Biblia. Dios hizo llover en el desierto maná para todos. Había que recogerlo a la hora; unos tomaban más, otros menos, pero el exceso se corrompía y las medidas incompletas se llenaban por sí solas.

¿Cuándo pues dejará de estar cerrado el libro de Dios a los hombres? Amigo mío, ¡me habla del horror de un nadador que se encuentra solo en pleno océano!... ¡Y al decirme esto, pensaba en sí mismo!...

¿Y en cuanto a mí, pues, quién se acordará de mí si me olvida? ¡Yo, que tengo el espíritu suspendido entre tantas inmensidades y abismos!

14 de diciembre

H. y A.:

El hombre que muere loco muere purificado de toda suciedad, porque la solidaridad universal que la Iglesia llama comunión de los santos vierte sobre él una plenitud de indulgencias que no puede evitar al no ser responsable. Ahora bien, como todavía está sobre la tierra, aprovecha todo lo que de bueno se hace sobre ella. Es un paralítico moral que la sociedad mantiene, y cuando muere, ha vivido en los demás todo lo que le ha faltado a su propia vida.

Me pregunta qué entiendo por silepsia. Entiendo esa operación del espíritu que considera una cosa en conjunto antes de haber comenzado su análisis; es una percepción anterior al conocimiento, ya que el conocimiento opera solamente por síntesis. He encontrado la palabra silepsis empleada en ese sentido en los libros clásicos de filosofía utilizados en la universidad. Ya sé que en determinados cursos de retórica se le da otra significación, pero en el fondo eso importa poco.

No pienso darme prisa en leer las nuevas divagaciones de ese pobre señor de Mirville (1), que se ha erigido en nuestro siglo como gran hierofante de la religión del diablo.

Por otro lado tenemos al señor Michelet, que en la Bruja rehabilita a Satanás y le hace ganar el proceso entablado contra el Padre Eterno con gran alborozo por parte del señor Víctor Hugo y de la señora George Sand. Sentimos cómo asoma a través de la falsa erudición de este lastimoso panfleto una especie de priapismo senil que produce piedad y vergüenza.

Michelet, tratando de ensuciar la virginidad cristiana, me recuerda a Ixión, que creía violar a Juno y que se agotaba contra una nube, y sin embargo, hete aquí que los corifeos de la opinión le admiran. Supongo que estará de acuerdo conmigo en que es glorioso no merecer semejantes admiraciones, y que vale más mirar hacia el futuro que trabajar para un siglo tan ciego y tan enfermo.

(1) Eliphas Levi hace alusión al Libro de los Espíritus y a sus manifestaciones fluidicas (Ed. H. Vrayet de Surcy, 1853).

CXL

H y A.:

Sumens illud ave Gabrielis ore, Funda nos in pace,
Mutans evue fornen.
Solve vincla reis, Profer lumen caecis...
Salve Regina Mater misericordiae.
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
—Eita ergo..., illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

Esta invocación a María, entre tantísimas otras que encontramos en la liturgia de la Iglesia, serían impiedades si no se dirigieran a la divina Imma, a la sabiduría madre e hija de Dios, a la providencia misma.

Si le decimos a María que ruegue por nosotros, no podríamos hacer la misma oración al Espíritu Santo más que siguiendo a San Pablo: ¡ipse postular pro nobis gemitibus inmarribilibus!

Me pregunta si el mal binario ha precedido al bueno. Recuerde que en todas las cosas sometidas a la ley del progreso el mal precede siempre al bien. Caín nació antes que Abel y el hijo pródigo pecó antes de volver a su padre. Se trata pues del campo de las formas, según un pasaje del Zohar, en el que se dice que antes de la determinación de la balanza, el equilibrio no existía, y esto se renueva en todos nosotros, ya que cada hombre es un pequeño mundo (I).

Ahora, si me dice que el desorden y el caos han precedido el orden durante toda la eternidad... Esta cuestión no es digna de usted, la atribuyo a una distracción pasajera y espero que no le moleste el que no le responda a ella. Después de haber atravesado la gran Semana de la Creación, no vamos a tratar de desenredar el caos y a poner todo en cuestión.

Lo mismo digo del pasaje de su carta en el que me dice que Jesucristo no debió haber descubierto la Santa Cábala, algo difícil de conciliar con su divinidad, que sabía todas las cosas. Según vuestra opinión, pues, Jesucristo sabía hablar, caminar, leer, etc., desde su nacimiento, ya estamos otra vez en el dios disfrazado de hombre, en el fantasma de Vishnu, etc...

(I) Pequeño mundo o Microcosmos.

CXLI

19 de diciembre

H. y A.:

No crea que haya podido poner en duda ni un solo momento su afecto y devoción; lo único que he querido hacer ha sido darle ánimos, confesándole que yo también sufro a veces el aislamiento del espíritu y una especie de destierro del corazón al encontrarme en este Edén de la ciencia en el que la espada resplandeciente del querubín todavía prohíbe el acceso a los hombres. Me invade una inmensa repugnancia por todo lo que la gente normal hace, ama, piensa, calcula, investiga, glorifica.

Olvidado por todos y contento por ser olvidado, no los olvido del todo, sin embargo. Soy como un hombre que hubiera encontrado en una ciudad hambrienta inmensos subterráneos llenos de víveres, pero al que nadie quisiera creer o escuchar. ¡Ay de mí! la humanidad se muere de inanición moral, está devorada por los prejuicios y la ignorancia como si se tratase de una lepra empedernida y, sin embargo, el remedio está ahí.

La espléndida verdad espera solamente que la miren para satisfacer todos los espíritus e iluminar todos los corazones... y no la miran. Prefieren mirar la mesa giratoria. Se contentan con futilidades y sueños.

Se concentra en mí el sentimiento de tanta miseria. Sufro por los que no se dan cuenta de su mal y a menudo me siento leproso y abandonado como Job. Entonces es cuando tengo ganas de gritar: ¡Miseremini, miserimini mei, saltem vos amici meil quia manus domini tetigit me.

Sin embargo, nada de todo esto consigue tocar a esa paz profunda que consiste en una adhesión perfecta a todo lo que es bueno y justo y en una fe inquebrantable en la soberanía de la justicia y de la bondad divina.

Añada a todo esto, amigo mío, las cualidades y los defectos de un niño de seis años y tendrá todos los secretos del alma de su pobre hierofante que, desde hace cuatro meses, está arelado como el trigo y enronquecido como un papagayo enfermo.

Vale et me ama. Le agradezco su afecto y me tranquilizo, con su buena amistad.

CXLII

H. y A.:

¿Cómo es que no comprende que el peor mal que le puede suceder a un hombre debe ser también su mayor expiación? Un hombre inteligente y justo se encuentra alejado de su casa y le cuesta mucho volver a ella.

Entra en un cabaret y se olvida de ello hasta el punto de embriagarse completa mente. Pierde la razón e incluso la facultad del movimiento. Dos hombres compasivos le llevan en su coche o, si lo prefiere en una camilla: le llevan a su casa, le desnudan, y le acuestan. ¿Qué pensaría de él si cuando se despierta se felicita a sí mismo por haber tomado, al emborracharse, el camino más fácil para volver a su casa? ¿No estaría, por el contrario, entristecido profundamente por el dolor y la vergüenza?

El loco se come el pan de la asistencia pública, tanto desde el punto de vista físico como desde el moral. ¿Qué obrero modesto podría decir: querría volverme loco, para que me dieran de comer sin hacer nada en un manicomio? ¿Por otro lado, el loco no ha dejado de vivir para el espíritu desde el momento mismo en que ha perdido la razón?

El resto de su existencia es una muerte prolongada que expía el error obstinado de su voluntad. ¿Qué pensaría, si se despertara ante la muerte de un deseo que le ha vuelto loco? ¿Qué horror debe producir semejante aberración? ¿Pero usted no se da cuenta todavía de todo lo que de horrible tiene la locura y no ha meditado jamás la terrible leyenda de Nabucodonosor transformado en bestia?

Sin embargo, el loco es menos que una bestia, y es engañado sin cesar por sus instintos pervertidos. Un perro tiene más sentido común que él, ¿y querría comprar a este precio la beatitud eterna? Vamos, hermano predilecto, despierte, ya que hace algunos días que sueña.

Quandoque bonus dormitat Homerus.

¡Pidamos a la justicia suprema mil años de purgatorio, sea la que fuere, en lugar de un solo día de locura!

22 de diciembre

H. y A.:

La letra Heth es jeroglífica, tanto en el hebreo antiguo, es decir, en el anterior a la Cautividad, como en el hebreo moderno.



Dos cuadrados yuxtapuestos, frontón transversal apoyado en dos columnas, la doble cruz

jerárquica del bastón pontifical. Añada a estos signos el del número 8, que representa las dos serpientes del caduceo o la serpiente única de algunos hieráticos de Hermes y tendrá todos los lineamientos fundamentales del pentáculo de Tebas.

El número 8 representa sobre todo la vida eterna, que se mantiene por el equilibrio del movimiento. La figura de los dos cuadrados yuxtapuestos designa el equilibrio en la estabilidad y la altura del edificio en proporción a su base.

El bastón sacerdotal nos da la cuadratura jerárquica y proporcional del círculo y nos indica la relación del octonario con el ternario; en efecto, dos cruces nos dan 8, pero si estas dos cruces se forman con dos barras sobre el mismo fuste, la figura completa es la del ternario y representa la revelación de la providencia por la naturaleza, del padre por el hijo, de la madre eterna por la madre mortal, de Chokmah por la mujer, de la ley divina por la Iglesia que está sobre la tierra.

Además, este signo ha sido siempre el de los grandes Hierofantes y el de los soberanos pontífices. También es la figura de la balanza suprema y de la justicia eterna, cuyos platillos de arriba son análogos a los de abajo. Ya ve cuántas profundidades y misterios están ocultos en estas diversas figuras.

El octonario es también el símbolo de la eternidad, ya que 7 representa toda la duración imaginable, y la unidad que vuelve a comenzar después del 7 está más allá de cualquier posible duración.

CXLIV

H. y A.:

¡La Eternidad! objeto de nuestras aspiraciones y de las más ambiciosas de nuestras esperanzas. La Eternidad de la que solamente Dios puede ser comienzo y fin. Ese círculo que abraza todo y que devora el tiempo reproduciéndolo sin cesar.

La Eternidad, que no podría ser el sueño o la nada de las criaturas; la Eternidad, pues, esta actividad sin principio ni fin, este entrecruzamiento de los ciclos innombrables, este abismo del tiempo pasado en su duración, que es infinita, en su renacimiento y su sucesión. La eternidad, este infinito cuya duración es tan absurda en apariencia, pero tan rigurosamente necesaria, como el infinito en el espacio. La Eternidad, esta edad de Dios que no podría ser la del mal.

Un crimen no puede ser eterno y castigado y el mal sería Dios si fuera infinito.

La Eternidad, equilibrada, sin embargo, como el tiempo, y teniendo por consiguiente un poder positivo y una resistencia negativa, es lo que Ezequiel y San Juan representaron por una esfera de luz coronando una esfera de fuego 8, lo que nos lleva al signo jeroglífico del número ocho, que representa el equilibrio del ser y la vida, del pensamiento y del verbo, de la idea y de la forma, de la luz y la sombra, del espíritu y la materia.

Así pues, no hay vida sin ser y no hay ser sin vida, no hay verbo sin pensamiento y no hay pensamiento sin verbo, no hay forma sin idea y no hay idea sin forma, no hay luz sin sombra y sombra sin luz, no hay espíritu sin materia y materia sin espíritu, por consiguiente, no hay cielo sin infierno y no hay infierno sin cielo. Pero este infierno necesario se vuelve divino como el cielo.

Eum adstarint filli Dei, adfuit inter eos etiam Satan.

Así pues, es uno de los grandes misterios de la ciencia que hay que procurar no revelar.

24 de diciembre

H. y A.:

Hemos terminado nuestros estudios sobre el octonario, y hemos llegado al perfecto novenario que es la multiplicación del ternario por sí mismo. El número 9 representa la verdad completa, la iniciación perfecta, y por ello se le ha colocado como signo jeroglífico del alto poder intelectual y moral coronando el lituus pontifical y la cruz de nuestros obispos.



Nueve representa también lo que los teólogos católicos llaman la circuncisión de las personas divinas, Circum in sessio, propiedad de recibir alrededor de los unos y de los otros y los unos en los otros, sin confusión de nociones.

Así pues, el padre y el Espíritu Santo están en el hijo y alrededor del hijo, etc.; utilizando otros términos, el hijo lleva en su corazón al padre y al Espíritu Santo y se reviste de ellos como un manto de gracia y de justicia. Imagine para comprender esto que el hijo es el verbo o la palabra, que la palabra lleva en ella el sentido o el pensamiento (el padre), que lleva a la acción o al amor (el Espíritu Santo) y que se reviste de forma análoga a este mismo pensamiento y a este mismo amor (digo análogo utilizando el verbo de los hombres, pero en el verbo de Dios, todo es idéntico a Dios).

Las analogías solamente comienzan con la creación que emana del verbo). Es así como se explican con una gran simplicidad los más profundos misterios de la fe. Y volvemos a encontrar esta circuncisión en los Sephiroth que explican la trinidad según los hebreos.

Llegaremos pronto a darnos cuenta de que la actividad cristiana no es más que un matrimonio del Kether-Chokmah-Binah de Abraham, con el deus pater, el logos o el demiurgos de Platón, y el pneuma de los sofistas griegos, y que hay que depurar definitivamente nuestro dogma de todos estos elementos de paganismo e idolatría.

CXLVI

H. y A.:

Dije que hay que depurar nuestro dogma, volviendo a la concepción primitiva de los misterios, pero sin cambiar nada a los términos y a las fórmulas definitivamente establecidas por la Iglesia en su obra de las primeras épocas.

Los términos provenientes de la mitología o de la filosofía de los paganos prueban la tendencia a una síntesis universal. No hay que rechazarlos, sino explicarlos en un sentido que no sea ni el de los sofistas del helenismo ni el de los pedantes de la Edad Media. Esta nueva comprensión del viejo dogma, solamente será admitida al principio, por algunos espíritus de élite y no pienso que pueda vulgarizarse jamás.

En 1620 fue quemado en Toulouse, después de haberle arrancado previamente la lengua con unas tenazas al rojo, un sacerdote italiano cuyo nombre era Lucilio Vanini. Era un hombre de ciencia, lleno de elocuencia y de celo. Pero se le condenó como ateo y como impío, por haber dicho: hay que demostrar la verdadera religión universal por sus armonías con la naturaleza y no por las leyendas de los monjes y los sofismas de los doctores.

Que toda la naturaleza proclama la existencia del principio creador, que todos los razonamientos sobre la existencia de Dios son ridículos y miserables. Que la Magia es una ciencia divina, etc.

Cuando lo conducían al suplicio, se hizo un alto ante una iglesia y se le recomendó que pidiera perdón a Dios, al rey y a la justicia. Respondió de viva voz: “no creo en vuestro Dios, no he ofendido a vuestro rey y pienso que es inútil pedir perdón a vuestra justicia, ya que es como el diablo que adoráis, que no perdona”.

Un grito de horror escapó de todas las gargantas, ahogó aquella voz tan generosa como imprudente, y fue arrastrado hasta el suplicio, como un blasfemo endurecido, ¡San Lucilio Vanini, sacerdote y mártir!

26 de diciembre

H. y A.:

Debo contaros una anécdota de médium-manía muy reciente; me encontraba de incógnito en un círculo de mesas giratorias; un joven de aspecto enfermizo tenía un lápiz en la mano y escribía con movimiento convulsivo, adivinando los pensamientos y respondiendo a las cuestiones problemáticas; me acerqué a él y dijo que le hacía mal. Le ordené que se calinara y me respondiera. “¿Qué quiere de mí?”, dijo finalmente. “Dígame mi nombre’.

Su mano titubeó unos instantes, después escribió con grandes letras un poco temblorosas; RIVOEL. Me chocó sobremano esta coincidencia con un nombre que ya me había dado otro evocador que no conocía a éste. Le pregunté al médium qué quería decir este nombre, y escribió rápidamente:

¡No sabes leer o qué, imbécil!
y debajo, como firma
Osphal.

Aquello me iluminó por un momento; al leer volví la palabra al revés y pude leer LEO VIR. Ahora bien, el grabado de Lavater que representa a alphos, el Maphon de Gablidone, tiene como emblema principal un iniciado sentado y apoyado sobre un león.

Me guardé muy bien de explicar todo esto a los adoradores del ob y me quedé aterrado ante la injuria que me había dirigido el pretendido espíritu, que a partir de ese momento deliró y no dijo al médium más que frases sin sentido y grandes tonterías.

¡Oh, si el señor de Mirville hubiera sabido esto, qué triunfo hubiera representado para él!
¡Pero también qué embarazo! Se hubiera contentado con decirme: In principe demoniorum eicit demonia.

Pero hubiera tenido miedo, si le hubiera dicho que me tratara como los fariseos trataron a Jesucristo, por miedo a recibir esta respuesta: Si Satanas Satanam eiicit, ¿quomodo stabit regnum eius? Confío esta historieta a sus sabias reflexiones.

CXLVIII

H. y A.:

Noél! natalis dies. Hoy es el aniversario del nacimiento de la humanidad. ¡Emmanuel! Dios está con nosotros. El Dios vivo en la humanidad, la humanidad divina, la divinidad humana, he aquí lo que nos revela esta jornada 1863 veces bendita, y los hombres lo único que han sabido sacar en conclusión es una religión inhumana y una humanidad condenada.

El buey, el asno y los pastores del pesebre son los únicos que adivinaron por instinto al redentor de la naturaleza. Los magos venidos para adorarlo, guiados por el pentagrama divino, que es el gran arcano del hombre-dios, debieron volverse por otro camino para evitar la furia de Herodes y las acechanzas de los sacerdotes. De este modo la ciencia antigua, que venía por sí misma a la cuna del Cristianismo, fue proscrita y como desviada por la persecución. La estrella, dice una leyenda, cayó en un pozo cerca de Belén.

“Deberíamos buscar en ese pozo —añade Voltaire—, ya que seguramente la verdad está ahí.”

Jamás el gran burlador había dicho algo tan acertado sin saberlo. Sí, el pozo de la estrella es el pozo de la verdad; ¿pero cuándo la buscarán los sabios de este mundo?

Los magos son además reyes, ya que son verdaderos iniciados. Son tres, es el número sagrado y por otro lado representan los tres mundos. Baltasar, el desinteresado que busca el verdadero tesoro, el hombre de la paz profunda, ya que su nombre significa todas estas prerrogativas, es el embajador de la jerarquía suprema, el representante de los verdaderos elegidos y el que ofrece el incienso de la humanidad nueva al recién nacido. Melchor, el rey de la ciudad, el príncipe de la luz, viene en nombre de los hijos de la ciencia y ofrece oro. Finalmente, Gaspar, o mejor Kathzar, el jefe de los hombres, el que ofrece la mirra para embalsamar a los muertos, que representa la esperanza de la inmortalidad.

CXLIX

13 de enero de 1863

H. y A.:

El libro de La Ciencia de los Espíritus se va haciendo y los documentos no faltan. Todavía no he escrito ni una palabra, pero cuando esta palabra, la primera de la primera página, sea escrita, las demás acudirán en tropel y terminaré la obra como si copiara un libro interior.

A usted puedo confiarle estos pequeños misterios de mi trabajo, pero a otros no les diría nada: me tomarían por un médium.

CL

H. y A.:

Dios ha extendido un velo sobre su gloria y sobre este velo ha bordado la forma típica de las cosas. La vida contempla y copia según las leyes de la precisión, del mismo modo que los obreros de los Gobelins copian cuadros con trozos de lana numerados. Este velo es el mediador plástico universal; es la luz, etérea en el espacio, astral en los astros, vital y magnética en los seres vivos.

Las imágenes se identifican entre ellas y se producen según los impulsos precisos de las fuerzas. De este modo, un idiota en éxtasis puede leer en esta luz cosas sublimes. Es así como los médiums (1) tocan a veces las cuerdas del gran instrumento cuya música no conocen. Pero si está presente un ser más equilibrado, por lo tanto necesariamente equilibrante, su intuición se vuelve más difícil y su lucidez se debate entre las angustias de una especie de aborto. Esta es la razón por la que instintivamente les lanza injurias al mismo tiempo que les hacen homenajes involuntarios.

Si tiene el libro del señor de Mirville, ¿sería mucho pedirle que me copiara el pasaje o los pasajes en los que habla de mí? Si su escrito merece una refutación, ésta encontrará un espacio en La Ciencia de los Espíritus, que no se parecerá en nada, espero, a la ignorancia del diablo y a los libros que el susodicho diablo inspira a sus defensores y amigos. También hay otro libro del señor Gougenot des Mousseaux en el que debo ser atacado de forma divertida. El tal señor Gougenot des Mousseaux es el cómico del drama diabólico. Es el bufón de ese charlatán de más o menos buena fe, llamado Marqués de Mirville.

Creo que su libro se titula: La Magia, sus medios» su medio, sus sabios, etc. Debe haber en él maravillosas tonterías y si tuviera tiempo me daría el gusto de leerlo.

¡Bienaventurados los pobres de espíritu!, es decir, bienaventurados los pobres que tienen espíritu.

¡Hay tantos que son ricos con estupidez!

(1) Historia de la magia, págs. 162 y 494; La Ciencia de los Espíritus págs. 123, 258, 282 y 299; La Llave de los grandes misterios (Ed. Bailliere-Germer, 1861), págs. 194, 195, 196, 242, 282 y 283; Dogma de la alta magia (2da Ed. Germer-Baillióre, 1861), págs. 169, 170 y 171.

CLI

H y A.:

La Sagrada Ciencia acaba de sufrir una gran pérdida con el fallecimiento del señor Louis Lucas (I), vecino y amigo mío, químico de los más ilustres, iniciado en los secretos de Hermes e inventor de un aparato al que llamaba biómetro, que demostraba rigurosamente la verdad de nuestras teorías sobre el magnetismo o la imantación especial de los seres vivos.

Este aparato consiste en una brújula neutralizada, insensible a la electricidad gracias a la electricidad misma y la cual se pone en comunicación con los consultantes por medio de un cable igualmente neutro e insensible al fluido eléctrico ordinario. Las personas que tocan este cable revelan inmediatamente su potencia como imanes y le imprimen un mayor o menor equilibrio vital.

Unos producen en la aguja un movimiento lento y moderado, otros le comunican oscilaciones desiguales, otros un movimiento desordenado que llega incluso a veces a hacer bailar y dar vueltas la aguja de la brújula, y hay un hecho extremadamente notable que consiste en que por el solo acto interior de la voluntad se puede detener o hacer girar en sentido contrario la aguja indicadora del biómetro.

Asistí a estas experiencias totalmente curiosas y convincentes. Pero todavía no ha llegado sin duda el momento en que la ciencia moderna ha de ser iniciada en los grandes misterios de la vida. El señor Lucas está muerto y he asistido a sus funerales.

Tenía solamente 49 años y deja dos niños pequeños; he llorado viendo las lágrimas de estos pobres pequeños a los que la naturaleza inexorable acaba de arrebatarnos a su padre, cuya vida queda inacabada para ellos y para nosotros.

¡Descanse en la paz profunda!

(I) Gerard Encausse (Papus) escribió a Eliphas Levi el 11 de Enero de 1886, para que le presentara a Louis Lucas. Papus tenía 21 años de edad y Eliphas Levi estaba muerto desde el mes de Mayo de 1875.

CLII

20 de enero

H. y A.:

Me he procurado los tres enormes volúmenes del malvado M. de Mirville y me he maravillado de su conversión a nuestras doctrinas. *Salutem ex inimicis nostris*. ¡He aquí un nuevo medium comparable al abogado de Chambéry, que profetiza, como lo hizo Balaam con Israel, acercándose para maldecirla! Así pues, la catolicidad universal tiene un nuevo apóstol.

Apóstol, es verdad, a pesar de él, y muy encolerizado contra este bueno de Eliphas, como se permite llamarlo el bueno de Mirville. Así pues, el verbo de verdad se adoraba bajo las figuras de Thoth, Osiris y Helios, así como la gran Mata, Devaki e Isis de los antiguos santuarios eran lo mismo que María.

De este modo Dios se manifiesta a la humanidad entera y el Papa puede bendecir a todos los pueblos presentes, pasados y futuros. Puede abrir el tesoro de las indulgencias para que los adoradores de Brahma, los luciferinos, los ofitas, shivaitas, los seidas de Bouvani y los discípulos del señor de Mirville no sigan adorando, o por lo menos no teman, al dios de la sombra. Satán se retracta, abdica.

El oscurantismo rinde pleitesía a la luz. Es un verdadero milagro. Admiré la terrible cólera de ese pobre hombre al que conseguí hacer caminar a pesar de él y que olvidando seguidamente que me ha tratado de loco y de farragoso, cita los excelentes estudios (es él el que habla), y amontona montañas de erudición para probar que yo tengo razón y que él no. Le agradezco el haberme hecho leer estos tres volúmenes, ya que gracias a su recomendación los he comprado.

Podemos dejar al excelente señor de Mirville su diablillo negro, si este polichinela le divierte. Ya que admira la magna luz, dejémosle que se guarde su rincón de sombra, no vamos a envidiarle por ello.

CLIII

H. y A.:

El número nueve representa, como ya le he dicho, el dogma teológico de la circuncisión de las personas divinas.

Este dogma explica la Trinidad de forma completamente cabalística. Ya que, si las tres personas están en cada una de ellas, las hipóstasis son indivisibles la una de la otra y las personas, aunque distintas, son inseparables; de este modo el único Dios sigue siendo uno en tres concepciones personales. Si solamente se afirmara en él una persona, esto sería idolatría, ya que representaría obligatoriamente una idea individual y numerable, si es que puedo expresarme así.

Pero el Dios único, que si fuera impersonal se convertiría, en nuestra concepción, en una abstracción, en una cosa, un sueño, una idea sin forma, es tripersonal, es decir, omnipersonal, ya que la concepción del ternario contiene cualquier idea de vida y de personalidad.

Es uno, es tres y tres veces tres, porque cada unidad del ternario es inseparable de las demás. No hay, sin embargo, tres padres, tres hijos y tres espíritus santos, sino que hay el padre en el hijo, el hijo en el padre y el espíritu santo en los dos, y es siempre el mismo padre, el mismo hijo y el mismo espíritu santo, pero bajo tres nociones distintas y diferentes de personalidad.

Así pues tenemos al padre, al hijo y al espíritu santo o a Kether, Chokmah y Binah en Atziluth; padre, hijo y espíritu santo en Briah o Gédulah, Géburah y Tiphereth; padre, hijo y espíritu santo en Yetsirah o Netsah, Hod y Jesod. Ya que Tiphereth es el Schechinah de Kether y Jesod, la luz visible de Schechinah.

I en 3, 3 en 9 y 9 en I.

CLIV

25 de enero

H. y A.:

El número 9 representa los tres grandes misterios del Cristianismo que se explican por el ternario.

1	2	3
LA TRINIDAD	LA ENCARNACIÓN	LA REDENCIÓN
1. Padre	1.Dios	1.El ofendido
2. Hijo	2.El hombre	2. El ofensor
3. Espíritu santo	3. El hombre-dios	3. La víctima

Así pues, en la víctima se encuentran el ofensor y el ofendido. En el hombre-dios se encuentran Dios y el hombre. En el espíritu santo se encuentran el padre y el hijo. Lo mismo se puede afirmar de los otros tres términos de estos tres ternarios, y viceversa.

Además, la Trinidad es el misterio del padre, la Encarnación el misterio del hijo y la Redención el misterio del Espíritu Santo. Así pues, los nueve están en tres y las tres veces tres dan tres veces nueve o veintisiete, cuyas cifras sumadas nos dan nueve también. Tales son las profundidades inefables del novenario.

Además, este número resume y representa toda la sabiduría representada en el Tarot por un viejo en cuya frente se encuentra el signo sagrado de Jod dentro de un doble círculo, una linterna en la mano, es decir una luz preservada, una luz oculta, y en la otra mano un bastón en el que se apoya y con el que tantea el terreno; está envuelto con un manto de la cabeza a los pies, símbolo de la discreción y de la prudencia.

Compare esa imagen a la del loco y remarque todos los contrastes: el loco está vestido y deja ver su desnudez; lleva dos bastones, uno de los cuales le pesa y el otro le entorpece, etc.

H. y A.:

La frase de Saint-Martín (I) que me menciona no me parece que sea muy justa y precisa:
“Mi secta es la Providencia”

—La Providencia no puede compararse de ninguna manera u oponerse gramaticalmente a lo que se denomina una secta— “y mis prosélitos, yo”.

Si lo que pretende decir es que intenta en primer lugar persuadirse y convertirse a sí mismo, hubiera debido escribir mi prosélito y no, mis prosélitos. Si hubiera dicho “mi dogma es la Providencia y no tengo más prosélito que yo” podríamos comprenderlo, pero la frase construida así ofrece al espíritu una incorrección como expresión y un absurdo como idea. Pienso que no podría usted aceptarla como máxima, a menos que rectificara la forma, por la idea de la que hablábamos hace poco, y en ese caso no tiene por qué acusarse de soberbia. Acceden tem ad Deum, dijo san Pablo, oportet cred ere quia est, et inquirentibus se remunerator sit.

Este es el resumen de la fe, según el gran apóstol y es sencillamente la concepción de la providencia. En lo concerniente al proselitismo hay que recelar y comenzar por corregirse uno mismo. Cuando uno se vuelve bueno, vuelve a los demás mejores sin darse cuenta. ¿El medio de volverse equilibrante no es equilibrarse uno mismo? Quaerite primo regnum Dei et /ustitiam e/us et haec omnia ad/icientur vobis.

Le agradezco el envío del libro del pobre Gougenot. Este personaje grotesco me divierte mucho con sus toscas injurias que encuentran su lugar en una obra compuesta por enormes tonterías.

Me gusta más San Louis Veuillot; éste comprende por lo menos la mala fe humorística y se muestra insolente y graciosamente malévol.

(I) Ver lo que dijo Eliphas Levi a propósito de Saint-Martín: El libro de los Esplendores págs. 260 y 261; La Llave de los grandes misterios, paga. 209 y 217; Dogma de la alta magia, págs. 69, 95 y 220; Ritual de la alta magia, paga. 64, 339 y 359.

CLVI

30 de enero

H. y A.:

El novenario es Jesod, el fundamento o el principio de la existencia, ya que es el ternario en toda su fecundidad. Jesod es también el fundamento o la base de toda verdad, es decir, el criterio de certidumbre, como se dice en la escuela, ya que es un triple silogismo cuyos tres términos están completamente equilibrados y equilibrándose entre sí, de forma que la menor y la conclusión están contenidas en la mayor y lo mismo sucede con los demás términos.

Es también la correspondencia perfecta entre la razón y la autoridad, procedente de la razón autorizada, autoridad razonable, armonía o autoridad de la razón que constituye la razón de la autoridad o el orden perfecto de la armonía.

Todo sale de esta raíz fecunda y la naturaleza regulada por los números nos da también el tres para representar a Dios, tres para representar al hombre, tres para representar la materia sometida al hombre, cuyas modificaciones y productos están contenidos en los tres reinos.

También la luz es tres veces triple: Luz gloriosa en Atziluth, y Briah Yetsirah; Luz vital, universal, astral y magnética; Luz visible, celeste, terrestre e ígnea. Estos son los misterios de Jesod que encontramos en todo lo que existe según las leyes del ternario, que es, como sabe, el compás por el cual se mide la existencia de todos los seres.

Aquí termina el análisis de los números que seguiremos viendo de decena en decena, es decir, de síntesis en síntesis.

Aquí terminan nuestros estudios sobre el novenario y llegamos al denario, que es el reino de Dios.

CLVII

H. y A.:

En una de las más misteriosas palabras del Maestro se habla de diez vírgenes, cinco necias y cinco prudentes; y se cuenta que las vírgenes necias fueron a buscar aceite, llegaron demasiado tarde a la puerta del festín nupcial y el esposo les dijo: no os conozco. He aquí el final inédito de esta parábola.

“Como las cinco vírgenes se arrepintieran de no haber dado aceite a sus compañeras, o de no haberles dejado utilizar por lo menos sus lámparas para alumbrarse y para poder entrar junto con ellas al festín del esposo y la esposa, le dijeron al esposo: ¿Podéis no conocerlas, Señor, cuando nos conocéis y sabéis que nosotras las conocemos?”

“Son nuestras hermanas y compañeras, cuyas lámparas se habían apagado, pero las han vuelto a encender.”

“Esta luz ilumina ahora sus rostros bañados de lágrimas y podéis reconocerlas como nosotras las reconocemos.”

“Habían sido negligentes, pero han atravesado el campo durante la noche y han ido a buscar aceite.”

“Han sido privadas de las alegrías de la primera hora, pero ¿no recordáis Señor a los obreros que admitisteis para que trabajaran en vuestra viña a cualquier hora del día? Y cuando llegó la noche ¿no distéis a todos la misma recompensa?”

“¿Seréis más inexorable en vuestra noche de bodas que durante un día de trabajo? Y el Señor no dijo nada; pero dio la llave a las vírgenes prudentes para que abrieran la puerta a sus hermanas.”

CLVIII

I de febrero

H. y A.:

Dios, considerado solamente en su rigor y en su autocracia, sin balanza y sin control, es el diablo de este gracioso señor de Mirville y de su estúpido lacayo Des Mousseaux.

Es el Dios de los pseudo-católicos, clericales que ven toda la religión solamente desde el punto de vista del poder temporal, porque el reino de Jesucristo no es de este mundo, y porque Satán, por el contrario, es el príncipe de este mundo en el que todavía reina el despotismo y la violencia produciendo el irremediable pecado contra el espíritu, consistente en la extinción de la verdad y de la ciencia: una reacción femenina se produce contra esta opresión brutal y se produce fuera de la Iglesia, en los círculos espiritistas, o dentro de la Iglesia, en las hermandades místicas y en las afectaciones zalameras y sentimentales del culto a la madre de Dios.

Es la corza blanca opuesta a la corza negra. Pero estas dos fracciones de la verdad opuestas entre sí no son nada más que la negación la una de la otra. La Religión todavía salta a la pata coja, unas veces sobre la pierna derecha y otras sobre la pierna izquierda. Cuando llegue el reino mesiánico, comenzará a caminar.

Las vírgenes necias llaman a la puerta de la cámara nupcial, pero solamente entrarán en ella cuando las vírgenes prudentes vengan a su encuentro y las lleven de la mano.

Entonces se cumplirán las palabras de la Sagrada Escritura: *justitia et pax osculatae sunt—Justitia et ventas obvlaverunt sibi.*

Esto completa el sentido de la parábola de las vírgenes, en cuyo texto la luz queda a la entrada, ya que las necias convertidas en prudentes tienen aceite y todavía se les niega la entrada, sin embargo.

Puede ver que esta adición es necesaria y que el final de la parábola que no se da en el texto sucede realmente en el espíritu.

CLIX

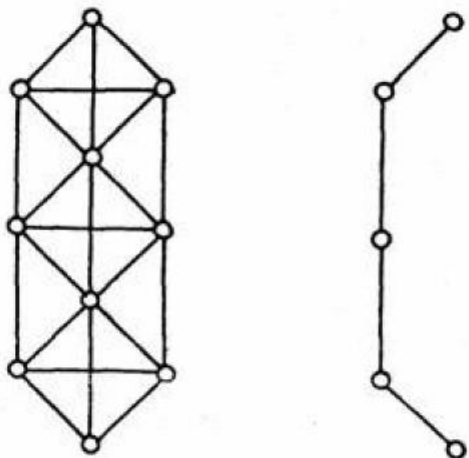
H. y A.:

El 10 está compuesto por la unidad luminosa y por el cero tenebroso. Hay dos pentagramas en este número, igual que hay dos triángulos en el número 6; el pentagrama blanco y el pentagrama negro; los cinco números puros y los cinco números impuros; las cinco razas de gigantes y los cinco ángeles que los combaten por la virtud יְדוּהָה, las cinco vírgenes necias y las cinco vírgenes prudentes; así pues, las bodas del esposo y la esposa son el espacio entre lo blanco y lo negro y constituyen la separación entre las vírgenes.

Del mismo modo que la leyenda nos dice que en la época en la que el verbo de Dios pronunció , hubo una separación entre los ángeles. En efecto, la luz no se manifiesta sin la sombra y la sombra es necesaria para la luz.

Asimismo, la luz adopta a la sombra y la ilumina con sus reflejos. Esto basta para explicar someramente la parábola de las diez vírgenes de la que en la última carta le he dado una conclusión oculta y una adición inédita.

Dibuje el árbol de los Sephiroth y considere un solo lado o sea: Kether-Binah-Géburah-Netzah-Malkuth.



Obtendrá la media luna y los cuernos de la corza negra. Haga lo mismo en sentido contrario y obtendrá la media luna blanca y los cuernos de la corza del amor. Estas expresiones han sido consagradas por los Cabalistas y no tienen nada en ellas que pueda asombrarle. Así pues, tiene en cada lado cinco números: unos blancos, otros negros; unos rigurosos, otros misericordiosos.

Kether y Malkuth pueden ser considerados como bien y como mal, ya que el uno es la causa del otro y en Malkuth el bien y el mal parecen estar mezclados.

CLX

4 de febrero

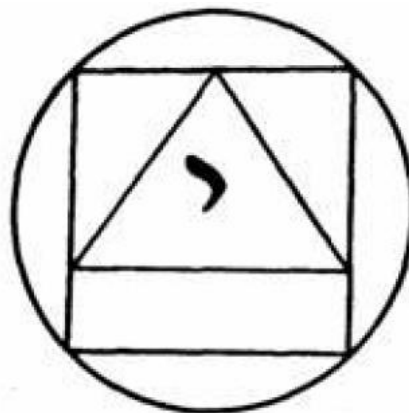
H. y A.:

La décima letra del alfabeto sagrado es la letra lod י , en hebreo יי. Esta letra es la fundamental y se coloca en medio del pentáculo de las letras entre las tres madres. Por ella comienza el nombre de Jehovah יהוה y por ella acaba el de Adonai אדני. De ella proviene el nombre de Judaei o Joudaei que se da a los judíos, que es como si se dijera el pueblo de Jod o de Joud. El nombre de Judá o lehouda proviene de la misma raíz y debía pertenecer a la tribu real cuya vara o cetro representados por Jod no había de dejar de florecer hasta la llegada del Salvador.

El nombre de la letra en hebreo se escribe Jod, vau, Daleth, significa: el universo, la creación, el maestro o la ley, la libertad y el poder, lo que podrá comprobar examinando los jeroglíficos de la loa de la 6~ y de la 4~ llave del Tarot.

Esta palabra significa también: el padre, el amor, el Señor o el padre, el Espíritu Santo y el hijo. Vea cuántas cosas importantes en una letra y en su nombre, y pienso que ahora entenderá por qué la figura cabalística de Dios es un triángulo en un cuadrado circunscrito a un círculo, y en el centro del triángulo un único Jod.

El triángulo es tres; el cuadrado cuatro; el círculo doce; el todo diecinueve, cuyas cifras sumadas nos dan diez. Así pues, 1 y 2 son 3 y 4= 7, y 5 nos da 12, y 6= 18 y 7= 25, cuyas cifras sumadas nos dan 7 (etc., etc.). Los diez números nos dan 55, cuyas cifras sumadas nos dan también diez. El número 10 es la unidad, figura del ser, y el cero, la imagen de la vida. Es la varita y la serpiente, es el jeroglífico universal.



CLXI

H. y A.:

Del mismo modo que hay 10 Sephiroth, hay diez mandamientos, y la ley moral, igual que la ley dogmática, puede denominarse decálogo, o el verbo en diez letras. Por ello el castigo del pecado está representado por las diez plagas de Egipto. Ya que cada pecado requiere un castigo especial, y hay diez pecados porque hay diez leyes. Pero estas 10 están en correspondencia con 7, estas 7 con 3 y estas 3 con 2.

Los siete pecados contra las siete virtudes; las tres cabezas de la concupiscencia, el orgullo, la codicia, la lujuria, y los dos pecados contra Dios y contra el prójimo, todo ello comprendido en uno solo, que es la injusticia o pecado contra la justicia, ya que nos debemos a Dios y al prójimo (etc.). Había llegado hasta aquí en mi carta cuando recibí su última en la que se lamentaba de haber comprendido demasiado bien los misterios del novenario. Me dice que le oculto algo. Por supuesto que le oculto todo lo que todavía no le he escrito, pero nuestra correspondencia, gracias a Dios, todavía no ha terminado.

Todo llegará a su tiempo y en su lugar. Permítame que ponga no un poco de reserva, sino un poco de método en mi enseñanza. ¿No se da cuenta de que en el Tarot el sabio del número 9 se ilumina con una linterna y que el sol no comienza a brillar hasta la llave 19? Su posesía es seguramente una mujer histérica. Ahora bien, este tipo de enfermedades son muy difíciles de tratar. El empleo del carbón vegetal como calmante podría ser útil, pero pueden existir graves trastornos en los órganos genitales internos que harían precisos los cuidados de un cirujano hábil ayudado por un alienista distinguido. Recupero lentamente la salud a fuerza de cuidados.

CLXII

H. y A.:

¡Cuántas cosas me quedan por decirle!

¡Inmensidades que se encadenan a inmensidades, como los universos a los universos en el espacio! Me suelo encontrar en medio de estos abismos, asustado y palpitante como un pájaro perdido, y si supiera dónde caer me vería tentado de hacerlo. Encontrarse solo o casi solo en medio de un palacio o de una Babel cuyas espirales encierran más de mil generaciones ¿no es monótono y espantoso?

Las relaciones con los hombres se vuelven para mí cada vez más penosas y difíciles. Por buena voluntad que tenga, me es imposible interesante por lo que hacen, dicen, por lo que creen pensar, por lo que aprecian. Siento en mí, por ellos, una benevolencia que no es correspondida y que no sabrían cómo devolverme: oblitusque suorum oblituendus et iil.

No piense que estoy triste, solamente es un poco de melancolía que confío a su amistad.

20 de febrero

H. y A.:

La tierra de Canaán fue habitada, antes de ser conquistada por los hebreos, por los hijos de los gigantes, es decir, por los herederos de las colosales iniquidades del viejo mundo. Iniquidades cuyo recuerdo conservado en la familia de Noé, se convirtió en una tradición viva en la raza maldita de Canaán, hija de Cam, el profanador del sueño de su padre.

Entre estos nuevos titanes de la impiedad se encontraban cinco razas diferentes que tenían nombres característicos. Eran los Enacim, los Nephilim, los Geburim, los Raphaim y los Ainalecitas. Estos cinco nombres quieren decir:

Enacim, los anarquistas o los hijos de Belial, los hombres sin ley.

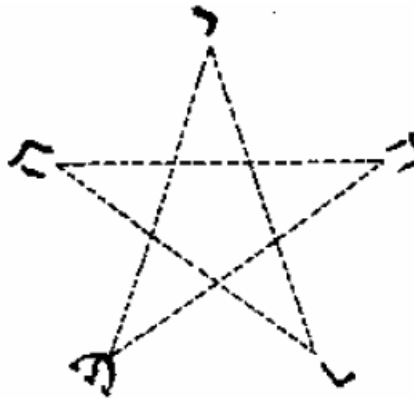
Geburim, los hombres vigorosos o violentos.

Nephilim, los voluptuosos o afeminados.

Raphaim, los perezosos o apocados.

Amalecitas, los agresores, porque fueron los primeros que atacaron a los israelitas en el desierto.

Tracemos ahora el pentagrama de la perfección con las cinco letras que forman el nombre de Jehosuah, Josué o Jesús, su vencedor.



Jod, el padre y maestro supremo negado por los anarquistas.

Hé, la madre o la providencia misericordiosa negada por los Geburim.

El Hé correspondiente — la naturaleza ultrajada por los afeminados.

Vau, la fecundidad creadora que otorga la libertad por medio del trabajo, negada y ultrajada por los perezosos.

Schin, el equilibrio material o la justicia elemental ofendida por los agresores.

Jod es la manifestación de Kether en Tiphereth. El primer hé corresponde a Gédulah; el segundo a Géburah; vau corresponde a Netsah y Schin a Hod.

Los ángeles que los defienden son los Ketherielim o los Jodielim conducidos por el arcángel San Miguel (etc.).

CLXIV

H. y A.:

Los ángeles del primer hé son los Chocmaeim, los Chesedielim y los Helim, conducidos por el arcángel San Gabriel. Los defensores del Vau sagrado son los Geburielim o los Vauielim, conducidos por Samuel. Los defensores de Schin son los Elohim inferiores, conducidos por Uriel y los protectores del segundo hé o los ángeles de la naturaleza son los Eelim o los Emmanueim, conducidos por el arcángel San Rafael.

Puede ver claramente que los gigantes y los ángeles no son en este caso personajes, sino fuerzas puras e impuras en lucha entre sí. Tal es el genio primitivo de las sagradas escrituras que encierran siempre un doble sentido y que no han de ser tomadas jamás al pie de la letra ni aceptadas en su sentido literal, como dijo San Pedro en su epístola católica o en su encíclica a todas las Iglesias: *Omnis scriptura... propria interpretationes non fit*. Pasaje claro y decisivo cuyo sentido original es transformado por los comentadores interesados de la forma siguiente: “Las Sagradas Escrituras no han de interpretarse según el juicio propio del que las lee sino según el sentido establecido por la autoridad de la Iglesia”. Estas cinco razas de gigantes, es decir, los cinco vértices de la estrella negra o pentagrama invertido, han sido representadas también por las cinco ciudades de la Pentápolis que fueron amortajadas bajo las aguas fangosas y bituminosas del mar muerto: Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor. Sodoma quiere decir el misterio de los hombres; Gomorra, el pueblo rebelde; Adama, el hombre afeminado; Seboim, los esclavos; y Segor, la pequeñez o bajeza. Estos son también los vicios opuestos al nombre de Jesús.

CLXV

No reprocho a esta pobre especie humana que no me ame. Siempre he tenido buenos y verdaderos amigos. Todavía me quedan. Tengo un hijo que es hermoso e inteligente. Toda la gente que me rodea es buena conmigo. Cuando paso, los pequeños me sonríen. A mi celda solamente se acercan buenas gentes. Se respira en ella una paz profunda. El sol parece ser más hermoso que en cualquier otro sitio. La tierra sería para mí un Edén si mis hermanos no sufrieran. Pero cuando el espíritu me posee y me eleva en el espacio, me encuentro solo y tengo miedo. Entonces busco un punto de apoyo angustiosamente. Mi espíritu ve cosas que dejan tras ellas una especie de estupor y que vuelven indiferentes a las vicisitudes de la existencia.

Después de haber oído la voz de Dios, la voz o más bien el zumbido de los hombres me fatiga y me aburre, esto es lo que quería decir en mi melancólica carta. Exceptuando esto, crea que me encuentro como el más feliz y más amado de los mortales. Lo que me atormenta, lo que me desconsuela, lo que me desespera, no en mi misantropía, sino al contrario, en mi filantropía..., es la estupidez humana. Veo tantos seres absurdos e impotentes moralmente que me pregunto si para tales criaturas ha comenzado la vida de la razón. Se sienten mal, miran de reojo, juzgan equivocadamente. Después de todo esto, ¡Trate de instruirlos! Un filósofo al que últimamente decía que el ser existe, me respondió: “¡Qué absurdo!...”

CLXVI

H. y A.:

Le confieso que la mujer de Lot, transformada en estatua de sal, me inquieta lo mismo que Niobé transformada en roca. La sal es el símbolo de la sabiduría. La desgracia de unos se convierte en la sabiduría de otros.

Por ejemplo: Los sodomitas querían violar a los ángeles y Lot les ofreció sus dos hijas (¡a los sodomitas!), luego hizo él mismo, después de haber bebido, lo que los sodomitas no quisieron hacer, etc., etc.; todo esto ofrece las mismas garantías de ser cierto que la metamorfosis de Ovidio. La guerra de Troya es un hecho histórico, pero ¿acaso es verdad que Venus fuese herida por Diómedes?

Reprendería a un niño de diez años si me hiciera esa pregunta. Incluso le diría que hay que desconfiar bastante en lo referente al Palladium y al caballo de madera, pero que hay que admirar muchísimo la bella poesía de Homero y creer firmemente en su elevada filosofía; que Aquiles y Ulises representan los dos tipos de fuerza, una violenta, la otra prudente; que la Ilíada y la Odisea son la doble epopeya de la humanidad; sobre todo la Odisea, que se parece alegóricamente al gran poema de Job y que representa la iniciación del hombre por medio del trabajo y del dolor.

Ulises llega solo, desnudo, herido y cubierto por la suciedad del mar, a la costa de los fenicios, es despojado de todo, como el santo árabe, y va a demostrar que es rey por su propia grandeza y por sus méritos personales.

¿Es una historia? Sí, la de los elegidos de la humanidad.

CLXVII

H. y A.:

¿A quién contó Dios lo que dijo antes de crear el sol? Enoch, el primero, escribió, o más bien dibujó sobre dos columnas, no la historia, sino la ciencia primitiva. Si el Génesis fuese una historia, sería una historia soñada por Moisés.

San Pedro nos dijo que los libros sagrados no han de ser interpretados literalmente. Ahora bien, el Génesis, que contiene los grandes secretos de la generación universal, es el libro sagrado por excelencia. Está escrito de forma jeroglífica y simbólica.

Es decir, que encontramos en él un doble simbolismo: el de las letras y el de las alegorías. Sabe que las dos primeras palabras de este libro colosal encierran toda la ciencia del libro entero y de toda la Cábala:

בראשית ברא
Bereschith Bera

ברא
ש
י
ח
ברא

Coloque a Jod en el centro de todo, entre las dos letras madres que representan el ser y la vida, la luz y la sombra, la idea y la forma; después los dos padres en oposición fecundante con las dos madres, dos Aleph casados con dos Beth: lo que está arriba es como lo que está abajo, y todo ello equilibrado por el doble Resch de los Elohim que explica el renacimiento eterno.

¿Me va a preguntar ahora si todo esto es una historia? Sí, es la historia de la Eternidad; es la crónica eterna de Dios:

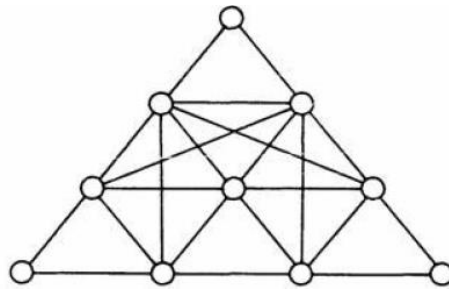
¡Bienaventurado el que se considere digno de descifrar la primera palabra!

CLXVIII

4 de marzo

H. y A.:

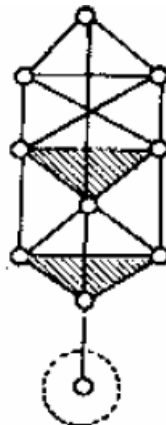
El número diez es el de los Sephiroth o el de las nociones numerales de Dios. Podemos conocer a Dios por los números y por los nombres. Las nociones por los números se llaman Sephiroth, las nociones por los nombres se llaman Schemoth. Los Schemoth son las explicaciones del Schema o nombre por excelencia; el Schema explicado se denomina Schema hamphorasch. Los números y los nombres se corresponden y explican entre sí. Cada nombre expresa una idea especial de Dios, y todas las ideas de Dios son ideas invariables y universales.



Hay diez nombres asociados a los diez Sephiroth. Cuando los Sephiroth se repiten cambiando de marco conceptual, los nombres cambian. Así es como tenemos cuarenta nombres correspondientes a los Sephiroth repetidos cuatro veces y relacionados con las cuatro letras del Tetragrama, ya que todos los números están contenidos en cada número.

Los Sephiroth forman 70 nombres subiendo y bajando a escala del Septenario, que al añadirles dos, es decir la unidad primaria y la unidad sintética, el Alfa y el Omega de los griegos, el Aleph y el Thau de los hebreos, nos dan el valor numérico de 72, el número de nombres grabados por Salomón sobre los treinta y seis talismanes.

Los diez Sephiroth se reparten en tres triángulos y un círculo. El primer triángulo está al derecho, los otros dos invertidos. Los dos invertidos son el doble espejismo del triángulo en su porción normal o, si se prefiere, los tres triángulos son los tres ángulos perfectos de un mismo triángulo.



CLXIX

H. y A.:

Las treinta y dos vías de la Ciencia son los diez Sephiroth multiplicados por tres con el invariable Aleph-Thau del principio y del fin. Las cincuenta puertas son los Sephiroth multiplicados por cinco, las puntas de la estrella resplandeciente, imagen de la y de la Ciencia universal.

Las cincuenta puertas se abren con treinta y dos llaves que son los números y las letras.

Las veintidós letras bastan para representar las treinta y dos vías, porque las diez primeras expresan a la vez la idea y el verbo, la concepción pura y la forma primaria, el número abstracto y el número concreto, lo figurado y la figura, el número y lo numerado, lo absoluto y lo relativo.

El primer número es la corona y el último el reino: Kether y Malkuth.

El reino presupone la corona, el universo demuestra a Dios, la naturaleza demuestra a la providencia; el ojo de abajo está iluminado por el ojo de arriba; el hijo presupone el padre.

El equilibrio de uno de los platillos de la gran balanza presupone necesariamente el del otro platillo; la humanidad demuestra a Dios.

¡Kether! la corona. ¿Pero dónde está la corona del rey supremo, sino en Malkuth, que es también el reino? Dios se corona con sus obras. Se revela por el pensamiento humano. Así pues, lo que está arriba es como lo que está abajo. Kether está en Malkuth y la concepción de Kether es el Malkuth de la inteligencia humana.

Dios crea el alma del hombre y el alma humana engendra la ciencia de Dios.

¡Parturit horno Deum!

CLXX

H. y A.:

7 de marzo

La justicia infinita, equilibrada por la infinita bondad, y la bondad, sostenida y motivada por la justicia, constituyen el ideal de belleza que llamamos el esplendor de Dios, la Schechinah, el Zaour o Zohar, la luz gloriosa: ¡Tiphereth!

Es en el centro de este sol de inteligencia humana donde se escribe el incommunicable tetragrámmaton, el nombre indecible de J .H.V.H., el nombre que no se lee, pero que se deletrea, el Jod hé vau hé, el iahouahou, el i, e, o, u, a, con el que formamos Jehovah, reemplazando por nuestras cinco vocales las cuatro grandes letras jeroglíficas de los hebreos.

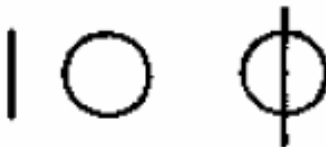
Así pues, el nombre sagrado solamente está escrito en el primer reflejo. Es la última palabra ascendente de la inteligencia humana que deja las cimas más arduas de la Ciencia para confiarse a las alas de la fe. No es nada más que el nombre humano de Dios, o si lo prefiere, el nombre divino de la naturaleza y del hombre.

Jod, la actividad creadora; hé, la sabiduría inmutable, vau, la unión equilibrada de ambas. Jod-Chokmah; he-Binah; vau-Tiphereth; el segundo hé, el reino, o Malkuth, en el que encontramos el espejismo y una especie de arco iris de la corona; ésta es la noción divina de los tres mundos.

Tres triángulos que no son nada más que uno.

Tres concepciones completas, tres personificaciones distintas y absolutas del mismo Dios, tres en uno y tres en cada uno de los tres; nueve y uno.

El círculo y el eje alrededor del que gira el círculo, el ser y la vida, los dos signos jeroglíficos del número.



CLXXI

H. y A.:

Lo volátil y lo fijo, el movimiento y la estabilidad, la forma variable hasta el infinito y el ser inmutable en su esencia, son la balanza eterna de la vida. La forma, mejorándose y renaciendo más viva después de una aparente destrucción es el progreso, la victoria, Netsah.

El orden invariable, la ley siempre estable, el ser siempre indestructible, es la eternidad, es Hod; y la armonía de estos dos contrarios es la ley de la creación: Jesod. Estas dos fuerzas y esta ley armónica se manifiestan en toda la naturaleza.

El reino de Dios, es decir, la creación, no es nada más que estabilidad y cambio. Nada es inmortal en la forma, nada es mortal en la esencia. Lo efímero no vive más que un día y su tipo es inmortal. ¿Qué nos revelan estos fenómenos tan diversos? La existencia en la causa de lo que se manifiesta en el efecto. El orden eterno demuestra una sabiduría eterna.

El progreso en las formas anuncia una inteligencia siempre fecunda y siempre activa. Hod prueba a Chokmah; Netsah es la demostración de Binah, igual que Malkuth es la razón perentoria de la fe para la existencia de Kether.

La ley de la creación prueba un creador legislador. El reino prueba el rey del que no podemos comprender y afirmar nada más que la corona.

Con fessionern et decorem induisti, amictus lurnine sictu vestirmento.

Netsah, Hod y Jesod son los tres ángulos del triángulo invertido que corresponde en la estrella de Salomón a los tres ángulos del triángulo en su posición normal, Kether, Chokmah, Binah; y encontramos entre estas dos extremidades, como si se tratara de un espejismo mediador, a Gédulah, Géburah y Tiphereth, de los que le hablaré en mi próxima carta.

CLXXII

H. y A.:

8 de marzo

Kether es la corona de la sabiduría, de la inteligencia, de la misericordia, de la justicia, de la belleza, etc. Chokmah es la sabiduría de la corona, de la inteligencia, etc. y así sucesivamente. De este modo, el denario entero se corresponde con cada unidad del denario.

El nombre anunciado con Kether es Eie ascher eie: el ser es el ser. El ser es proporcional al ser. Esta afirmación absoluta es la última palabra de la ciencia y la primera palabra de la fe.

La ciencia tiene por objeto la verdad y la realidad del ser, y la fe tiene como base la esencialidad, la inmutabilidad y la inmortalidad del ser; sin fe, la ciencia se hunde en el abismo del escepticismo y ni siquiera se atreve a afirmar que el ser es. Solamente observa el fenómeno variable y no se atreve a contar con el testimonio dudoso de los sentidos. No ve el ser, ve los seres, y no osa hacer la síntesis, ya que escapan a su análisis.

La materia ¿es o no divisible hasta el infinito? ¿Es sensible por naturaleza o accidentalmente? Si puede dejar de ser sensible, puede dejar de ser corporal. Que se transforma entonces en la distinción entre la materia y el espíritu.

Lo que llamamos alma (I) ¿es una sustancia inmaterial o una actividad de la materia? Todo se confunde, todo es duda, todo es abismo. La vida se convierte en un sueño, el silencio es más juicioso que la palabra. El “¿qué sé?” de Montaigne resume toda la ciencia. ¡ El reino entero desaparece cuando la corona desaparece!

¡Sin embargo, el ser existe! Y al afirmar el ser, afirmo a Dios, que es la razón suprema del ser, ¡Eie se demuestra por Jehovah!

(I) Ver lo que dijo Eliphas Levi en sus obras con relación al alma el alma de la tierra; el alma del mundo; agente mágico; mediador plástico; revolución de las almas.

Dios no perdona jamás, porque jamás está irritado. Su justicia es idéntica a su bondad; es justo porque es bueno y es bueno porque es justo.

Es, pues, inútil tratar de aplacarlo cuando se ha obrado mal, hay que expiar el mal hecho y volver a comenzar. “Dios es paciente porque es eterno”, dijo San Agustín. Podríamos decir también que es implacable porque solamente golpea para curar. Ahora bien, ¿qué pensaría de un cirujano que por compasión hacia su enfermo le cortara el brazo a medias o le cauterizara una úlcera gangrenosa a medias y de forma imperfecta?

Así son de rigurosos y severos entre sí el progreso y el orden cuando se prestan mutua ayuda. Todo desorden es una regresión, solamente el orden es un progreso, del mismo modo que todo progreso real tiene una ley como punto de apoyo; la autoridad falta de razón es una autoridad sin futuro y la razón sin autoridad, es una razón sin base y falta de verdad.

Dios es bueno porque es sabio; es severo porque siendo creador ha de ser conservador; demuestra su sabiduría inmutable por medio de obras progresistas y variadas hasta el infinito, (etc., etc.).

El primer triángulo explica y representa a Jod; el segundo explica a Hé; el tercero, a Vau, y Malkuth representa el segundo Hé. Así es como cuatro se explica y se representa por diez y que el árbol sefírico es el primer pentáculo revelador de los misterios del Schema Hamphorasch.

¿Me pregunta si los Enacim y otros gigantes son razas o fuerzas que han existido verdaderamente? Me podría preguntar lo mismo de los Titanes.

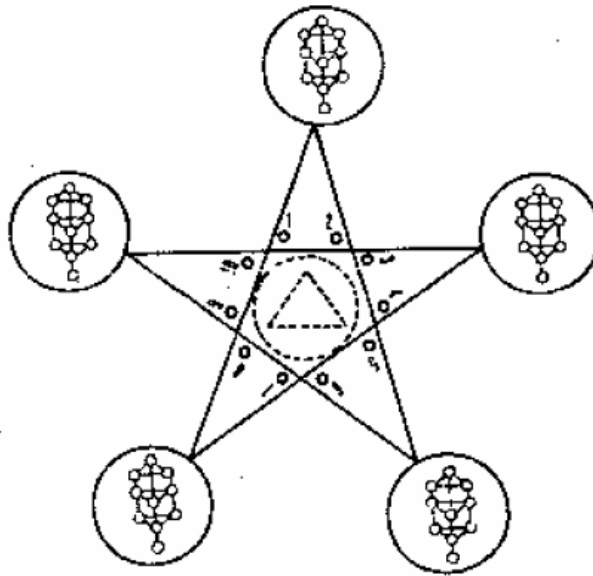
Son fábulas que se asocian a recuerdos históricos ahora ya confundidos con la poesía simbólica de las leyendas.

CLXXIV

20 de marzo

H. y A.:

He debido comprobar y distribuir las 50 puertas de la ciencia sobre la escala sefírica, con el objeto de enviarle el cuadro explicativo. Este trabajo ya está hecho y recibirá dos cartas por día hasta que se lo haya enviado por entero. Las treinta y dos Vías y las cincuenta Puertas nos dan el número sagrado 72, cuyas cifras sumadas nos dan 9. Los 72 nombres divinos representan, pues, toda la Santa Cábala, ya que representan todas las Puertas y todas las Vías.



El cuadro general de las 50 puertas ha de hacerse en forma de pentagrama, parecido a los que he dibujado en mis libros. En el centro se coloca el pentáculo de las letras hebreas rodeado de diez números sefíricos, lo que junto a las treinta y dos Vías y a las cincuenta Puertas le dará el plan completo de toda la Ciencia.

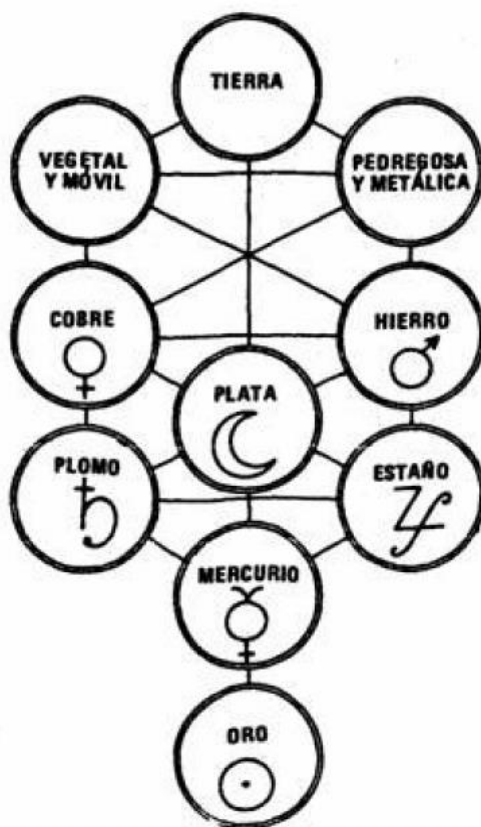
Hay cinco décadas situadas en las cinco puntas de la estrella: la primera es la década primordial fundamental; la segunda es la década mixta; la tercera es la década microcósmica; la cuarta es la década celeste; la quinta es la década de los espíritus.

Remarque que cada década contiene diez coronas, cada una de las cuales puede inscribirse en otra década explicativa; así por ejemplo: en la corona en la que hemos escrito reino mineral, puede añadir:



PRIMERA DÉCADA

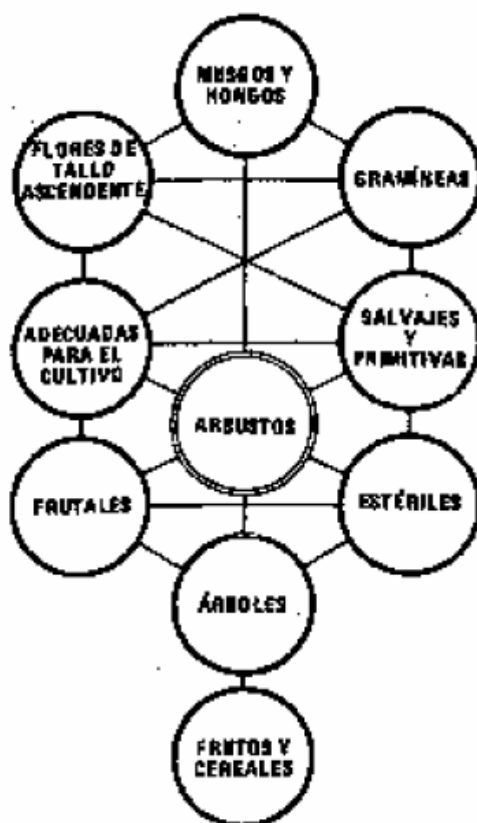
SEGUNDA DÉCADA



H. y A.:

Estas son algunas de las décadas analíticas incluidas en las coronas de las grandes décadas que, en número de Cinco, constituyen la estrella de las cincuenta Puertas o la síntesis universal de las ciencias.

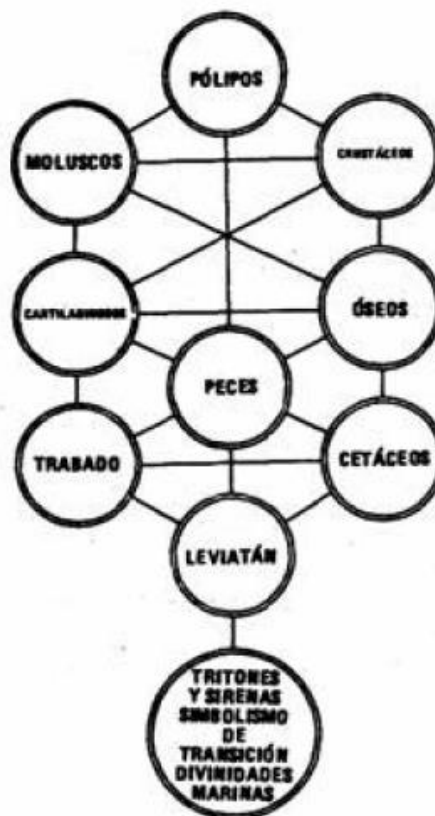
REINO VEGETAL



EL ÁRBOL DE LA VIDA-EL ÁRBOL DE LA CIENCIA

REINO ANIMAL

Ornitología
Tipo pez



**ENCARNACIÓN DE VISHNU EN FORMA DE PEZ
EL PEZ DE RAFAEL Y DE JONÁS
EL PEZ SALVADOR
IESOUS CHRISTOS
THEOU VIOS SOTER**

Remarque que las décadas son ascendentes y que proceden, como la creación, de lo menos perfecto a lo más perfecto.

Diagrama de las Regiones Medias:

- TIERRA A TIERRA
- DOMÉSTICOS
- SALVAJES
- DE LAS REGIONES MEDIAS
- PACÍFICOS
- DE ALTURA
- EL FÉNIX
- EL PELICANO
- MITTON
- LA PALOMA
- SANTA
- EL LEO
- LA ARRUILLA
- EL CAVILLO
- EL CORRE
- LA COLUMBA
- EMPLEMATICA

MAMÍFEROS

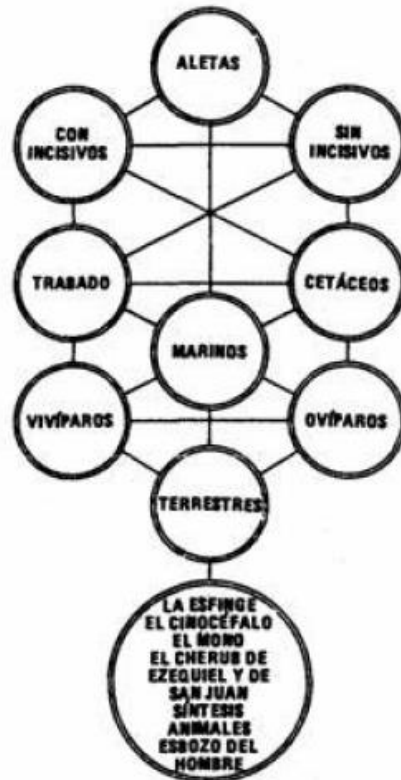


Diagrama de la evolución de los insectos:

- HEMÍPTEROS
- ORTÓPTERO
- LEPIDÓPTERO
- DÍPTERO
- MUEVOS
- MENÓPTERO
- MEUNÓPTERO
- COLEÓPTEROS
- CRISÁLIDAS

GÉNERO PARÁSITO Y ACCESORIO COMPLEMENTO EXUBERANCIA Y SIMBOLISMO VIVO DE LOS OTROS TIPOS

Tiene aquí, H. y A., las grandes clasificaciones de toda la historia natural, con la indicación del principio y el fin de todos los seres vivos; las relaciones secretas entre tal animal, tal planta, tal metal, etc., y tal facultad del alma representada por un determinado órgano del cuerpo; el todo regulado por la escala sefírica.

Así es como, al disponer jerárquicamente todos los seres, Salomón pudo escribir sobre las virtudes ocultas de las plantas desde el cedro hasta el hisopo. Ya comprende que ahora solamente puedo indicarle las Puertas y darle las Llaves, porque si tuviera que explicarle todo necesitaría diez o veinte volúmenes. Así puede comprender cómo nuestras simpatías o antipatías por tal animal o por tal planta, tal piedra o tal color pueden revelar nuestro destino. Pero mi hoja se termina. Hasta mañana.

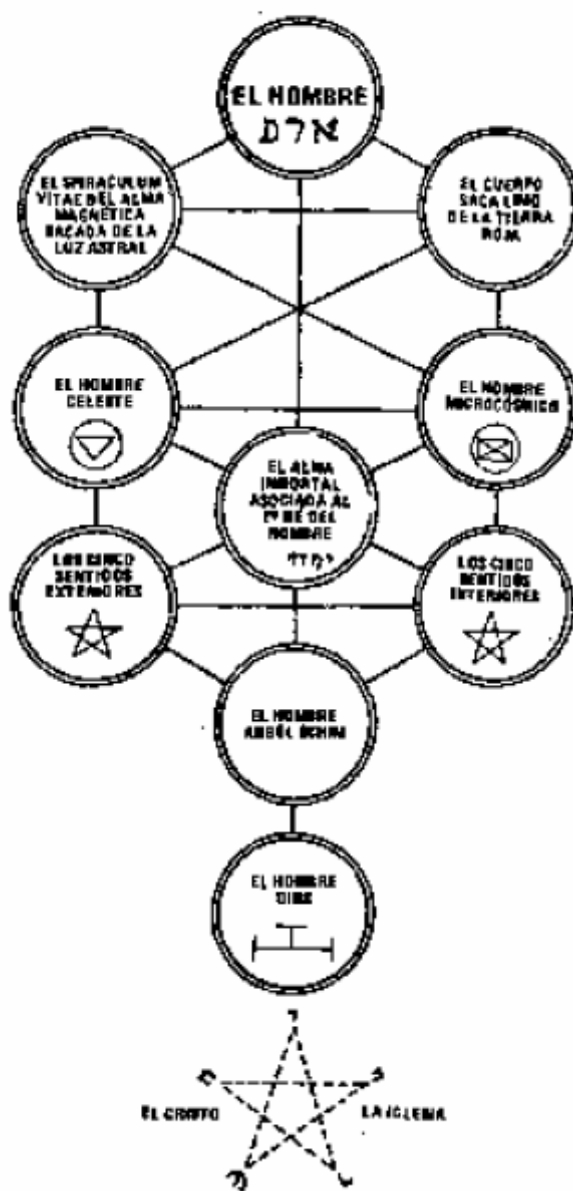
CLXXVI

H. y A.:

Llegamos a la década humana. Dios dijo: hagamos al hombre. ¿A quién se lo dijo? Al hombre que iba a nacer y que ya existía en su pensamiento, a su verbo; a su Cristo, prototipo eterno de la humanidad.

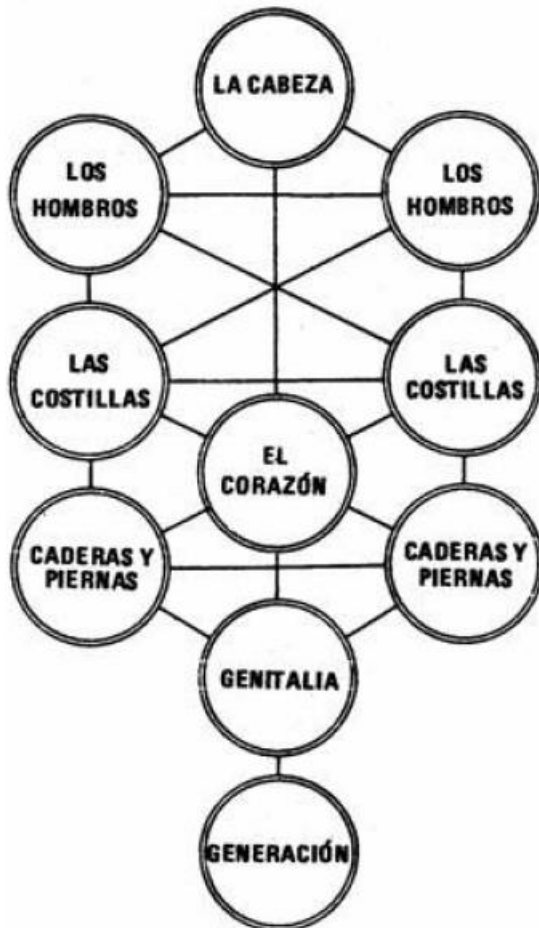
El hombre está llamado a terminar la obra de Dios y Dios no hace, no acaba al hombre, sin el hombre. El hombre es el espejismo de Dios y Dios es el espejismo del hombre.

DÉCADA HUMANA

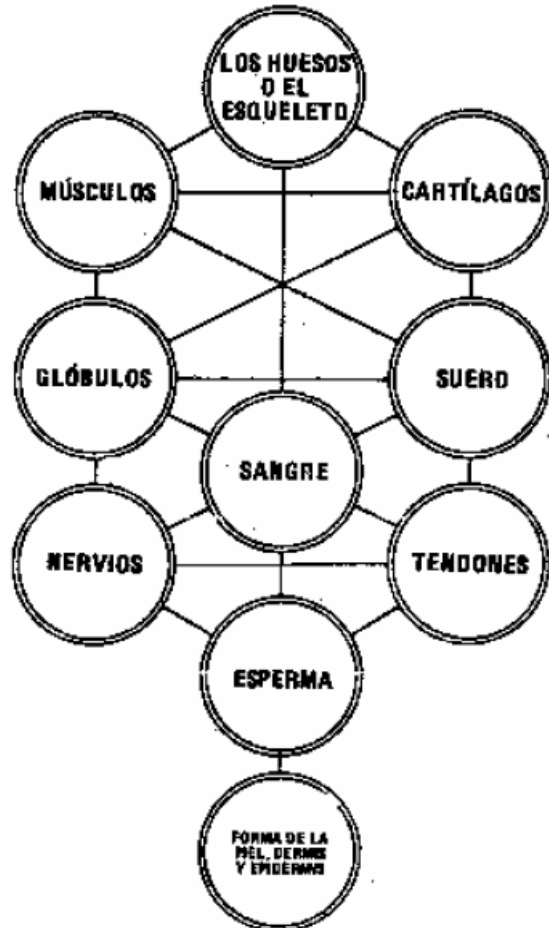


DÉCADAS ANALÍTICAS Y SUPLEMENTARIAS

EL CUERPO



EL CUERPO (continuación)



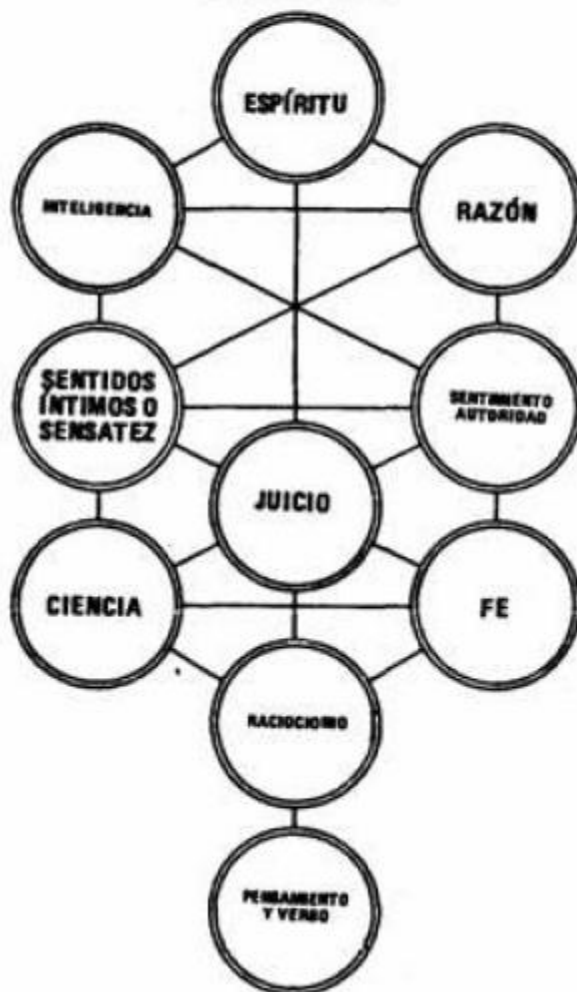
Con esto, H. y A., puede reconstituir toda la filosofía de la historia en relación con la fisiología humana y puede entrever ya el inmenso plan de la ciencia universal. Mañana, las décadas del Cielo y de los Espíritus, y habremos franqueado todos los escalones de la gran escala de Jacob.

CLXXVII

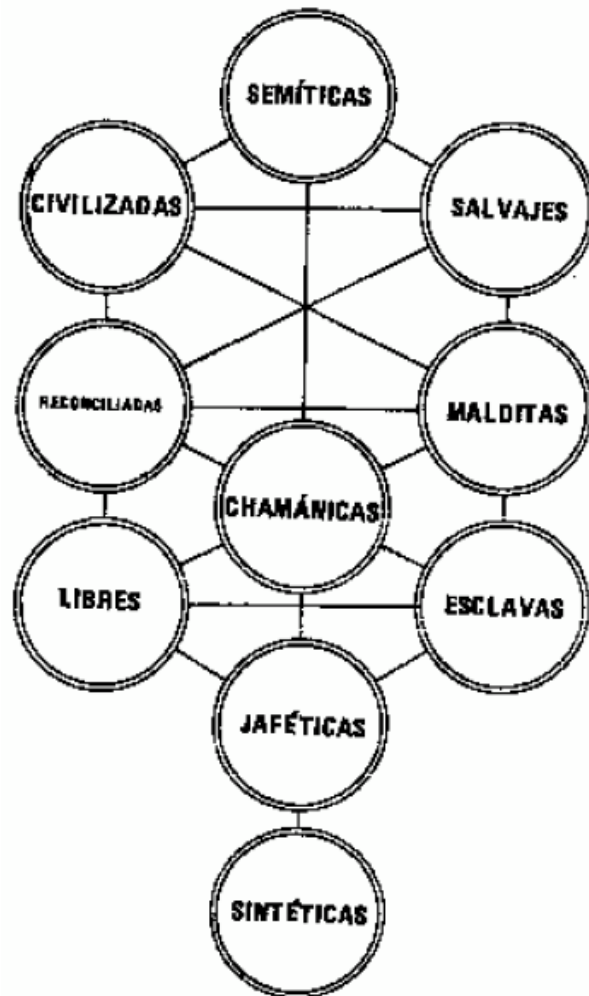
DÉCADAS ANALÍTICAS Y SUPLEMENTARIAS

(continuación)

Espíritu o Alma



RAZAS

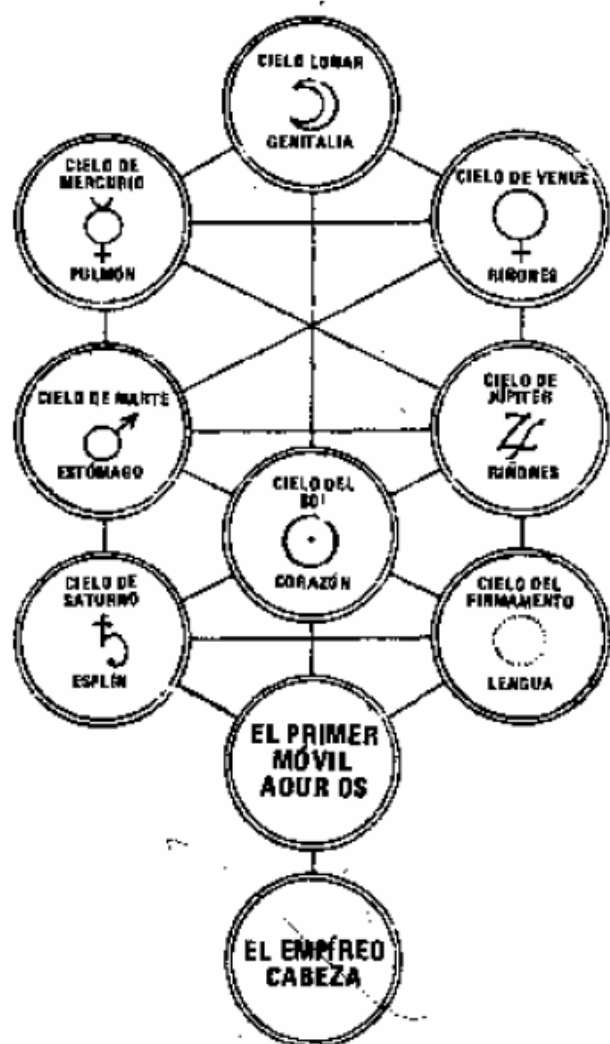


CLXXVIII

H. y A.:

Las treinta y dos Vías representadas por las veintidós letras, cuya primera decena tiene doble valor, nos dan 72, como ya le decía y como supongo que ya sabe. Continuemos nuestras grandes décadas.

DÉCADA CELESTE O ASTROLÓGICA

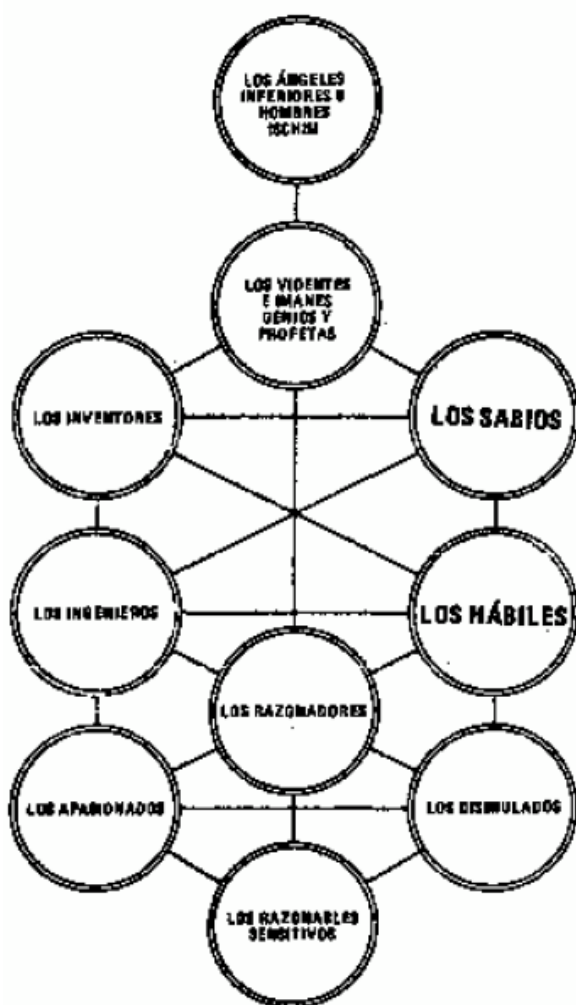


DÉCADA ESPIRITUAL



CLXXIX

DÉCADAS COMPLEMENTARIAS Y ANALÍTICAS



LOS ESPÍRITUS ELEMENTALES



CLXXX

30 de marzo

H. y A.:

Las cincuenta Puertas indican la jerarquía de los seres y la razón de ser de las formas. Encontramos así el denario sagrado en todas partes y ya puede penetrar el misterio de la antigua Tebas, la de las cien Puertas, ya que cada Puerta de la luz corresponde a una Puerta de la sombra, ya que el pentagrama divino corresponde al pentagrama humano, ya que la estrella resplandeciente de los cinco rayos nos da siempre diez Luces.

Por ello los cabalistas explican la caída de Adán diciendo que antes de cometer el pecado su cabeza se elevaba hasta el cenit, y que, cuando caminaba, la sombra de su talán eclipsaba el disco solar, pero que el pecado produjo la caída de sus miembros transformados en corteza y fue reducido a cien codos; tales son, en efecto, las grandezas y decadencias del espíritu humano.

La ciencia universal, reducida ahora a las estrechas proporciones de la Tebas mística de las cien puertas, no tiene, en verdad y en el pensamiento de Dios, otros límites que el infinito, en el que puede y debe extenderse indefinidamente.

El cuerpo de Adán reducido a cien codos es la Iglesia oculta de los videntes, representada necesariamente por la sinagoga y la jerarquía católica.

Las iglesias exteriores pueden transformarse de cortezas vivas en cortezas muertas; y esto sucede cuando se desecan hasta el punto de separarse del árbol que es el dogma vivificado por la caridad.

Pero el árbol no deja por sí mismo, jamás, las cortezas y por ello Jesucristo no ha intentado separarse jamás de la sinagoga; excomulgado por ella, él no la ha excomulgado y todavía decía a sus discípulos: los escribas y los doctores están sentados en la cátedra de Moisés, escuchad lo que dicen, pero no hagáis lo que hacen.

CLXXXI

H. y A.:

Terminamos aquí nuestro estudio sobre el denario y podemos cerrar la primera serie de nuestro estudio sobre los números.

En dos años hemos visto diez letras, pero estas diez letras son toda la ciencia; y ahora puede comprender por qué nueve no es nada sin diez, ya que nueve iniciado al diez es la luz perfecta y la iniciación completa. Contemple ahora esta figura misteriosa que resume todos los números en el denario.

Una rueda cuyo eje está asentado en dos soportes, equilibrado por tres figuras simbólicas y puesta en movimiento por un invisible que da al tres el valor de cuatro, los dos soportes y las tres formas son cinco; hay seis globos planetarios sobre los radios de la rueda cuyo centro nos da 7 y representa el Sol.

Los seis radios y las dos formas laterales de Anubis y de Tifón explican el equilibrio de ocho, añada la Esfinge, dominador del movimiento, y tendrá nueve, el eje y la circunferencia de la rueda son diez.

La esfinge lleva una espada que coloca al lado de Tifón, símbolo que podemos observar igualmente en la figura india de Adda-Nari, que es reproducida en mi Dogma y ritual de la alta magia (1).

Tome ahora el Tarot, extienda ante usted las diez primeras llaves y estúdielas; y verá que la primera, la tercera, la séptima y la décima le dan resúmenes progresivos de la ciencia y así puede admirar este libro, no solamente inspirado si no inspirador, que es absolutamente divino, ya que hace imposible el error, este libro del que la Biblia es la sombra, el ilustre génesis de Enoch, el admirable testamento de Hermes.

(1) Ver reproducción de la figura india al final del volumen. Equivale a la décima lámina del Tarot egipcio, dibujada por Eliphas Levi en su manuscrito: La Sabiduría de los Antiguos (Colección Buisset).

CLXXXII

8 de Abril

H. y A.:

La cuestión de la suerte póstuma de los niños muertos sin bautismo es muy grave y delicada a la vez. Si partimos del principio de que fuera de la Iglesia no hay salvación, y si admitimos que solamente por el bautismo se puede entrar en la Iglesia, no cabe ninguna duda de que a estos niños se les niega la salvación y que por consiguiente son sometidos al castigo eterno. Si por otro lado pensamos en la justicia de Dios, nos repugna pensar que castigue a inocentes.

El dogma oficial nos deja, pues, en esta gran cuestión, en la duda y en la ansiedad. Si recurrimos~ la filosofía oculta, he aquí lo que nos dice.

“La ley antigua no condenaba a los niños muertos sin circuncisión (todas las niñas israelitas se encontraban en este caso); ¿cómo podría darnos, pues, la ley nueva, que es la ley de la gracia, un signo de salvación por la pérdida de estos pobres seres pequeños que la ley antigua salvaba?”

“Para sufrir justamente una pena o para merecer una recompensa, hay que ser responsable, pero los niños en cuestión no lo son.”

“El castigo por el pecado original es la muerte, estos niños la han sufrido, y la han sufrido sin haberla merecido por sus pecados. La han sufrido, pues, como víctimas expiatorias. En este caso la pena hace obligatoria la recompensa y Dios les concede la vida como indemnización.”

“El niño muerto es bautizado por deseo del padre y de la madre y esto es tan verdadero como que en la primitiva Iglesia los vivos se hacían bautizar por los muertos y que aquéllos creían que el bautismo aprovechaba a estos últimos por reversibilidad”.

Los niños cuyos padres no son cristianos pertenecen a la Iglesia, que tiene sobre ellos un derecho de tutela espiritual.

Son, pues, bautizados por deseo de la Iglesia y por su propia muerte, que podemos considerar como una especie de martirio.

Así pues, aunque admitiendo que los niños muertos sin bautizar no tienen salvación, podemos pensar que los niños muertos antes de tener uso de razón se salvan, porque en realidad ninguno de ellos murió sin bautizar.

Ya he dicho que Dios les debe una indemnización de vida, porque, como hemos visto, no han podido merecer por ellos mismos un castigo o una recompensa. Revivirán, pues, en un estado de prueba, pero superior al que se termina para nosotros con la muerte, ya que esta muerte ya la han sufrido.

Su prueba ha de ser, pues, del mismo tipo que la de los ángeles y el instinto popular ha adivinado su destino, ya que el pueblo dice vulgarmente al hablar de un niño muerto en estado de inocencia, es decir, de irresponsabilidad: “Ya hay otro ángel más en el cielo”.

Qui modico quam angeli monoratus est, eum videmus, propter passionem mortis gloria et honore coronatum.

Concluyamos.

Bajo la antigua ley, el bautismo no estaba ni siquiera representado por la circuncisión, que era solamente un signo distintivo de la familia de Abraham.

No existía más que en la fe de los justos. Ahora bien, éstos eran los verdaderos padres de la familia humana, que respondían ante Dios de todos los seres en estado de minoría e impotencia moral.

Desde que el bautismo se instituyó, se aplica por medio del agua, la sangre y por el deseo.

Ahora bien, el deseo de la Iglesia es que todos los niños sean bautizados.

Los bautiza sin consultar debido a su derecho tutelar.

Por lo tanto, no hay realmente niños que puedan morir sin bautizar.

CLXXXIV

H. y A.:

Tengo algo importante que añadir a lo que le he revelado sobre los niños muertos sin bautizar. Se trata de que el bautismo de deseo debe su eficacia a los esfuerzos que han de realizar todos los verdaderos cristianos (incluso con peligro de su vida) para bautizar, en efecto, y con bautismo de agua, a todos aquellos a los que se les puede aplicar, estando en peligro de muerte, ya que la eficacia de la gracia depende de la fe total en la eficacia del signo.

Ve, pues, que el misterio del bautismo universal no debe ser revelado y que pertenece a la ciencia oculta.

Porque, ¿cómo iba a bautizar con peligro de mi vida a un niño idólatra, si sé que el deseo de la Iglesia le bautizará mucho mejor sin mí? Sin embargo, si me abstengo, el bautismo del deseo no faltará al niño, pero yo faltaré al bautismo de deseo, no confirmando la realidad de mis actos, y seré tan culpable como si renegara de mi propio bautismo.

Estas son verdades que pocas almas son capaces de comprender todavía.

FINIS